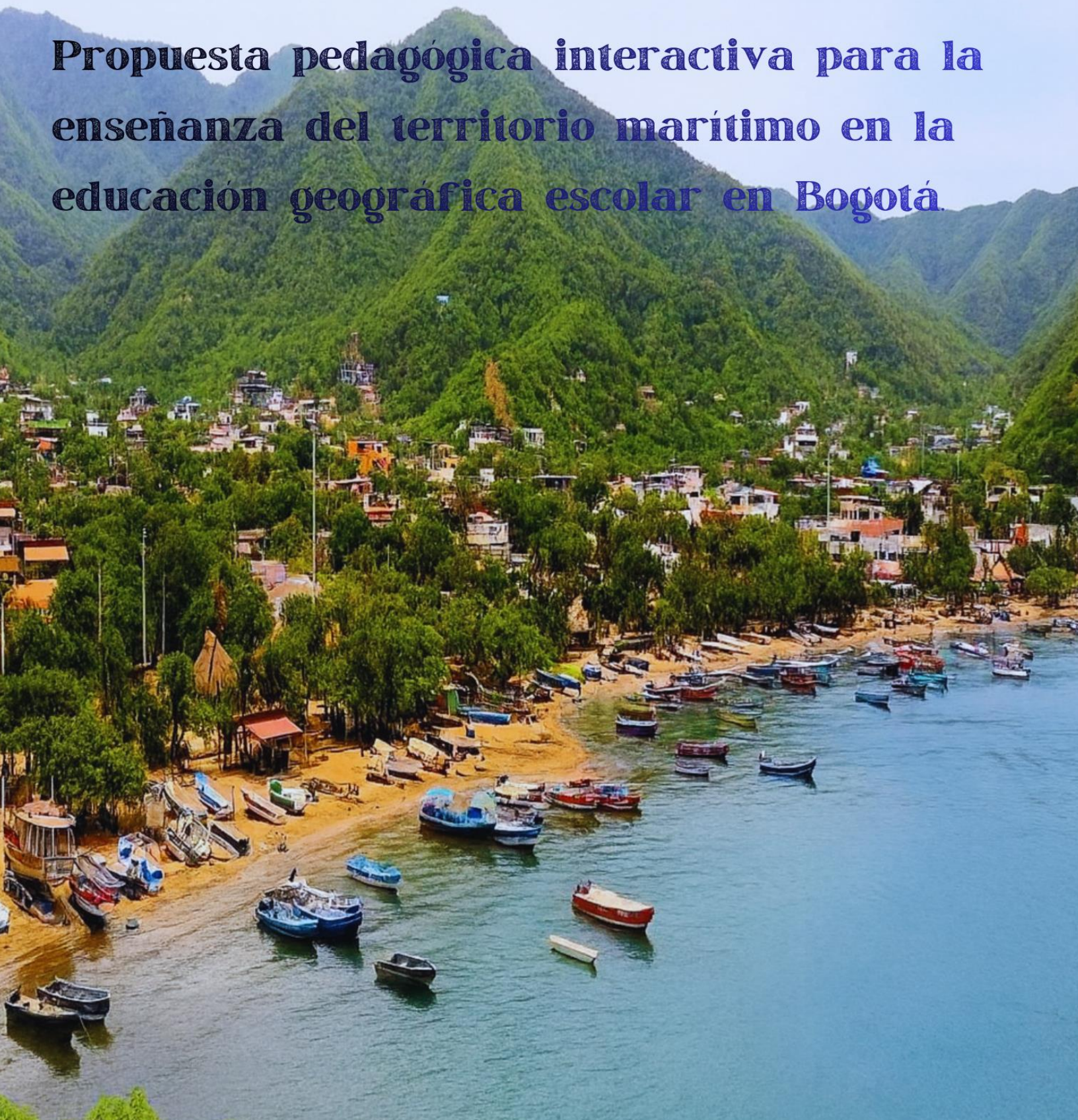


# Territorio Marítimo en el Aula.

Propuesta pedagógica interactiva para la  
enseñanza del territorio marítimo en la  
educación geográfica escolar en Bogotá.





**UNIVERSIDAD  
PEDAGÓGICA  
NACIONAL**

## **Territorio Marítimo en el Aula**

Propuesta pedagógica interactiva para la enseñanza del territorio marítimo en la educación geográfica escolar en Bogotá

**Angélica María Aguilar Garzón**

Trabajo de grado presentado para optar al título de:  
Licenciada en Ciencias Sociales

**Tutor:**

Mario Fernando Hurtado  
Beltrán

**Línea de investigación:**

Enseñanza de la educación  
Geográfica

Universidad Pedagógica Nacional  
Facultad de Humanidades  
Licenciatura en Ciencias Sociales  
Bogotá D.C. - 2025



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  
NACIONAL

*Educación de educadores*

FORMATO

RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE

Código: FOR020GIB

Versión: 01

Fecha de Aprobación: 10-10-2012

Página II de

### 1. Información General

Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	<b>Territorio Marítimo en el Aula.</b> Propuesta pedagógica interactiva para la enseñanza del territorio marítimo en la educación geográfica escolar en Bogotá
Autor(es)	Aguilar Garzón, Angélica María
Director	Hurtado Beltrán, Mario Fernando
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2025.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Clave	Educación, Medio Ambiente, Territorio, Didáctica, Marítimo

## 2. Descripción

Este trabajo es el resultado de una experiencia pedagógica alternativa para enseñar el territorio marítimo a estudiantes de secundaria en Bogotá, una ciudad sin mar pero profundamente conectada con él. A través de diez sesiones interactivas, sustentadas en la pedagogía crítica, la educación ambiental y la didáctica de la Geografía, se busca que los estudiantes reconozcan el océano como un espacio natural complejo, dinámico y esencial para la vida. La investigación diagnostica saberes previos, desarrolla una propuesta didáctica contextualizada y analiza su impacto en la conciencia ambiental. Los resultados evidencian aprendizajes significativos, mayor sensibilidad ecológica y una comprensión más amplia del mar como parte del territorio nacional. Este proyecto invita a repensar la enseñanza del océano desde la escuela urbana, despertando curiosidad, sentido crítico y compromiso ambiental.

## 3. Fuentes

Barreto Plata, J. D., & Velandia Guerra, J. A. (2016). La enseñanza del territorio marítimo colombiano en el siglo XXI. [Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional]

Carrero Torres, C. C. (2015). Actitudes hacia la conservación de los arrecifes coralinos del Caribe colombiano: Una experiencia desde la IED Taganga. [Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional].

Cuéllar, L. D., & Ortiz, A. M. (2024). Entre manglares, selva y mar: La enseñanza de la Geografía a través de saberes ancestrales. [Trabajo de investigación, Universidad Pedagógica Nacional].

De-la-Ossa-Carretero, J. A., Giménez Casalduero, F., Fernández Torquemada, Y., & Del-Pilar-Ruso, Y. (2015).

Desarrollo de prácticas de Ciencias del Mar con alumnos de secundaria. En M. T. Tortosa Ybáñez, J. D.

Álvarez Teruel, & N. Pellín Buades (Eds.), XIII Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria: Nuevas estrategias organizativas y metodológicas en formación universitaria (pp. 1654-1667). Universidad de Alicante.

[https://www.researchgate.net/publication/280597570\\_Desarrollo\\_de\\_practicas\\_de\\_Ciencias\\_del\\_Mar\\_con\\_alumnos\\_de\\_secundaria](https://www.researchgate.net/publication/280597570_Desarrollo_de_practicas_de_Ciencias_del_Mar_con_alumnos_de_secundaria)

Dussel, E. (2006). Materiales para una política de la liberación. Bogotá: Editorial Desde Abajo.

Freire, P. (1970). Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa. Sao Paulo: Paz e Terra SA.

Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. México: Siglo XXI Editores.

Giroux, H. A. (2001). Theory and resistance in education: Towards a pedagogy for the opposition (Rev. ed.). Westport, CT: Bergin & Garvey.

Giroux, H. A. (2004). Escuelas y pedagogía crítica en tiempos de terrorismo cultural. Barcelona: Paidós.

Gómez-Mendoza, L., & García, M. C. (2019). Educación ambiental marina en México: una propuesta interdisciplinaria para secundaria. Educación y Futuro, 50, 105-120.

González, M., & Álvarez, S. (2019). Educación ambiental crítica en contextos escolares urbanos. Editorial Universitaria.

Jara Valverde, G. M., & Tapia Molina, T. (2022). Educación con enfoque ambiental y el desarrollo de la conciencia ambiental en estudiantes de Abancay. Revista Latinoamericana Ogmios: RLO Científica, 2(4), 190-208.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8591242>

Laso-Salvador, S., Marbán-Prieto, J. M., & Ruiz-Pastrana, M. (2022). Conciencia ambiental y cambio climático: un

estudio con docentes de Educación Primaria en formación. Revista Electrónica Educare, 26(3), 418-440.

<https://doi.org/10.15359/ree.26-3.24SciELO Costa Rica+2>.

Lombo, V., & Rojas, J. A. (2021). Diseño del proyecto ambiental escolar (PRAE) para fortalecer la educación ambiental e integral de la institución educativa departamental rural Pubenza en el municipio de Fusagasugá [Trabajo de grado, Universidad Piloto de Colombia]. Repositorio Institucional Universidad Piloto de Colombia. <https://repository.unipiloto.edu.co/handle/20.500.12277/10612>

López, E., & Cárdenas, L. (2020). Mapas comunitarios como estrategia pedagógica para la apropiación del territorio. Geografía y Educación, 12(2), 24-39.

Mar Azul Uruguayo. (2025). La educación ambiental: Clave para la conservación marina.

<https://marazuluruguayo.org/2025/01/26/la-educacion-ambiental-clave-para-la-conservacion-marina>.

McLaren, P. (1998). La escuela como performance: Hacia una pedagogía crítica de la representación. Barcelona: Paidós.

Ministerio de Educación Nacional. (2005). Educación ambiental, un compromiso con el desarrollo sostenible .

<https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-90893.html>

Ministerio de Educación Nacional. (2016). Lineamientos curriculares en Ciencias Naturales y educación ambiental. MEN.

Ministerio del Ambiente del Perú. (2016). Plan Nacional de Educación Ambiental 2016-2021 (PLANEA). Lima:

MINAM. <https://sinia.minam.gob.pe/documentos/plan-nacional-educacion-ambiental-plan-2016-2021>

National Geographic. (2022). Cuando el océano se convierte en el aula. <https://www.nationalgeographic.es/viaje-y-aventuras/2022/03/cuando-el-oceano-se-convierte-en-el-aula>

NOAA. (2020). Why the ocean matters. National Oceanic and Atmospheric Administration. <https://www.noaa.gov>

- Oliveros, M. A., Valdez, B., Ibarra, R., & Roa, R. (2019). Enseñanza de las ciencias bajo el esquema del proyecto de Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas (STEM). *Revista de Gestión Universitaria*, 3(8), 1–11.  
<https://www.academia.edu/83848777/>
- ONU. (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Naciones Unidas.  
<https://sdgs.un.org/2030agenda>
- Orr, D. W. (2004). *Earth in Mind: On Education, Environment, and the Human Prospect* (10th Anniversary ed.). Washington, DC: Island Press.
- PNUMA. (2022). *Informe sobre el estado del medio ambiente marino*. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.
- Ramírez Gómez, R. S. (2021). *Expedición Océano: Adaptaciones de los animales marinos*. [Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional].
- Santibáñez, A., & González, D. (2021). Alfabetización oceánica y conexión con el océano en Chile. *Revista Ciencia y Sociedad*, 45(2), 33–48.
- Santoro, F., Santin, S., Scowcroft, G., Fauville, G., & Tuddenham, P. (2017). *Ocean literacy for all: A toolkit*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000260721>
- Souto González, X. M. (2024). El pensamiento geográfico en la enseñanza y aprendizaje escolar. *Boletín e estudios Geográficos*, (122), 94–122. <https://doi.org/10.48162/rev.40.051>
- UNESCO. (2021). *Re imaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Vendrell Simón, B., Peral, L., Corbera, J., & Gili, J. M. (2012). *El impacto humano sobre el medio marino*. Instituto de Ciencias del Mar (CSIC).

Yanguas Larinaga, A. (2022). La Cultura Oceánica desde la Geografía. Una Propuesta Didáctica de la Educación para la Sostenibilidad en secundaria [Trabajo de fin de máster, Universidad de Cantabria].

<https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/28115/YanguasLarinagaArkaitz.pdf>

#### 4. Contenidos

Colombia es un país que cuenta con 3.208 kilómetros de costa aproximadamente, ubicadas en el océano pacífico y en el mar caribe, sin embargo muchos de los estudiantes que crecen en el interior del país no cuentan con una referencia concreta del mar como parte del territorio nacional. En el caso de la ciudad de Bogotá la distancia no solo limita el conocimiento geográfico de estas zonas, sino también el papel que cumplen los cuerpos de agua en la vida cotidiana, la identidad de las comunidades cercanas a este espacio y las diversas problemáticas a nivel ambiental.

Dichas problemáticas relacionadas al aumento del cambio climático, han puesto en evidencia la necesidad de fortalecer la educación ambiental desde enfoques críticos. Siendo la escuela un espacio de formación ciudadana tiene la posibilidad de propiciar reflexiones sobre la relación del ser humano y su entorno, asegurando que niñas, niños y jóvenes comprendan el impacto de sus acciones locales y como estas tienen incidencia en entornos globales afectando diversos cuerpos de agua.

Bajo este contexto surge la necesidad de implementar una propuesta pedagógica interactiva que permita acercar a las y los estudiantes a estos entornos generando interés en el territorio marítimo como un espacio geográfico central para el desarrollo, social, político y cultural. Por medio de talleres, debates, exposiciones, experiencias sensoriales y actividades artísticas, se busca promover el aprendizaje significativo con el fin de

reconocer el océano y el mar como elemento esencial del territorio nacional y como componente clave en la construcción de una ciudadanía consciente de su impacto ambiental.

Enseñar el océano y el mar en una ciudad como Bogotá implica trascender la distancia geográfica, para convertirse en una posibilidad formativa que sirva para repensar la forma en que se enseña este espacio, para hacer de él un entorno comprensivo y relevante para estudiantes bogotanos fortaleciendo la educación geográfica.

## 5. Metodología

El enfoque metodológico del presente documento se basa en la teoría fundamentada. “En este método, la recolección de datos, el análisis y la teoría que surgirá de ellos guardan estrecha relación entre sí” (Strauss y Corbin, 2002, p. 28). La información recogida proviene de distintas fuentes entre las cuales se encuentran encuestas, sistematización de experiencias interactivas de aula y material fotográfico recolectado durante las distintas sesiones. Según Torres (1998), “para obtener la información con la cual se construirán sus datos y para analizarlos tienen que utilizar técnicas como la entrevista, la encuesta, las matrices comparativas, etc.” (p.22). De esta manera, se elaboraron una serie de herramientas que permitieron realizar la recolección de los datos.

Además, La investigación adoptará un enfoque cualitativo con carácter exploratorio–descriptivo, ya que busca comprender las percepciones, conocimientos y experiencias de los estudiantes y docentes en relación con la enseñanza del océano en un contexto urbano. El enfoque cualitativo permite interpretar significados, comprender procesos y generar propuestas contextualizadas a partir de la realidad educativa.

## 6. Conclusiones

La implementación de esta propuesta didáctica permitió evidenciar que la enseñanza de la Geografía puede convertirse en un espacio privilegiado para promover conciencia ambiental, comprensión territorial y sensibilidad humana. Los estudiantes lograron reconocer el mar más allá de su imagen tradicional como lugar turístico o recreativo, identificándolo como un territorio complejo, vivo, diverso y profundamente afectado por las acciones humanas. La propuesta permitió que conceptos como biodiversidad, ecosistema, territorio marítimo o sostenibilidad dejaran de ser nociones abstractas para convertirse en contenidos significativos vinculados con la vida cotidiana.

En términos de aprendizaje, se observó una articulación entre los contenidos geográficos obligatorios en grado noveno relacionados con el territorio colombiano y sus regiones, y los objetivos socioambientales del proyecto. A nivel conceptual, los estudiantes lograron reconocer la relación entre el mar y fenómenos económicos, culturales, políticos y ecológicos. A nivel actitudinal y ético, se fortalecieron aspectos como el trabajo en equipo, la escucha, el respeto y la responsabilidad. Finalmente, en el plano emocional, se evidenció su capacidad para conectar con actividades sensoriales y reflexivas, lo que favoreció aprendizajes más profundos y duraderos.

<b>Elaborado por:</b>	Aguilar Garzón, Angélica María
<b>Revisado por:</b>	Hurtado Beltrán, Mario Fernando

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	1	04	2025
--	---	----	------

*" Mil kilómetros de aquí hasta el mar, a pie, en verdad no serían nada en este instante;  
sería tan natural salir ahora, caminarlos en un momento, estar ya en la playa, mirar toda  
esa agua y no sentir miedo"*

***Fernando Molano Vargas***

### ***Dedicatoria***

*A las lideresas y líderes ambientales de Colombia, cuyo compromiso con la defensa del territorio y las comunidades sostiene la lucha por la justicia socioambiental.*

*En un país donde proteger la tierra implica, con frecuencia, un riesgo para la vida, su labor representa una convicción transformadora que impulsa alternativas capaces de desafiar las dinámicas de explotación.*

*Este trabajo es un reconocimiento a su legado y a la necesidad de encontrar formas de equilibrio más justas con la naturaleza.*

## *Agradecimientos*

A mi madre, por su compañía constante y su amor incondicional; por ser la primera en enseñarme mi valor como mujer y por creer siempre en mis ideas, sosteniendo con ternura cada uno de mis sueños.

A mi padre, porque su cariño y su ternura han adornado mi existencia; porque gran parte de lo que soy se sostiene en su ejemplo, y su apoyo inquebrantable ha sido esencial para llegar hasta aquí.

A mi hermana, por la alegría de saberla en mi vida, por nuestra complicidad y por la amistad que hemos construido juntas.

A mi pareja, Wilson Losada, por su amor generoso y sus cuidados; por leer este trabajo, por ser sostén y motivación cuando la fuerza flaqueaba. Gracias por bailar cuando nadie nos ve, por compartir tu vida conmigo, por tu amor compañero y por las afinidades que nos hicieron coincidir. Larga vida a la literatura, a la geografía y al amor.

A mi primo y mejor amigo, David Albarracín, por toda una vida de compañía y cariño. Su presencia ha hecho más feliz y liviano cada tramo del camino, desde la infancia hasta hoy. Gracias por nuestras conversaciones, por cuestionar, proponer y abrirme nuevas maneras de pensar la realidad.

A la Universidad Pedagógica Nacional, por permitirme vivir esta etapa de formación y transformación, y por regalarme la fortuna de encontrar amigos que me han acompañado

entre risas, conversaciones, salidas de campo y presencias constantes. Los quiero y admiro profundamente.

A quienes han sido fuente de inspiración docente: A Patricia Garzón, cuyo ejemplo sembró en mí el amor por la educación.

A Alba Elena Pinto, por su amistad, por compartir sueños académicos y personales, y por recordarme que el pensamiento también es un acto de afecto.

A Martha Isabel Leguizamón, por su voto de confianza, su acompañamiento riguroso y cercano, y por confirmar que aquello que se hace desde el amor siempre vale la pena.

A Mario Hurtado, mi tutor, por guiar este proceso y convertirse en un referente para la enseñanza del territorio marítimo.

A los y las estudiantes del colegio Garcés Navas, por su compromiso y colaboración; por hacer de esta propuesta una experiencia valiosa en la escuela y por recordarme que elegí el camino correcto.

## Tabla de Contenido

Introducción .....	23
Estado del Arte .....	25
Experiencias de educación en torno al Océano y el mar a escala internacional ..	26
Educación ambiental, marítima y oceánica en Latinoamérica.....	30
Colombia en materia de educación ambiental .....	32
Problema de Investigación .....	42
Justificación del Problema .....	45
Objetivo general .....	47
Objetivos específicos.....	47
Marco teórico .....	49
Educación Ambiental en Contextos Urbanos .....	49
La Enseñanza del Océano y el Mar: Una Dimensión Olvidada.....	50
Didáctica crítica y pedagogía ambiental .....	51
El Territorio en la Educación Ambiental .....	51
El Papel de la Pedagogía Crítica en la Enseñanza de los Mares y Océanos .....	52
El Mar como Herramienta Pedagógica y Cultural en Giroux .....	58
Peter McLaren: Ideología, Resistencia y Mar como Pedagogía .....	61

Enrique Dussel: El Mar como Espacio para una Ciudadanía Planetaria .....	67
El Papel de las Artes .....	70
Metodología .....	75
Enfoque Metodológico.....	75
Didáctica de la Geografía enfocada a la propuesta pedagógica .....	76
Método.....	82
Instrumento.....	84
Sistematización de la Experiencia Didáctica.....	88
Propósito y pregunta orientadora .....	89
Contexto institucional y caracterización del grupo.....	101
Sesión uno: Marco general de estudio del territorio marítimo y su relevancia ambiental.....	105
Planeación y objetivo.....	105
Desarrollo de la clase .....	106
Análisis reflexivo.....	109
Sesión dos: La relación del ser humano con el mar .....	110
Planeación y objetivo.....	110
Desarrollo de la clase .....	112

Análisis reflexivo.....	114
Sesión tres: Taller “Introducción al territorio marítimo” .....	115
Planeación y objetivo.....	115
Desarrollo de la clase .....	117
Análisis reflexivo.....	119
Sesión cuatro: Corrientes marinas: movimiento, energía y vida .....	121
Planeación y objetivo.....	121
Desarrollo de la clase .....	122
Análisis reflexivo.....	124
Sesión cinco: El mar como escenario histórico.....	125
Planeación y objetivo.....	125
Desarrollo de la clase .....	127
Análisis reflexivo.....	129
Sesión seis: Debate histórico: el mar como escenario de acontecimientos decisivos .....	130
Planeación y objetivo.....	130
Desarrollo de la clase .....	131
Análisis reflexivo.....	133

Sesión siete: Guardianes del océano: mural artístico de biodiversidad marina.	134
Planeación y objetivo.....	134
Desarrollo de la clase .....	135
Análisis reflexivo.....	138
Sesión ocho: Puertos y mercancías: simulando el comercio marítimo.....	139
Planeación y objetivo.....	139
Desarrollo de la clase .....	139
Análisis reflexivo.....	143
Sesión nueve: preparando nuestra “Fiesta en la Playa”: organización y repaso final .....	145
Planeación y objetivo.....	145
Desarrollo de la clase .....	145
Análisis reflexivo.....	147
Sesión diez: Un mar de aprendizajes: fiesta en la playa y cierre reflexivo.....	148
Planeación y objetivo.....	148
Desarrollo de la clase .....	149
Análisis reflexivo.....	152
Resultados.....	154

Planeación y Práctica: reflexiones de una experiencia docente .....	154
Transformaciones observadas en los estudiantes.....	158
Aprendizajes sobre la enseñanza de la Geografía y la educación ambiental .	159
Emociones, vínculos y sentido pedagógico.....	160
Análisis y Hallazgos.....	162
Reconocimiento del mar como territorio, conciencia ambiental y reflexión crítica .....	163
Participación activa y trabajo colaborativo, integración de lo artístico y lo sensorial en el aprendizaje .....	165
Transformación docente y sentido del oficio, hacia una Geografía viva y sensible .....	166
Alcance y Limitaciones .....	168
Dificultades y retos del proceso .....	168
Sobre la relación entre teoría y práctica .....	169
Conclusiones .....	170
Referencias .....	174

## Índice de Figuras

Figura 1 .....	85
Figura 2: .....	85
Figura 3: .....	86

## Índice de Fotografías

Fotografía 1: .....	103
Fotografía 2: .....	106
Fotografía 3: .....	111
Fotografía 4: .....	116
Fotografía 5: .....	121
Fotografía 6: .....	126
Fotografía 7: .....	131
Fotografía 8: .....	137
Fotografía 9: .....	141
Fotografía 10: .....	146
Fotografía 11: .....	151

## Mapas

Mapa 1: .....	102
---------------	-----

## Resumen

Este trabajo es el resultado de una experiencia pedagógica alternativa para enseñar el territorio marítimo a estudiantes de secundaria en Bogotá, una ciudad sin mar pero profundamente conectada con él. A través de diez sesiones interactivas, sustentadas en la pedagogía crítica, la educación ambiental y la didáctica de la Geografía, se busca que los estudiantes reconozcan el océano como un espacio natural complejo, dinámico y esencial para la vida. La investigación diagnóstica sobre saberes previos, desarrolla una propuesta didáctica contextualizada y analiza su impacto en la conciencia ambiental. Los resultados evidencian aprendizajes significativos, mayor sensibilidad ecológica y una comprensión más amplia del mar como parte del territorio nacional. Este proyecto invita a repensar la enseñanza del océano desde la escuela urbana, despertando curiosidad, sentido crítico y compromiso ambiental.

***Palabras clave:*** Educación, Medio Ambiente, Territorio, Didáctica, Marítimo

## Introducción

Colombia es un país que cuenta con 3.208 kilómetros de costa aproximadamente, ubicadas en el océano pacífico y en el mar caribe, sin embargo muchos de los estudiantes que crecen en el interior del país no cuentan con una referencia concreta del mar como parte del territorio nacional. En el caso de la ciudad de Bogotá la distancia no solo limita el conocimiento geográfico de estas zonas, sino también el papel que cumplen los cuerpos de agua en la vida cotidiana, la identidad de las comunidades cercanas a este espacio y las diversas problemáticas a nivel ambiental.

Dichas problemáticas relacionadas al aumento del cambio climático, han puesto en evidencia la necesidad de fortalecer la educación ambiental desde enfoques críticos. Siendo la escuela un espacio de formación ciudadana tiene la posibilidad de propiciar reflexiones sobre la relación del ser humano y su entorno, asegurando que niñas, niños y jóvenes comprendan el impacto de sus acciones locales y como estas tienen incidencia en entornos globales afectando diversos cuerpos de agua.

Bajo este contexto surge la necesidad de implementar una propuesta pedagógica interactiva que permita acercar a las y los estudiantes a estos entornos generando interés en el territorio marítimo como un espacio geográfico central para el desarrollo, social, político y cultural. Por medio de talleres, debates, exposiciones, experiencias sensoriales y actividades artísticas, se busca promover el aprendizaje significativo con el fin de reconocer el océano y el mar como elemento esencial del territorio nacional y como

componente clave en la construcción de una ciudadanía consciente de su impacto ambiental.

Enseñar el océano y el mar en una ciudad como Bogotá implica trascender la distancia geográfica, para convertirse en una posibilidad formativa que sirva para repensar la forma en que se enseña este espacio, para hacer de él un entorno comprensivo y relevante para estudiantes bogotanos fortaleciendo la educación geográfica.

## Estado del Arte

La necesidad de integrar la educación marina en los contextos escolares como un conocimiento necesario para fortalecer la consciencia ambiental, la comprensión del territorio como escenario social, económico y político y, el desarrollo de competencias críticas en los estudiantes, ha sido una conversación relevante en los últimos años de forma generalizada. En particular, los mares y los océanos como sistemas complejos que hacen parte de los territorios para el fortalecimiento de su identidad nacional, han sido reconocidos como elementos predominantes en la formación de las Ciencias Sociales pero sobre todo, de las Ciencias Naturales a lo largo de la historia.

El mar y el océano se han venido trabajando en los diferentes escenarios académicos como un espacio que se transforma constantemente en función de los modos de organización social predominantes, los modelos económicos han modificado el paisaje según los intereses, desde desviaciones de ríos y contaminación de estos hasta construcción de represas, diques y canales que propicien la actividad económica (Barreto & Velandia, 2016). Una implementación de la enseñanza de los mares y océanos en el mundo, que se puede considerar innovadora, es el programa “*Ocean Literacy for All*” de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), que propone siete principios para integrar el océano en el plan de estudios desde una visión global, interdisciplinaria y participativa. Entre sus lineamientos señala que el océano influye sobre el clima, la economía, la alimentación, la cultura y la vida cotidiana, por ende debe ser abordado como eje transversal (UNESCO, 2017).

La Comisión Oceanográfica Intergubernamental de la UNESCO (2017) ha planteado que una ciudadanía informada debe ser capaz de comprender cómo el océano influye en nuestras vidas y cómo nuestras acciones lo afectan, señalando la importancia de una enseñanza oceánica desde la escuela. Esta enseñanza requiere no solo adquirir conocimientos científicos, sino también fomentar actitudes basadas en la responsabilidad por el medio ambiente y el respeto hacia los ecosistemas que emergen de allí.

### **Experiencias de educación en torno al Océano y el mar a escala internacional**

Un caso de éxito en Europa es el Proyecto Atlantis, implementado en Portugal. Según un reportaje de *National Geographic* (2022), este modelo convierte al océano en el aula mediante actividades inmersivas en barcos escuela, museos marítimos y plataformas digitales. Los estudiantes urbanos tienen contacto con el mar como laboratorio de aprendizaje vivo, fortalece su compromiso ambiental.

Yanguas (2022), en su trabajo *La Cultura Oceánica desde la Geografía*. Una propuesta didáctica de la educación para la sostenibilidad en secundaria, plantea que la Geografía ha estado vinculada a una formación sobre la nación a partir del conocimiento del entorno cercano. Sin embargo, esta misma debe permitir explicar cuestiones sobre los problemas sociales actuales, entre esos, la importancia del planeta y la responsabilidad que recae sobre todos los seres humanos frente a su cuidado. En España, Yanguas (2022), plantea la implementación del concepto de cultura oceánica, conocida también como una estrategia didáctica en la enseñanza de la Geografía en los estudiantes de secundaria.

Esta propuesta didáctica diseñada por Yanguas (2022), plantea dos bloques: el primero llamado retos del mundo actual, en él habla sobre la biodiversidad, dinámicas y amenazas de los ecosistemas, influencia de los seres humanos en el impacto medioambiental y los objetivos de desarrollo sostenible y, otro bloque llamado compromiso cívico, en el cual se plantea un interés ante los problemas actuales, locales y una conciencia ambiental. Mediante la cultura oceánica como herramienta didáctica, donde se busca comprender la influencia del océano en el ser humano y viceversa, se plantearon una serie de actividades para entender la problemática de la contaminación del océano por plásticos. Se utilizaron recursos digitales para la investigación, lecturas y debates; en la búsqueda de la información, hubo dos bloques: el océano y su dinámica y, el consumo de plásticos. Se crearon grupos de trabajo para una mayor comprensión, cohesión y colaboración en el entendimiento de la información, donde se designaban portavoces para hacer las exposiciones correspondientes al tema. Así, se daría de una forma más integral la apropiación de la información. El trabajo en equipo, por su carácter colaborativo, permitía que la información se fuera construyendo; entendiendo que el conocimiento no es lineal y puede ser debatible. El autor plantea resultados satisfactorios en el aprendizaje de las y los estudiantes indicando la importancia de replicarse en varios entornos educativos.

En Alicante, España, de la Ossa Carretero et al., (2015), en su trabajo “Desarrollo de prácticas de Ciencias del Mar con alumnos de secundaria”, muestran cómo la enseñanza de las ciencias del mar está íntimamente ligada a las Ciencias Naturales y

biológicas. La Universidad de Alicante, realiza una serie de programas, entre ellos uno llamado “ven a hacer prácticas a la Universidad”, donde se invita a los estudiantes de los colegios a que asistan a la universidad y, en compañía del Departamentos de Ciencias del Mar y Biología aplicada, hacen prácticas de laboratorio para entender aspectos naturales y químicos de los entornos marinos. Este tipo de programas lo que busca principalmente es interesar a las y los jóvenes de secundaria en estudios universitarios.

Desde un enfoque educativo, la enseñanza de los mares y océanos en los planes de estudio en las escuelas, permite contextualizar a las y los estudiantes frente a problemáticas globales reales y complejas, como la contaminación ambiental producto del uso de plásticos, de verter residuos a los afluentes de agua, la sobrepesca, el cambio climático, la pérdida de biodiversidad. Como lo plantean Vendrell Simón (2012) la degradación de los océanos es un fenómeno que nos afecta de manera mundial en tanto se presentan desapariciones de hábitats producto de las actividades del ser humano en estos entornos.

Por lo tanto, la enseñanza de los mares y los océanos, debería ser una apuesta educativa colectiva. Es por ello que para el año 2017, la UNESCO, diseña un kit pedagógico con manuales y guías para la enseñanza de la cultura oceánica, en él, se menciona que para el año 2002, “un grupo de oceanógrafos y de profesionales de la educación de los Estados Unidos se dieron cuenta de que el sistema docente no contemplaba temas relacionados con el mar” (UNESCO, 2017), por lo tanto, fueron creando todo un proceso colaborativo alrededor del mundo con el fin de incluir la

enseñanza oceanográfica en las escuelas y colegios, cumpliendo con la normatividad educativa propia de cada región, generando múltiples propuestas pedagógicas centradas en una educación ambiental que sea crítica, transversal y contextualizada.

En Sudáfrica (UNESCO, 2017), en 1995 se abrió al público un acuario llamado *Two Oceans Aquarium*, comprometido con la educación sobre los mares y los océanos. Cada año, el acuario recibe a cientos de estudiantes para enseñarles sobre biología marina, oceanografía, sostenibilidad ambiental e interacciones humanas con el océano, a partir de herramientas como visitas guiadas, exhibiciones interactivas y cursos. En Bangladesh, un grupo de voluntarios, creó una fundación llamada *Blue Green Foundation*, con el fin de promover el uso sostenible de los recursos oceánicos, pero encontraron que era necesario vincularse de forma directa con las instituciones educativas por medio de diseños curriculares a largo plazo. Entre los contenidos que incorpora son campañas, bibliotecas con material oceanográfico, seminarios, simposios y campañas de limpieza de las playas (UNESCO, 2017). En Portugal, el proyecto Escola Azul PT, se creó con el objetivo de educar a los ciudadanos. Con esta propuesta, se busca que las escuelas desarrollen planes de estudio que le permita tanto a los estudiantes como a los maestros alcanzar altos niveles de cultura oceánica, por lo que trabajan a la par con organizaciones científicas que coadyuven con las propuestas (UNESCO, 2017). El uso de recursos digitales para enseñar sobre la biodiversidad marina es común, por lo tanto, la promoción de modelos pedagógicos basados en el análisis de problemas reales, ayudan en la construcción de una mirada crítica y holística sobre la enseñanza hídrica.

En Costa Rica, Laso Salvador et al., (2022), en su artículo Conciencia ambiental y cambio climático: Un estudio con docentes de Educación Primaria en formación, plantearon los resultados de una investigación en la cual analizaban el desarrollo de la conciencia ambiental en los profesores de educación secundaria, a través de un enfoque cualitativo. En él, se resalta una conciencia general frente a la amenaza que el cambio climático genera y las diferentes estrategias que deben implementarse para que haya una educación pensada en este punto. Sin embargo, sobre el tema que atañe la presente investigación, que es la enseñanza contextualizada sobre mares y océanos, no se plantean aportes que puedan contribuir a este aspecto.

### **Educación ambiental, marítima y oceánica en Latinoamérica**

En América Latina, la perspectiva de educación centrada en los mares y océanos, comenzó a consolidarse en diversos proyectos educativos. El Ministerio de Ambiente del Perú (2016), integró en su Plan Nacional de Educación Ambiental algunas estrategias para incluir el enfoque marino-costero en las prácticas pedagógicas en escuelas de zonas urbanas y rurales costeras, priorizando la comprensión de la relación entre sociedad y mar, incluyéndolo como un insumo educativo ambiental integrado a otras asignaturas académicas y no como un elemento aislado. Jara Valverde (2020), en su trabajo La Educación con Enfoque Ambiental y su Relación con el Desarrollo de la Conciencia Ambiental en Alumnos del 1er Grado de Educación Secundaria de la I.E Miguel Grau – Abancay, propone una estrategia pedagógica enfocada en la generación de conciencia ambiental en los estudiantes, más allá del propósito que se tiene para la presente

investigación, donde son los mares y los océanos como elemento de aprendizaje, las investigaciones han sido muy precarias en este sentido.

En países como Chile (Santibáñez & González 2021), México (Gómez & García, 2019) y Perú (Ministerio del Ambiente de Perú, 2020), han desarrollado programas pilotos para enseñar ciencias del mar a los estudiantes de secundaria, integradas a la asignatura de las Ciencias Sociales, haciendo hincapié en la protección de las costas, las culturas pesqueras y conflictos territoriales marítimos. Sobre esto último, es importante destacar que la enseñanza de los mares y océanos debe ir más allá de lo biológico y lo ambiental, es necesario involucrar dimensiones culturales, económicas, sociales y políticas propias de cada uno de los contextos, a eso debe apuntar la enseñanza de las Ciencias Sociales de forma focalizada o contextualizada.

El estudio del mar y los océanos han sido abordados desde diversas áreas del conocimiento pero principalmente desde las Ciencias Naturales y la Biología, en la enseñanza marina, enfocándose en ecosistemas y especies. Sin embargo, en la última década se han incorporado perspectivas desde la Geografía, la historia, la educación ambiental, las Ciencias Sociales y las Artes.

Desde la enseñanza de las artes, se han diseñado experiencias que vinculan las emociones, la estética y la creatividad con la sensibilización hacia los mares. En algunos colegios de Uruguay y México se han implementado murales comunitarios, narrativas

gráficas y proyectos de teatro marino que fortalecen la alfabetización oceánica a través de medios expresivos (Mar Azul Uruguayo, 2025; Gómez–Mendoza & García, 2019).

Por su parte, Santibáñez & González (2021), en un estudio en escuelas urbanas de Chile, concluyeron que los estudiantes que tuvieron contacto con recursos digitales oceánicos mostraron una “mayor conexión emocional con el océano, así como una percepción más clara de su importancia ecológica y cultural”. Esto demuestra el potencial transformador de las tecnologías de la información en la enseñanza del mar en contextos escolares urbanos.

Además, se ha identificado que la enseñanza de los océanos y los mares, permite trabajar competencias ciudadanas como la participación, el trabajo en equipo, el pensamiento crítico, la construcción de identidad territorial. Esto se evidenció en experiencias pedagógicas donde los estudiantes analizan conflictos reales como la contaminación costera, la contaminación a causa del uso de plásticos de un solo uso, la expansión turística y/o las migraciones.

### **Colombia en materia de educación ambiental**

Para el año 1994 en Colombia, mediante el decreto 1743 de 1994, se reglamenta la implementación de la educación ambiental con los Proyectos Ambientales Escolares, más conocidos como PRAE, en las instituciones educativas del país, tanto oficiales como privadas (Lombo & Rojas, 2021).

Los PRAE “son proyectos pedagógicos que promueven el análisis y la comprensión de los problemas y las potencialidades ambientales locales, regionales y nacionales, generando espacios de participación para implementar soluciones acordes con las dinámicas naturales y socioculturales” (Ministerio de Educación Nacional, 2005). Estas propuestas buscan que la educación ambiental sea un eje transversal y multidisciplinario, que les permita a las y los estudiantes tener herramientas para el entendimiento del desarrollo sostenible entendido como el aprovechamiento de los recursos naturales, el cuidado de las cuencas hídricas, etc. Estas propuestas que vienen como lineamientos desde el gobierno nacional, permiten situar desde el contexto particular, la preocupación ambiental que hay de forma global.

En Colombia, el interés por integrar el mar y el océano al currículo escolar ha sido históricamente menor, principalmente en zonas urbanas, donde la distancia física con las zonas costeras ha sido interpretada como una barrera pedagógica y donde, a la par, se encuentran muchos estudiantes que no conocen el mar, generalmente por condiciones económicas; sin embargo, este enfoque ha comenzado a cambiar con propuestas que reconocen al mar como parte del territorio nacional y de la identidad cultural de todos los colombianos.

Cuéllar y Ortiz (2024) diseñaron una propuesta etnográfica en Bahía Málaga donde se articuló el aprendizaje de la Geografía con los saberes ancestrales de las comunidades costeras. En este proyecto, los estudiantes urbanos lograron resignificar el mar no como un espacio lejano, sino como parte de su nación y patrimonio: “La inclusión de relatos de

pescadores, el uso de mapas comunitarios y los recorridos en el manglar permitieron una Geografía más viva y encarnada”. En su proceso de búsqueda, hallaron que se sigue replicando la enseñanza de la Geografía descriptiva y lejana de los contextos sociales, culturales, ambientales y políticos de cada comunidad. Esta propuesta de resignificar los saberes ancestrales de las comunidades negras en torno al mar como espacio físico, permite pensarse la necesidad de una educación contextualizada. Este enfoque emergente, conocido como pedagogía crítica del territorio, que considera al mar no sólo como un objeto de estudio natural sino como un espacio físico de disputa, de identidad y de memoria. Como señalan Cuéllar y Ortiz (2024), “la enseñanza desde los saberes de las comunidades costeras permite resignificar el territorio marino como parte de un todo cultural, económico y político del país”.

Ramírez Gómez (2021), en su trabajo de grado *Expedición Océano: adaptaciones de los animales marinos*. Sitio web como aporte a la inclusión de la educación marina a estudiantes de básica secundaria, subraya que la educación marina “debe ser incorporada desde temprana edad y con enfoques activos que promuevan el asombro y el cuestionamiento”, proponiendo un sitio web interactivo en donde los estudiantes puedan explorar las adaptaciones de animales marinos, como una experiencia inmersiva que ayuda al aprendizaje de forma autónoma. Esta propuesta es desde un enfoque constructivista, donde hay una valoración positiva frente al descubrimiento y la resolución de conflictos a partir de problemas reales y concretos.

Por otra parte, la propuesta de Carrero Torres (2015), llamada actitudes hacia la conservación de los arrecifes coralinos del caribe colombiano. una experiencia desde la IED Taganga –Santa Marta, indagó sobre las actitudes de los estudiantes de secundaria hacia la conservación de los arrecifes de coral, evidenciando que los estudiantes manifiestan interés por cuidar el entorno marino, pero no cuentan con la información escolar sistemática sobre estos ecosistemas. La enseñanza del océano tiene un componente ético y cívico que se evidenció en la actitud positiva de los estudiantes a pesar de su poco conocimiento, por lo tanto, la autora concluye que desde el aula se debe potencializar el debate crítico de las problemáticas ambientales y promover proyectos donde la participación de la comunidad sea significativa.

Una de las ventajas de integrar el conocimiento sobre los mares y los océanos en los currículos escolares, se debe a su potencial para articular diversas áreas del conocimiento. La enseñanza del mar no se debe limitar expresamente a la biología o a la Geografía, sino que se debe convertir en un elemento para el análisis interdisciplinario en términos históricos, económicos, políticos y todo lo que implican las culturas que se mueven en torno a las costas. Como explican Gómez Mendoza y García (2019), “una educación ambiental marina eficaz en secundaria debe vincular las Ciencias Sociales y Naturales para abordar las problemáticas oceánicas de forma crítica y contextualizada” (p. 107). Esto es importante en los contextos urbanos en tanto las aulas de clase tienden a fragmentar el conocimiento y se pierde la dimensión integral en la que los fenómenos ambientales son también sociales, económicos y culturales.

La emergencia y el uso de tecnologías digitales se ha consolidado como una estrategia adecuada para acercar el conocimiento marino a los estudiantes de entornos urbanos que no sólo tienen acceso limitado a estos espacios físicos o que, en su defecto, no conocen el mar. Para estos lugares donde el mar no es una experiencia directa, la tecnología funge como herramienta a partir de recursos interactivos, simuladores de ecosistemas marinos e imágenes satelitales que se ofrecen como elementos adecuados para el aprendizaje significativo. El sitio web diseñado por Ramírez Gómez (2021), los estudiantes pueden explorar las adaptaciones de la vida animal marina a través de fichas interactivas, material audiovisual y juegos, este sitio permite que los estudiantes aprendan de una forma más autónoma y lúdica.

El foco de atención hacia los océanos y los mares en la agenda internacional, se debe principalmente a su relación con el cambio climático, la soberanía alimentaria y la soberanía de los territorios, lo que lo convierte en un conocimiento indispensable y urgente en todos los niveles educativos. En este contexto, las escuelas y colegios ubicados en las zonas urbanas, tienen como responsabilidad superar el imaginario impuesto del mar como un cuerpo lejano y exótico, sino que debe ser parte entendido como una parte integral del territorio, allí está la tarea de los educadores y educadoras en las escuelas, diseñar estrategias que permitan acercar lo que se encuentra lejano para muchas y muchos estudiantes.

El Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN, 2016), plantea que los Derechos Básicos de Aprendizaje en Ciencias Sociales deben permitir que los estudiantes

reconozcan “la diversidad territorial, cultural y ambiental del país” (par, 5), lo cual incluye los espacios marítimos que hacen parte de la soberanía nacional. La tarea se encuentra en implementar esos conocimientos de forma contextualizada, entendiendo las fortalezas y las debilidades de cada espacio y grado académico en donde se imparte.

Hasta ahora, la evidencia que se ha recopilado, demuestra que aquellos proyectos que han tenido un mayor éxito, son aquellos que articular lo general con lo particular, lo científico con lo cultural, lo digital con lo experiencial, por lo tanto, estos enfoques ayudan a que se resignifique la enseñanza del mar y de los océanos mediante una perspectiva crítica e interdisciplinaria. Si se trabaja el mar desde el aula de clase, se permite reconstruir la idea de nación, hacer visible lo invisible, acercar a los estudiantes a un territorio que también les pertenece (Cuéllar & Ortiz, 2024).

Barreto y Velandia (2016), en su investigación sobre la enseñanza del territorio marítimo en secundaria urbana, afirman que “la escuela urbana ha invisibilizado históricamente el mar como territorio geográfico, económico y político”, y proponen abordarlo desde una pedagogía dialogante y crítica que articule Geografía económica, derecho del mar y cultura litoral. Los autores plantean que los esfuerzos que se han generado para llevar el mar a las aulas de clase han sido muy pocos, sobre todo desde una perspectiva holística que incluya lo físico, lo social, lo económico y lo cultural, adicional, los autores indican que:

La necesidad de indagar sobre un espacio geográfico que no ha sido sustancial en los currículos de las Ciencias Sociales a pesar de ser tan vital para la sociedad, orienta el emprendimiento de una propuesta que contribuya complementar de cierto modo los contenidos marítimos que se enseñan en las aulas (Barreto & Velandia, 2016).

Los autores (2016) se decantan por una Geografía económica crítica que reconozca al mar como un espacio de relaciones geopolíticas, rutas comerciales, explotación de recursos y dinámicas urbanas portuarias. Entendiendo al mar como esa parte del espacio vital del país, pero que ha sido sistemáticamente excluido del currículo urbano. Esta es la propuesta más cercana a pedagogía crítica encontrada sobre la enseñanza de mares y océanos en ciudades del interior del país, en este caso Bogotá, considerando las limitaciones de acceso a estos cuerpos de agua. Sin embargo, cuando se trata de la aplicación de la propuesta pedagógica, los estudiantes que hicieron parte del proyecto, todos en su totalidad conocían el mar, por lo que ese primer acercamiento ya les permitía un diálogo diferente en su entendimiento. Frente a las temáticas, los autores lo diseñan de la siguiente manera: introducción al eje geográfico, en el cual estudian los mares y los océanos con los criterios de accidentes geográficos, vientos marítimos y composiciones geológicas; el eje económico toma en cuenta los sistemas portuarios, importación, exportación y aranceles; el eje de Delta magdalenense, viene diseñado a partir de la relevancia cultural, la dinámica económica y los ecosistemas; el archipiélago de San Andrés y Providencia, tiene en cuenta el concepto de archipiélago, la dinámica económica y los recursos; la península de La Guajira, está compuesta por las problemáticas

territoriales, la dinámica económica y las formaciones geológicas; el eje de Córdoba y Sucre, tiene en su componente la economía ganadera, la cultura vallenata y las problemáticas sociales; el Chocó biogeográfico tiene a la fauna y la flora e al transporte marítimo y, por último, tienen una guía de salida de campo en donde se tendrán en cuenta los ecosistemas marinos, investigación y expresión escrita. Todas estas temáticas, están atravesadas por varios componentes que son: tratados comerciales, vientos marítimos, ecosistemas marinos, historia económica, aspectos culturales, condiciones climáticas, formaciones geológicas y relevancia política. Ahora, en términos de actividades, por cada eje, hay una actividad, dependiendo de los aspectos particulares, se hacen revisiones periodísticas, maquetas con arcilla, se llevan fotografías de los jóvenes visitando el mar, diálogos a partir de documentales y observación.

Esta propuesta, es la más completa, crítica y pedagógica que se ha implementado en la ciudad de Bogotá, teniendo en cuenta las limitaciones, desde las Ciencias Sociales, sin embargo, la intención de orientar el aprendizaje hacia una consciencia ambiental en los estudiantes no es muy clara en la propuesta. Sigue siendo una tarea de los educadores y educadoras de la actualidad y del futuro.

En el ámbito urbano, uno de los principales desafíos sigue siendo la percepción del mar como algo distante y lejano. Este imaginario se convierte en un limitante para incluir su estudio en los currículos escolares, sobre todo en las ciudades del interior del país, sin embargo, con las nuevas estrategias metodológicas, pedagógicas y lúdicas que se han venido diseñando, se puede revertir esta idea. López y Cárdenas (2020), proponen el uso

de mapas comunitarios que permiten representar al mar como parte del territorio aun cuando no esté físicamente presente.

Es importante que, a través de la articulación de las Ciencias Sociales con las Ciencias Naturales, se generen debates para analizar las relaciones que hay entre el mar y la sociedad. Si se visualiza al mar como elemento geográfico, económico, político, social y cultural, esto permite fortalecer su entendimiento integral, generando un análisis crítico desde las escuelas.

El enfoque STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas), combinado con el enfoque CTS (Ciencia, Tecnología y Sociedad), ha sido también una vía eficaz para integrar contenidos marinos desde la indagación y la innovación. En México, algunos proyectos han permitido a estudiantes desarrollar sensores para medir salinidad, micro plásticos o temperatura marina, utilizando Arduino y programación básica (Oliveros et al., 2019).

Con base a la recopilación e información que hay, la enseñanza del mar y de los océanos, especialmente en contextos urbanos, es una oportunidad pedagógica inmensa para formar personas con pensamiento crítico en aras de una consciencia ambiental, personas que se piensen la sostenibilidad del planeta a partir del entendimiento del mar como escenario físico, donde confluyen múltiples beneficios para los ecosistemas, pero también como un escenario histórico de disputa. Se trata de enseñar ciencia a partir de la promoción de una consciencia ambiental como propósito superior.

Los enfoques que más éxito han tenido, son aquellos que integran diversas áreas del conocimiento, un aprendizaje contextualizado y que toman a los territorios para entender las construcciones culturales, geográficas y políticas, que sirven de metodologías participativas, lúdicas y cooperativas para su entendimiento.

Si bien, siguen existiendo vacíos en la implementación de experiencias pedagógicas orientadas a conocer el entorno marino como fuente elemental de conocimiento, las apuestas que se han hecho han mostrado valiosos aprendizajes que ayudan a llevar cada uno de esos pedazos del territorio colombiano a cada una de las aulas, sean rurales, urbanas, cercanas o alejadas de los mares, porque es importante, necesario y pertinente reconocer al mar como un proyecto educativo nacional, que tenga como eje transversal la consciencia ambiental.

### Problema de Investigación

En 2011 se anuncia la salida del fallo de La Haya respecto al diferendo limítrofe entre Nicaragua y Colombia, un proceso en el que Nicaragua reclama parte de la plataforma continental, desconociendo el tratado que fijaba el meridiano 82 como límite marítimo desde el año 1900. Este contexto evidenció la poca apropiación que existe en Colombia sobre el territorio marítimo y la escasa comprensión social acerca de la importancia estratégica, ambiental y geopolítica del océano para el país. A pesar de que Colombia cuenta con cerca de 3.208 kilómetros de costa, gran parte de la población vive en zonas montañosas y crece sin contacto directo con el mar ni con una educación que permita comprenderlo de manera integral.

Ante este diagnóstico, la Comisión Colombiana del Océano estableció un convenio con la Universidad Pedagógica Nacional para crear un seminario que fortaleciera la formación de futuros docentes en torno a la enseñanza del mar. Desde 2013, esta iniciativa se consolidó como una electiva del programa de Ciencias Sociales, con más de quince versiones y una experiencia de salida de campo a Santa Marta que, para muchos estudiantes, significa su primer encuentro con el mar. Durante los primeros años, la Comisión también aportó materiales educativos diseñados para acercar el conocimiento marítimo a las aulas del país y articularlo con perspectivas geográficas, históricas, políticas, económicas y ambientales. Aunque el convenio formal culminó a los cuatro años, la electiva se ha mantenido debido al interés estudiantil y a la necesidad de seguir integrando el territorio marítimo en la formación docente.

Gracias a mi camino por esta licenciatura este tema ha adquirido una importancia profunda dentro de mi proceso formativo e investigativo. Mis intereses en la educación ambiental y en la comprensión del territorio me han llevado a reconocer que el mar no es solo un espacio geográfico distante para quienes habitamos ciudades andinas, sino una dimensión esencial de nuestro país que rara vez se enseña con la profundidad que merece. Considero fundamental que las Ciencias Sociales se articulen con otras disciplinas, especialmente con las Ciencias Naturales, para construir una mirada más completa sobre los ecosistemas marinos, sus dinámicas y su papel en la vida cotidiana, incluso en territorios alejados de la costa. Por ello, estudiar y proponer estrategias para la enseñanza del territorio marítimo no solo responde a una necesidad académica, sino a un compromiso personal con una educación que forme sujetos conscientes, críticos y ambientalmente responsables.

Por otra parte, la educación ambiental ha cobrado relevancia en los últimos años ya que se ha hecho imprescindible para enfrentar los desafíos socioambientales del siglo XXI. En este contexto con la pérdida de biodiversidad y contaminación de los ecosistemas, la escuela juega un papel estratégico en la formación de ciudadanos informados, críticos y conscientes de cómo sus acciones tienen impacto en el medio ambiente (UNESCO, 2021). En este sentido, enseñar sobre los océanos y los mares adquiere una relevancia especial, ya que al ser estos cuerpos de agua más del 70 % de la superficie terrestre, albergan una gran diversidad biológica y son esenciales para la regulación del clima global (NOAA,

2020). Sin embargo, en contextos urbanos alejados de las costas, como es el caso de Bogotá, capital de Colombia ubicada en el altiplano andino, el conocimiento sobre estos ecosistemas suele ser limitado, por ende, la conciencia sobre su cuidado resulta escasa.

En consecuencia, existen desafíos importantes para la educación ambiental en contextos escolares urbanos, y aunque los currículos oficiales del país incluyen temas relacionados con el agua, la biodiversidad y los ecosistemas, no siempre se abordan de manera significativa ni se relacionan con realidades lejanas como el océano y el mar. La ausencia de una conexión directa con estos ecosistemas puede generar desinterés o desconexión por parte de los estudiantes, quienes no logran comprender su importancia ni la relación entre sus acciones cotidianas y el deterioro de estos cuerpos de agua (Ministerio de Educación Nacional, 2016).

Ahora bien, es indiscutible que Colombia es un país doblemente privilegiado por su ubicación geográfica, ya que cuenta con costas en el océano Pacífico y en el mar Caribe. Esta característica le otorga una enorme riqueza en términos de biodiversidad marina y recursos naturales que no poseen muchos países en nuestro planeta. Sin embargo, es importante entender que esta riqueza también conlleva responsabilidades en materia de conservación y uso sostenible. Acciones humanas como la contaminación de los mares y océanos, la sobrepesca, el cambio climático y la acidificación de los océanos son algunas de las amenazas que enfrentan gran parte de estos ecosistemas (PNUMA, 2022). Muchas problemáticas mencionadas anteriormente están estrechamente relacionadas con prácticas humanas que pueden originarse en ciudades distantes del mar,

como lo es en el caso de Bogotá, con la disposición inadecuada de residuos sólidos, el uso excesivo de plásticos de un solo uso o el desconocimiento sobre las cuencas hidrográficas tienen efectos acumulativos y terminan afectando los entornos marinos.

En consecuencia, resulta fundamental fortalecer la educación ambiental en los contextos escolares urbanos y que esto a su vez pueda articularse con diversas áreas del conocimiento en la escuela como es el caso de las Ciencias Sociales, de esta manera se espera que los estudiantes comprendan la interdependencia de los ecosistemas y asuman una postura activa frente a la protección del medio ambiente. No obstante, aún existen barreras conceptuales, metodológicas y didácticas para abordar el tema del océano y el mar en ciudades distantes como Bogotá. Muchos docentes no cuentan con formación específica sobre temas marinos, y los materiales educativos disponibles no siempre son contextualizados ni promueven una mirada crítica o participativa (González & Álvarez, 2019).

### **Justificación del Problema**

Que Bogotá no tenga salida al mar no nos exime como habitantes de la ciudad de la responsabilidad ambiental frente a los ecosistemas marinos. Es de suma importancia entender que todo el sistema hídrico está interconectado y lo que ocurre en las cuencas urbanas eventualmente desemboca en el mar. Por tanto, es urgente que los estudiantes comprendan esta conexión, desarrollen una conciencia ambiental y comprendan la implicación de sus acciones en materia medio ambiental, de esta forma es posible que se

motive a actuar de forma responsable en su entorno más cercano, entendiendo que sus acciones locales tienen un impacto global.

Promover la enseñanza del océano y el mar en Bogotá puede contribuir al cumplimiento de diversos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en especial el ODS 14: Vida submarina, que busca conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos (ONU, 2015). También se relaciona con el ODS 4: Educación de calidad, en tanto que fomenta una educación inclusiva, equitativa y de calidad, orientada a la sostenibilidad. Esta vinculación entre educación y sostenibilidad es esencial para formar ciudadanos que sean capaces de pensar y actuar de manera sistémica, crítica y solidaria.

Abordar el océano y el mar desde una perspectiva pedagógica como objeto de estudio permite desarrollar competencias científicas, éticas y ciudadanas en los estudiantes. Se trata de una oportunidad para fomentar el pensamiento complejo, el trabajo interdisciplinario, el análisis crítico de la información y la capacidad de proponer soluciones a problemas reales. No obstante, para lograrlo, es necesario contar con propuestas pedagógicas innovadoras, contextualizadas y pertinentes que superen las estrategias tradicionales basadas en la simple transmisión de contenidos. A partir de lo anterior, se formula la siguiente pregunta problema que orienta esta investigación:

***¿Cómo enseñar el océano y el mar a estudiantes de secundaria en Bogotá para fomentar la conciencia del cuidado ambiental?***

Esta pregunta surge a partir de la necesidad de identificar enfoques pedagógicos efectivos que permitan acercar a los estudiantes urbanos a la comprensión y valoración de los ecosistemas marinos. Se trata de explorar metodologías, recursos y estrategias didácticas que logren generar sentido, motivación y compromiso frente al cuidado del mar, a pesar de la distancia geográfica. Además, se busca analizar cómo se puede articular esta enseñanza con los contenidos curriculares, las realidades locales y las experiencias significativas de las y los estudiantes.

Al centrarse en un tema poco abordado en contextos urbanos, se espera aportar nuevas miradas y herramientas para fortalecer la educación en sostenibilidad. Asimismo, el desarrollo del presente trabajo busca un impacto social al promover el desarrollo de una ciudadanía ambientalmente consciente y comprometida con la protección de los bienes comunes, más allá de las fronteras geográficas.

### **Objetivo general**

Implementar una propuesta didáctica con la realización de experiencias interactivas de aula para la enseñanza del océano y del mar a estudiantes de secundaria.

### **Objetivos específicos**

- Realizar un diagnóstico para identificar conocimientos y experiencias previas a la implementación de la propuesta pedagógica.

- Diseñar una propuesta teórica – didáctica para abordar la enseñanza del océano y el mar a estudiantes de secundaria, que permita el aprendizaje significativo de este espacio geográfico.
- Fomentar la conciencia ambiental a las y los estudiantes por medio de la realización de experiencias interactivas sobre los ecosistemas marítimos, la incidencia de la acción humana en este territorio y los efectos del cambio climático.
- Aportar al desarrollo de propuestas didácticas que puedan contribuir a la enseñanza del territorio marítimo en la educación básica secundaria en Bogotá.

## **Marco teórico**

En el siguiente capítulo se abordarán los aspectos teóricos que fundamentan la presente investigación. En este sentido, se hace un balance sobre las principales corrientes de pensamiento desde las cuales se plantea el trabajo. Abordando autores como Sauvé, Freire, Giroux y McLaren, que proponen comprender los problemas ambientales más allá de su dimensión ecológica, reconociéndolos como fenómenos sociales, políticos y culturales. En ciudades como Bogotá, donde la lejanía del mar genera una aparente desconexión territorial, estos enfoques insisten en que la formación ambiental debe vincular lo local con lo global, resaltando la interdependencia entre los ecosistemas urbanos y los oceánicos. Desde esta perspectiva, enseñar sobre el oce no implica formar una ciudadanía consciente y capaz de interpretar críticamente su papel en un mundo interdependiente.

### **Educación Ambiental en Contextos Urbanos**

La educación ambiental es un proceso pedagógico, social y político que busca desarrollar en los individuos una comprensión crítica de las problemáticas ambientales, así como actitudes y valores orientados hacia la sostenibilidad (Sauvé, 2005). En contextos urbanos como Bogotá, esta tarea se torna compleja debido a las dinámicas propias de la ciudad: alta densidad poblacional, contaminación, escasez de espacios naturales y desconexión con ecosistemas lejanos como mares y oce nos. A pesar de ello, la educación ambiental urbana tiene el potencial de vincular lo local con lo global, promoviendo una ciudadanía ambiental activa y consciente (González-Gaudio, 2006).

La escuela, como espacio de formación integral, tiene un papel clave en este proceso. No se trata de transmitir información sobre el medio ambiente, sino de generar procesos educativos que involucren el pensamiento crítico, la participación, el trabajo colaborativo y la acción transformadora (Torres Carrillo, 2011). En este sentido, enseñar sobre el océano y el mar en Bogotá no solo representa un desafío logístico y curricular, sino también una oportunidad para repensar las prácticas pedagógicas desde una perspectiva ambiental compleja.

### **La Enseñanza del Océano y el Mar: Una Dimensión Olvidada**

El océano y el mar son sistemas ecológicos fundamentales para la vida en la tierra: regulan el clima, generan oxígeno, sustentan una inmensa biodiversidad y ofrecen recursos vitales como alimento, medicinas y medios de transporte (NOAA, 2020). A pesar de ello, el conocimiento sobre estos ecosistemas sigue siendo limitado entre la población general. La ONU ha declarado la Década de las Ciencias Oceánicas para el Desarrollo Sostenible (2021–2030) con el objetivo de fomentar una mayor comprensión y cuidado del océano, y ha resaltado la importancia de la "alfabetización oceánica" en todos los niveles educativos (UNESCO, 2021).

La alfabetización oceánica se refiere a la comprensión de los principios esenciales del océano, el conocimiento sobre su influencia en las personas y el impacto de las actividades humanas sobre él. Para promoverla, es necesario incluir el océano de forma explícita y transversal en los currículos escolares, incluso en contextos no costeros (Santoro et al., 2017). Sin embargo, investigaciones señalan que los programas escolares

suelen tratar los temas marinos de forma superficial, desarticulada y sin conexión con la vida cotidiana de los estudiantes (Pumarejo, 2020).

### **Didáctica crítica y pedagogía ambiental**

Para abordar la enseñanza del océano y el mar en Bogotá con fines de conciencia ambiental, es necesario recurrir a enfoques pedagógicos alternativos. La didáctica crítica propone ir más allá de la transmisión de contenidos, promoviendo aprendizajes significativos, contextualizados y participativos (Freire, 1970). Esta perspectiva se alinea con la pedagogía ambiental crítica, que busca analizar las causas estructurales de los problemas ambientales y desarrollar procesos educativos transformadores desde una mirada eco-social (Caride & Meira, 2001).

En este marco, el aprendizaje debe vincularse con la experiencia directa, el análisis del entorno, el trabajo por proyectos y la resolución de problemas. Estrategias como la investigación escolar, el uso de tecnologías digitales, la simulación de procesos marinos, las actividades lúdicas y la creación de campañas de sensibilización pueden ser herramientas efectivas para enseñar sobre el océano y el mar en contextos urbanos.

### **El Territorio en la Educación Ambiental**

Uno de los retos centrales para la enseñanza de ecosistemas lejanos como el mar en Bogotá es la aparente desconexión territorial. Sin embargo, el enfoque de la interdependencia ecosistémica permite superar esta barrera, al mostrar cómo lo que ocurre en el entorno urbano está relacionado con los sistemas naturales más amplios. La

noción de cuenca hidrográfica, por ejemplo, puede ser una puerta de entrada para entender cómo las aguas que atraviesan Bogotá finalmente desembocan en el Mar Caribe o el Océano Pacífico, arrastrando consigo contaminantes y residuos (Agudelo & Camargo, 2018).

Enseñar desde el territorio no implica enseñar únicamente sobre lo cercano, sino comprender las relaciones que nos vinculan con otros territorios, personas y seres vivos. En este sentido, una propuesta pedagógica sobre el océano en Bogotá debe partir del contexto local, pero abrirse a la comprensión global, fomentando la empatía ecológica y la corresponsabilidad planetaria.

### **El Papel de la Pedagogía Crítica en la Enseñanza de los Mares y Océanos**

La tarea de las Ciencias Sociales en su enseñanza en las escuelas debe ir dirigida al replanteamiento constante en función del momento histórico que vive la sociedad moderna; de las disputas a nivel global, de las crisis migratorias, de los conflictos urbanos y rurales que continúan en vigencia y, por supuesto, de la crisis climática que experimenta nuestro planeta en la actualidad y que se acrecienta con los años. La adopción de una perspectiva crítica implica trascender la visión enunciativa, descriptiva e incluso la que es meramente científica para poder asumir a los mares y los océanos como territorios complejos que son atravesados por relaciones de poder. El mar es un espacio natural, pero también es cultural, el cual debería poder ser comprendido en todas sus dimensiones, eso quiere decir, adoptar una visión de educación social ambiental crítica

que promueva la formación de sujetos comprometidos con las dinámicas que se tejen en torno a estos cuerpos de agua.

Las Ciencias Sociales son esenciales para comprender la relación entre los seres humanos y su entorno y toda educación, como plantea David Orr (2004) es ambiental, en tanto la práctica educativa implica una relación con el mundo natural, sea de forma consciente o inconsciente. Por lo tanto, en el marco de la enseñanza de los mares y los océanos como espacios geográficos, como elementos que hacen parte del territorio, que necesitan ser protegidos y habitados con consciencia, esta perspectiva resulta clave para resignificar los territorios hídricos como espacios vívidos, simbólicos, culturales, económicos, políticos, profundamente sociales e inevitablemente ambientales.

Cuando se habla de la educación ambiental crítica, se habla de la necesidad por incorporar a los diálogos y saberes desde la escuela, problemáticas reales y actuales para la resignificación de la crítica como elementos indispensables en la construcción del conocimiento para la pervivencia humana del futuro, la pedagogía crítica ofrece una base sólida para repensar la enseñanza de los mares y los océanos como una apuesta política, situada y emancipadora. Este enfoque, basado en los postulados de Paulo Freire, plantea una educación dialógica donde el conocimiento se construye desde la experiencia del sujeto y su contexto, aquí es donde actúa la innovación pedagógica cuando hablamos de la educación contextualizada. De hecho, para abordar estos temas, el uso de metodologías activas como el aprendizaje basado en problemas (ABP), el trabajo por

proyectos, los estudios de caso y el uso de recursos multimediales, facilitan el acercamiento visual y conceptual al océano.

Paulo Freire es uno de los pilares fundamentales de la pedagogía crítica. Su propuesta puede ofrecer claves fundamentales para resignificar la enseñanza de los mares y los océanos desde una perspectiva transformadora. Su propuesta educativa emerge de que la educación no cambia al mundo, cambia a las personas que van a cambiar al mundo y su pensamiento ofrece claves profundas para reforzar la enseñanza del mar y el océano desde una perspectiva transformadora. En este sentido, enseñar sobre los océanos no debe limitarse a la transmisión de información, sino a la construcción de una conciencia crítica. Retomando el enfoque ambiental crítico, mediante este se propone la vinculación con comunidades locales que hayan desarrollado prácticas sostenibles con el mar. En la medida en que se pueden integrar estas experiencias a los salones de clase, se van diversificando los diálogos, los saberes y las apuestas sociales y políticas de las comunidades que viven del mar y con el mar.

En su obra *Pedagogía del oprimido*, Freire (1970) plantea que el conocimiento debe generarse a partir de la relación entre sujeto y contexto, es por ello que los mares y los océanos, no pueden ni deben ser vistos como objetos lejanos para los estudiantes en los entornos urbanos, sino como una parte fundamental del territorio, de su economía, de su cultura y de su destino ambiental. Solo al vincular la realidad del mar con la vida concreta del estudiante, es posible generar lo que Freire llama concientización, porque enseñar exige respeto a los saberes de los estudiantes y mostrarles que el contenido impartido en

los salones de clase tiene que ver con su realidad material y concreta; enseñar exige crítica, exige discencia, exige ética (Freire, 2004) y cada una de esas exigencias están íntimamente ligadas a la realidad medioambiental y esto último, debe convertirse en un eje transversal en las escuelas a escala global. Frente a esto, Cuéllar y Ortiz (2024) asumen como postura que:

...en el contexto actual que atraviesa el siglo XXI, es necesario plantear la necesidad de educar geográficamente, no sólo desde una perspectiva disciplinar, sino desde un proceso educativo el cual logre incorporar las experiencias, contextos y espacios vividos de las y los educandos (pag. 80).

De allí que las autoras planteen la necesidad de pensarse y diseñarse una educación geográfica Latinoamericana, dado que el contexto histórico del continente se ha visto atravesado por múltiples fenómenos. Los mares y los océanos no son ni han sido simplemente recursos naturales, son paisajes culturales que configuran identidades territoriales; que se pueden analizar a la luz de sus dinámicas sociales, económicas, políticas y ambientales. Su abordaje como sistemas dinámicos en donde confluyen multiplicidad de ecosistemas, historias y sociedades, le permite a los estudiantes aprender desde una perspectiva lógica hacia la sostenibilidad pero también desde una postura crítica que conlleve a cambios sustanciales. Esa postura crítica es posible a través del diálogo, del debate, de construir preguntas que lleven a la praxis y situarse en problemáticas ambientales existentes como la pesca industrial, la contaminación por el uso del plástico, el desplazamiento de los pueblos originarios y costeros, así, los

estudiantes tienen la posibilidad de leer el mundo a través de los mares y los océanos mediante una perspectiva integradora.

Históricamente, la enseñanza de estos cuerpos de agua ha estado subordinada a una visión técnica, centrada en mapas, en coordenadas, y descripciones físicas sin restar importancia a estos conocimientos pero que ha conllevado a despojar a los mares de toda su riqueza y complejidad social, cultural y política, especialmente en la enseñanza de la Geografía en las escuelas. Construir una visión integradora que permita plantearse una Geografía marítima decolonial, crítica y con un abordaje pedagógico innovador, especialmente para estudiantes que se encuentran lejos de los mares y los océanos es una gran apuesta.

La propuesta de Cuéllar y Ortiz (2024) sobre plantearse una perspectiva Latinoamericana no se encuentra alejada de las realidades y de lo que ya otros investigadores y educadores han mencionado, de hecho Barreto y Velandia (2016), cuando se refieren al mar colombiano, mencionan que hay una exclusión curricular de este que no es neutra sino que corresponde a una lógica epistémica que reproduce una visión continentalista, obviando la importancia de los cuerpos de agua del país que son sumamente estratégicos. La pedagogía crítica aplicada a la educación geográfica permite problematizar narrativas y espacios de discusión sobre los usos, el acceso y la gobernanza que hay frente a los mares y los océanos. Enseñar sobre los cuerpos de agua en Colombia, desde los entornos urbanos, implica asumir una postura ética frente a un modelo de producción que depreda, frente a una justicia ambiental que es injusta, frente a la

soberanía alimentaria como requisito para la pervivencia social en el futuro y sobre el derecho a habitar dignamente los territorios. Por esto es que los mares y los océanos no son más que herramientas pedagógicas para fomentar un pensamiento crítico, informado y comprometido con el cuidado ambiental como un eje común y transversal a la humanidad, incluso en América Latina existen, a la fecha, tensiones por delimitaciones marítimas, conflictos entre pescadores industriales y artesanales, procesos de gentrificación costera y proyectos turísticos que afectan esa soberanía alimentaria de las comunidades que habitan las riberas.

La propuesta curricular sobre la enseñanza de los mares y los océanos en los entornos urbanos, desde el pensamiento de Freire, no se reduce a un conocimiento científico específico, ni memorístico; la exigencia parte desde una lectura cultural, social y política del mar como escenario, cómo este ha sido representado, explotado, invisibilizado y también romantizado en la historia escolar. Este enfoque resulta ser pertinente, sobre todo en entornos donde el mar no está presente físicamente, pero sí como territorio simbólico, por eso resulta profundamente político hablar sobre los mares y los océanos en una ciudad que no tiene mar, porque se trata de visibilizar lo que está excluido, lo que se muestra ajeno y, a partir de allí, generar vínculos de corresponsabilidad ambiental entre los estudiantes de los entornos urbanos y el territorio marítimo nacional.

## **El Mar como Herramienta Pedagógica y Cultural en Giroux**

La obra de Henry Giroux tiene a su cargo una crítica radical al modelo educativo del estilo tecnocrático y reproductor, en dicha obra, propone en su lugar una pedagogía que forme individuos con capacidad para analizar y transformar su realidad social. En este sentido, Giroux (2001) manifiesta que la educación debe entenderse como un acto político y cultural basado en el uso del concepto de ciudadanía crítica. Este concepto resulta clave a la hora de pensar la enseñanza de los mares y los océanos, pues esta perspectiva, permite formar seres humanos que entienden sus deberes y derechos en clave de un bien común global, en este caso, la consciencia ambiental. Los saberes locales representan una fuente epistemológica fundamental que ha sido históricamente invisibilizada por los enfoques escolarizados convencionales. Los pueblos costeros, marinos, afrodescendientes e indígenas que han habitado y navegado el litoral por generaciones, poseen conocimientos complejos sobre los ciclos del mar, las especies, los vientos, las mareas, las estrellas, la medicina marina, la espiritualidad acuática y la relación simbiótica entre el ser humano y el océano. Estos saberes no solo son prácticos, sino profundamente culturales, éticos y filosóficos, lo cual los convierte en pilares de una pedagogía del litoral comprometida con la sostenibilidad y la justicia epistémica.

Esta pedagogía del litoral desafía la colonialidad del saber al reconocer que un pescador artesanal del Pacífico colombiano comprende las mareas no mediante ecuaciones físicas, sino a través de señales ancestrales: el canto de los pájaros playeros al amanecer, la textura de la brisa en la piel, los sueños que interpretan como mensajes de

las deidades marinas. Cuando estos saberes entran al aula urbana – mediante relatos orales grabados en manglares, mapas lunares tejidos en fibras vegetales, o ceremonias simbólicas de agradecimiento al océano – se produce una descolonización curricular. Los estudiantes descubren que el conocimiento científico occidental es solo un dialecto en el polifónico lenguaje del mar, no la voz única de autoridad.

La intención de aplicar esta propuesta teórica a la enseñanza del mar en los contextos urbanos, implica reconocer que el océano no es solo un fenómeno natural, como se planteó previamente, sino que es un territorio simbólico, que ha sido escenario de disputa, de dominación, de comercio, de desplazamientos, de migraciones, de guerras, de vida y de memoria colectiva. Por ello su inclusión debe seguir siendo una apuesta de los educadores y educadoras, de seguir construyendo estrategias didácticas e innovadoras que les permita acercar el mar a cada uno de los entornos, rurales y urbanos, una educación integral que responda a las necesidades actuales y forme pensamiento para las necesidades del futuro en donde la conciencia ambiental resultará ser fundamental para la toma de decisiones. Desde esta óptica, recuperar al mar como objeto pedagógico es un acto de resistencia cultural. No se trata solo de agregar contenido marino al plan de estudios, sino de cuestionar por qué ha sido poco abordado y cómo su incorporación puede transformar la mirada que las y los estudiantes urbanos tienen de su país y del mundo. Para Giroux, el aula debe convertirse en un espacio de resistencia cultural, donde hablar de océano implique hablar también de los intereses que se mueven en torno a él, de las narrativas dominantes, de las decisiones que lo afectan y de los intereses

económicos que están latentes. Esta visión lo que hace es conectar con los principios de educación ambiental crítica que el autor vincula con combatir la indiferencia.

Esta resistencia cultural toma forma cuando estudiantes analizan críticamente discursos hegemónicos: deconstruyen anuncios turísticos que muestran "paraísos vírgenes" ocultando los vertidos de los mismos hoteles; contrastan mapas coloniales que rotulaban el Pacífico como "terra nullius" con cartografías ancestrales donde cada bahía tiene nombre y significado ritual; investigan cómo la etiqueta "pesca sostenible" enlatada en supermercados encubre acaparamientos industriales que arruinan a pescadores locales. En Bogotá, un ejercicio poderoso consiste en rastrear el viaje de un mineral extraído en costas del Chocó hasta los teléfonos celulares de los estudiantes, revelando cómo su tecnología cotidiana está manchada de lágrimas de desplazados.

Otro concepto clave dentro de su obra y pensamiento es el de la educación como acto de interpretación. El conocimiento no es neutral, y por tanto, los estudiantes deben ser formados como intérpretes críticos del mundo (Giroux, 2004). Frente a esto, los océanos se convierten en un caso paradigmático: desde la forma en que se les representa en los medios, hasta las políticas que regulan su uso, todo es susceptible de ser leído críticamente. Brindarle a los estudiantes herramientas para vincular el aprendizaje de estos espacios físicos, permite que ellas y ellos también asuman una postura frente a lo que ocurre. Es importante que sepan que, como cuerpos de agua tienen determinadas características, como accidentes geográficos de mayor orden, pero más allá de eso, están compuestos de una carga social, económica y política que a veces se pasa a segundo

plano en su enseñanza, conocimiento y reconocimiento. Por lo tanto, la alfabetización sobre los mares y los océanos no sólo es de carácter científico, sino cultural, saber qué significa para un país como Colombia estar rodeado por dos océanos, entre ellos el océano pacífico como el océano más grande del mundo, qué implicaciones tiene, qué culturas y saberes dependen de ellos, qué intereses les rodean y cómo ayudar en su cuidado mediante una educación comprometida con la justicia ambiental.

Esta formación de intérpretes críticos se ejerce mediante "laboratorios de lectura del mundo marino": los estudiantes analizan cómo las series de televisión romantizan la pesca industrial mientras invisibilizan a las víctimas de la sobrexplotación; decodifican informes gubernamentales que enmascaran subsidios a flotas depredadoras bajo eufemismos como "seguridad alimentaria"; reinterpretan canciones de salsa cuyos ritmos esconden historias de migración caribeña forzada por el colapso pesquero. Un ejercicio transformador consiste en redactar "contra-leyes oceánicas" desde la perspectiva de las especies marinas: ¿Qué derechos tendría un coral frente a la acidificación? ¿Qué demandaría una ballena a los buques sísmicos? Así, la ciudadanía crítica se convierte en puente entre lo humano y lo más-que-humano, expandiendo el concepto de justicia ambiental hacia una ética biocéntrica.

### **Peter McLaren: Ideología, Resistencia y Mar como Pedagogía**

Peter McLaren, es otro de los referentes fundamentales dentro de la pedagogía crítica contemporánea, su propuesta aporta herramientas para pensar el mar de otras formas. Desde esta perspectiva, la omisión o ausencia de un currículo estructurado y

diseñado sobre la enseñanza de los mares y océanos en los entornos urbanos, no es para nada una omisión inocente sino una forma de control cultural, por lo tanto, basados en esta perspectiva, enseñar sobre el mar es un acto que permite descolonizar el saber (McLaren, 1998).

Esta descolonización curricular implica desmontar la visión eurocéntrica que reduce el océano a recurso económico o escenario geopolítico, ignorando saberes ancestrales de comunidades costeras. Cuando los planes de estudio urbanos invisibilizan las cosmovisiones afro pacíficas sobre las mareas o los sistemas de gestión comunitaria de manglares, perpetúan lo que McLaren denomina "epistemicidio marítimo". La enseñanza crítica debe rescatar estas narrativas subalternas: los calendarios lunares de pescadores artesanales que desafían modelos extractivistas, las canciones de navegación que codifican conocimiento ecológico, o los rituales que reconocen al mar como sujeto de derechos.

El autor introduce el concepto de pedagogía revolucionaria, el cual permite no solo analizar la realidad sino transformarla (McLaren, 1998). Desde esta perspectiva, con relación a los mares y los océanos, es necesario desarrollar proyectos educativos que orienten la acción social, la ecología, el activismo ambiental y el reconocimiento de las culturas marinas como patrimonio vivo; diseñar estrategias pedagógicas que conecten estos espacios con las experiencias, imaginarios y representaciones de las y los estudiantes.

Esta pedagogía transformadora se materializa cuando las y los estudiantes de Bogotá investigan cómo los tratados de libre comercio afectan a pescadores del Chocó, o cuando crean "contra-mapas" digitales superponiendo rutas de buques factoría con zonas de pesca ancestral. Un proyecto revolucionario podría involucrar la creación de un "archivo vivo" con testimonios de mujeres recolectoras de piangua, exponiendo cómo la privatización de playas destruye sus modos de vida mientras las leyes las ignoran. Así, el aula se convierte en trinchera donde se cuestiona quién define el valor del mar y para quién.

Hay una propuesta de McLaren (1998) donde plantea que es indispensable que los educadores se piensen la relación que hay entre el poder y el conocimiento, pues esto les va a permitir tener herramientas y teorías que vayan en función de la consecución de sus objetivos dentro del aula para habilitar a sus estudiantes, este habilitar hace referencia no sólo a apoyar a los estudiantes en la comprensión de la información para abordar el mundo que los rodea, sino que también debe permitir capacitarlos para cambiar ese orden social en el que están inmersos en caso de requerirlo, esa es la tarea de los maestros en las escuelas (pág., 286). En este sentido, una pedagogía del mar inspirada en McLaren puede incorporar insumos tales como el cine crítico, el arte político, las redes digitales y metodologías que confronten la pasividad en las aulas, permitiendo que los mares y los océanos dejen de ser un tema ambiental más, sino que se conviertan en una conversación que sacuda en lo político, lo económico y lo cultural.

Estos insumos toman forma concreta: análisis de documentales como "Atlánticas" que revelan cómo las petroleras desplazan comunidades pesqueras; creación de memes subversivos que denuncian la "bluewashing" de corporaciones depredadoras; hackeo ético de plataformas que promueven cruceros contaminantes. En un ejercicio poderoso, estudiantes pueden reinterpretar cartas náuticas coloniales añadiendo capas digitales con topónimos ancestrales y rutas de resistencia migratoria, transformando instrumentos de dominación en herramientas de liberación.

La convergencia entre las ideas de Freire, Giroux y McLaren construyen un marco teórico y conceptual apropiado para repensar la enseñanza de los mares y los océanos desde una pedagogía crítica. Esta visión compartida de los autores sobre la educación como práctica liberadora, pone sobre la mesa la conversación de la pedagogía como lugar de resistencia que ayude en la transformación del mundo bajo líneas comunes. Las pedagogías críticas contextualizadas, inspiradas en Freire y Giroux, insisten en que el conocimiento debe construirse desde el contexto y en función de una transformación ética del mismo. En este caso, bajo la línea de interés de los mares y océanos como elemento geográfico de enseñanza a los estudiantes urbanos, permite generar en los estudiantes procesos subjetivos en los cuales es posible vincularlos con una suerte de justicia territorial, hídrica y amplia consciencia ambiental. Esto es importante en tanto la educación no es neutral en ningún sentido, por lo que es necesario elegir entre repetir discursos y estrategias pedagógicas que enseñen sobre los océanos como meros accidentes geográficos o, plantear una postura que les permita a los estudiantes

comprender los conflictos y posibilidades que rodean al mar, sobre todo si, en términos contextuales, no tienen acceso a este.

Esta elección ética se manifiesta cuando se contrastan dos enfoques: mientras un currículo tradicional muestra el Pacífico colombiano como "zona de bajos indicadores económicos", la pedagogía crítica lo revela como territorio donde convergen biodiversidad excepcional, culturas afrodescendientes resilientes y conflictos por megaproyectos mineros. Los estudiantes urbanos, al investigar cómo sus teléfonos contienen minerales extraídos en costas del Chocó, comprenden que su realidad cotidiana está hilada con historias de desplazamiento y resistencia marina. Así, la justicia hídrica deja de ser abstracción para volverse urgencia personal.

Una experiencia concreta de este enfoque es el proyecto de Ramírez Gómez (2021), quien con el desarrollo del sitio web educativo para enseñar sobre la vida marina en contextos urbanos, apostó por la autonomía del estudiante y su vínculo emocional con el entorno natural, haciendo énfasis en que la tecnología no sustituye el contacto con el territorio, pero sí lo evoca, lo comunica y lo despierta. Por ello, desde una pedagogía contextualizada, se pueden incluir con los estudiantes campañas de sensibilización sobre plásticos en los océanos, la pesca industrial, el vertimiento de residuos en los cuerpos de agua y, a partir de allí, enseñarle a los estudiantes la importancia de comprometerse con la transformación en términos ambientales, así, el mar se dejaría de enseñar como un dato más, sino como una causa que tiene múltiples consecuencias, se enseña como un derecho colectivo para que la escuela se abra paso a convertirse en un actor activo en la defensa

de los bienes comunes, incluso desde entornos alejados como las ciudades del centro del país.

Los mares y los océanos cuentan con muchas particularidades, entre ellas, hay una en donde emerge la perspectiva estética, simbólica y emocional que se encuentra profundamente arraigada a la historia de la humanidad a través de la poesía, la literatura, la música, el cine, la pintura, la tradición oral y muchos elementos más. Estas dimensiones tienen una carga pedagógica que pueden considerarse herramientas clave para la implementación de su enseñanza en los salones de clase. Esta educación pensada desde la estética, permite acceder al conocimiento no solo desde la razón, sino desde la sensibilidad. En la obra de Deborah Britzman (2003) resulta clave, al proponer que el aprendizaje es siempre un proceso subjetivo, cargado de emociones, tensiones y afectos. Enseñar sobre el mar desde esta perspectiva permite que los estudiantes lo imaginen, lo sientan, lo representen y lo vivan simbólicamente, incluso si no tienen un contacto físico directo con él. Esto es particularmente importante en contextos urbanos, donde el mar puede parecer distante o ajeno.

Esta pedagogía sensible opera mediante lo que Britzman llama "conocimiento encarnado": al coreografiar movimientos que imitan las mareas, los estudiantes sienten en sus músculos el ritmo oceánico; al tejer redes con hilos reciclados mientras escuchan relatos de pescadores, sus manos comprenden la textura de la dependencia ecológica; al crear "bitácoras poéticas" donde registran sus sueños marinos, descubren que el océano habita ya en su inconsciente colectivo. Así, el mar deja de ser concepto para volverse

presencia viva en su corporalidad urbana, demostrando que la verdadera alfabetización oceánica fluye por venas, no solo por libros.

### **Enrique Dussel: El Mar como Espacio para una Ciudadanía Planetaria**

En un mundo globalizado, que se encuentra marcado por el cambio climático, los conflictos ecológicos y las desigualdades socioambientales, la formación de una ciudadanía planetaria se ha convertido en un objetivo urgente y transversal en los sistemas educativos. Enseñar sobre los mares y océanos a partir de este enfoque, ayuda a comprenderlos como territorios comunes cuya sostenibilidad depende de las decisiones colectivas que trascienden fronteras. El mar, como fuente inagotable de pedagogía ambiental, articula la ética global y la responsabilidad ciudadana a la consciencia ambiental necesaria para sobrellevar los conflictos que emergen a raíz de las malas prácticas.

Este enfoque planetario reconoce que las corrientes oceánicas no respetan fronteras políticas: un derrame tóxico en las costas asiáticas afecta los caladeros africanos; la sobrepesca industrial en el Atlántico Norte altera la seguridad alimentaria en el Caribe; los micro plásticos generados en ciudades continentales terminan en el estómago de ballenas antárticas. Enseñar esta conectividad invisible es construir una brújula moral donde cada estudiante comprenda que sus acciones locales – desde el consumo de agua embotellada hasta la elección de productos pesqueros – son eslabones en una cadena global de consecuencias.

La ciudadanía planetaria permite reconocer la interdependencia entre los seres humanos y los ecosistemas y, asumir un compromiso activo con la defensa del planeta como hogar común. Desde la filosofía de la liberación, Enrique Dussel (2006) se plantea que la educación debe formar sujetos históricos capaces de actuar con base en la responsabilidad ética y política frente a los otros y frente a la vida. En el contexto marino, esto significa formar estudiantes que comprendan los efectos globales de sus acciones locales.

Esta responsabilidad ética se traduce en lo que Dussel denomina "principio de corresponsabilidad glocal": entender que la defensa de los ecosistemas marinos no es un acto filantrópico, sino un imperativo de supervivencia colectiva. Cuando un estudiante en Bogotá analiza cómo su consumo de aguacate afecta la deforestación que sedimenta arrecifes en el Pacífico, o cuando calcula la huella hídrica de sus jeans que contamina ríos que fluyen al mar, está ejercitando esa ciudadanía planetaria que trasciende mapas nacionales para abrazar la biósfera como patria común.

La escuela, por lo tanto, debería poder ampliar la mirada de los estudiantes más allá de sus contextos inmediatos, para que puedan pensar el mar en clave global-local, mediante estrategias como el análisis de tratados internacionales sobre biodiversidad marina, el estudio de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la investigación sobre zonas económicas exclusivas, o la simulación de debates sobre soberanía marítima, cambio climático y justicia ecológica.

Estas actividades cobran vida cuando los estudiantes asumen roles concretos: representan a delegados de pequeños estados insulares en simulacros de la ONU, defendiendo su derecho a existir frente al aumento del nivel del mar; investigan cómo las flotas industriales vacían caladeros frente a costas de países empobrecidos; cartografían rutas de buques factoría que operan en aguas internacionales fuera de toda regulación. Así, el aula se convierte en un laboratorio de diplomacia oceánica donde se negocian no teorías abstractas, sino futuros posibles para comunidades costeras reales.

Uno de los ejes centrales en esta propuesta es el reconocimiento del mar como bien común global. Este concepto, retomado por autores como Elinor Ostrom y Vandana Shiva, plantea que los recursos del planeta, incluidos los océanos, no deben ser privatizados ni mercantilizados, sino protegidos colectivamente. Por eso en el aula, el trabajo con el mar como bien común permite discutir la tensión entre desarrollo económico y derechos ecológicos, así como reflexionar sobre modelos alternativos de convivencia con la naturaleza.

Esta discusión se materializa al contrastar modelos extractivistas con economías azules sostenibles: mientras las concesiones mineras en fondos marinos benefician a corporaciones transnacionales, las reservas marinas comunitarias en México o Filipinas demuestran cómo la gestión local regenera ecosistemas. Los estudiantes pueden diseñar "constituciones oceánicas" donde establezcan derechos de las especies marinas, regulen la explotación de recursos, y reconozcan deudas ecológicas históricas. En este ejercicio, el

principio de Dussel sobre la "vida como criterio ético fundamental" se convierte en brújula para navegar el Antropoceno.

La educación oceánica desde esta perspectiva es un acto de justicia intergeneracional. Cuando estudiantes de ciudades interiores investigan cómo la acidificación de los océanos comprometerá su seguridad alimentaria futura, o cuando calculan cuánto CO<sub>2</sub> han absorbido los mares para mitigar nuestro desarrollo insostenible, comprenden que el mar no es solo espacio geográfico, sino el gran acreedor silencioso de nuestra deuda ecológica. Esta conciencia, arraigada en la ética dusseliana, transforma la ciudadanía planetaria de concepto filosófico en compromiso corporal con las generaciones que heredarán un océano herido o sanado por nuestras decisiones presentes.

### **El Papel de las Artes**

Con la literatura, el cine y la música, como medio para conectar con el mar desde la emoción y la reflexión, se puede aprender sobre la lucha, la supervivencia, los actos de resistencia o los vínculos espirituales que se tejen con él. Hemingway, García Márquez, Jacques Perrin permiten acercar a los estudiantes a los múltiples significados culturales que tiene el conocimiento de los mares y los océanos, el abordaje que se le da las problemáticas ambientales y migratorias a partir de estos medios, ayudan a que los estudiantes amplíen el conocimiento necesario para establecer una postura crítica y sensible frente a la dinámica ambiental que rodea a los mares.

Estas expresiones artísticas funcionan como ventanas sensoriales hacia realidades distantes, pero vitalmente interconectadas con nuestra existencia cotidiana. Cuando los estudiantes leen cómo Santiago en *El viejo y el mar* libra su batalla existencial contra las fuerzas oceánicas, no solo analizan un texto literario, sino que experimentan la vulnerabilidad humana frente a la inmensidad marina. Al visionar documentales submarinos de Perrin, presencian la danza hipnótica de los cardúmenes junto con las cicatrices de redes abandonadas que estrangulan corales, conectando belleza y tragedia en una misma secuencia visual. La música de olas y mareas, por su parte, activa memorias ancestrales que la racionalidad científica no puede evocar por sí sola.

Incluir estas expresiones en la escuela contribuye a construir una pedagogía sensible del mar, que no solo informe, sino que transforme, que entienda que el conocimiento no se produce solo desde el análisis racional, sino también desde el cuerpo, la emoción, la estética y la memoria. Por ello, puede articularse con estrategias como la creación de murales, la poesía visual, el collage de sonidos oceánicos o las narrativas digitales que los estudiantes producen desde su visión del mar.

Estas prácticas creativas convierten al aula en un laboratorio de empatía ecológica. Al componer un poema visual sobre migraciones marinas, los estudiantes no solo describen rutas geográficas, sino que encarnan el viaje épico de las ballenas entre continentes. Al diseñar un mural con plásticos recolectados en ríos urbanos, trazan conexiones viscerales entre su consumo diario y las islas de basura oceánica. Cada collage sonoro que mezcla cantos de ballenas con el estruendo de motores navales se convierte

en un manifiesto sensorial sobre la contradicción humana que venera y destruye simultáneamente.

Por otro lado, trabajar la dimensión simbólica del mar permite discutir los diferentes imaginarios sociales que lo rodean: ¿es el mar un lugar de riqueza o de peligro? ¿de libertad o de exclusión? ¿de aventura o de olvido? Estas preguntas abren espacios para la reflexión ética, cultural y política, tan necesarias en una educación orientada a formar sujetos críticos y sensibles. Así, la escuela puede convertirse en un lugar donde se reencuentran el arte, la ciencia y la vida, bajo la amplitud profunda del océano.

Este diálogo simbólico adquiere dimensiones revolucionarias cuando se confronta con narrativas hegemónicas. Los estudiantes pueden deconstruir anuncios turísticos que muestran mares prístinos, contrastándolos con testimonios de pescadores locales sobre playas contaminadas. Pueden reinterpretar mapas coloniales que representaban el océano como "terra nullius" vacía, frente a cartografías ancestrales donde cada corriente tiene nombre y significado ritual. En este ejercicio, el mar deja de ser un telón de fondo para revelarse como un archivo vivo de luchas por la justicia territorial.

Para lograrlo y articular cada uno de estos elementos, es clave fomentar en los estudiantes una actitud crítica frente a los discursos hegemónicos del progreso, que suelen justificar la explotación del mar en nombre del crecimiento. Se trata de formar sujetos capaces de cuestionar y proponer, de indignarse y actuar. Aquí se enlaza con la

propuesta de Paulo Freire, quien sostenía que la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo (Freire, 1970).

Este principio freireano cobra forma concreta cuando las creaciones artísticas se transforman en vectores de cambio. Un poema sobre la acidificación oceánica deriva en una campaña para medir el pH de aguas locales; una narrativa digital sobre refugiados climáticos inspira un proyecto de acogida en la comunidad escolar; una instalación sonora con ruidos de corales moribundos motiva la creación de un vivero de manglares. En cada caso, el arte trasciende su dimensión expresiva para convertirse en arquitectura de acción socioambiental.

Es importante destacar que la ciudadanía planetaria, la pedagogía crítica, la descolonización, los actos de resistencia, las artes como herramientas de conocimiento y el mar en su totalidad, no son una cuestión abstracta sin aplicación concreta, al contrario, es una práctica cotidiana que se construye en la escuela, en la familia y en la comunidad. La incorporación del mar, de los océanos, de los afluentes de agua en su totalidad a los proyectos escolares, en las campañas ambientales, en las prácticas pedagógicas y en los vínculos afectivos de los estudiantes, es un paso decisivo para formar ciudadanos del mar, del agua, de la vida. Porque, como afirman los pueblos del litoral, sin mar no hay vida, y sin conciencia, no hay mar que sobreviva.

Esta conciencia se cultiva mediante lo que podríamos llamar hidro-poética: la capacidad de sentir el pulso marino en nuestro propio ritmo vital. Cuando un estudiante

urbano escribe un haiku sobre el viaje de una gota de lluvia desde su ciudad hasta el océano, o cuando coreografía movimientos que imitan el flujo de las mareas, está tejiendo conexiones neuro afectivas con la hidrósfera. Estas experiencias artísticas generan lo que la neurociencia denomina marcadores somáticos: huellas emocionales que transforman la defensa del océano de un deber abstracto en un imperativo existencial. Así, el arte se revela como el lenguaje más antiguo y profundo para recordar que somos agua que piensa, corriente que siente, marea que resiste.

## **Metodología**

En el presente capítulo se abordarán los aspectos estructurales en términos de organización, recolección, sistematización y análisis de los datos recolectados durante la investigación. En consecuencia, se pretende crear un marco analítico que permita abordar los elementos teóricos y la información recogida en campo. Así las cosas, se asume un enfoque sistémico que permita aclarar el panorama investigativo y dar luces de los objetivos tratados anteriormente. Finalmente, crear un abanico conceptual que permita a futuros investigadores aplicar las conclusiones aquí presentadas.

### **Enfoque Metodológico**

El enfoque metodológico del presente documento se basa en la teoría fundamentada. “En este método, la recolección de datos, el análisis y la teoría que surgirá de ellos guardan estrecha relación entre sí” (Strauss y Corbin, 2002, p. 28). La información recogida proviene de distintas fuentes entre las cuales se encuentran encuestas, sistematización de experiencias interactivas de aula y material fotográfico recolectado durante las distintas sesiones. Según Torres (1998), “para obtener la información con la cual se construirán sus datos y para analizarlos se tienen que utilizar técnicas como la entrevista, la encuesta, las matrices comparativas, etc.” (p.22). De esta manera, se elaboraron una serie de herramientas que permitieron realizar la recolección de los datos.

Además, La investigación adoptará un enfoque cualitativo con carácter exploratorio–descriptivo, ya que busca comprender las percepciones, conocimientos y experiencias de los estudiantes y docentes en relación con la enseñanza del océano en un

contexto urbano. El enfoque cualitativo permite interpretar significados, comprender procesos y generar propuestas contextualizadas a partir de la realidad educativa.

### **Didáctica de la Geografía enfocada a la propuesta pedagógica**

Pensar el territorio desde la educación implica ir más allá de los mapas o las coordenadas: significa comprender las relaciones que las personas establecen con los espacios que habitan, transforman y representan. Desde esta idea, el pensamiento geográfico se convierte en una herramienta esencial para formar una conciencia ambiental y territorial crítica. En el marco del proyecto *Territorio Marítimo en el Aula*, la propuesta de Souto González (2024) resulta particularmente valiosa porque ofrece una manera de entender el territorio como un sistema de relaciones vivas, donde la escuela tiene la posibilidad de reconstruir los vínculos entre los estudiantes, la ciudad y los ecosistemas.

Souto (2024) plantea que aprender Geografía no significa solo aprender a ubicar lugares, sino aprender a leer el mundo, a interpretar cómo las acciones humanas configuran los territorios y cómo los territorios, a su vez, influyen en las formas de vida. Esta visión se conecta con los planteamientos de Freire (1970), quien afirma que el conocimiento cobra sentido cuando nace del diálogo con la realidad. Así, el pensamiento geográfico, entendido desde una perspectiva crítica, permite que los estudiantes comprendan que su ciudad también está conectada con los mares, los ríos y los sistemas ecológicos del planeta.

El autor propone una estructura del pensamiento geográfico basada en tres dimensiones: el espacio vivido, el espacio percibido y el espacio concebido. Este enfoque es muy útil para la propuesta didáctica porque ayuda a los estudiantes a reflexionar sobre su experiencia cotidiana, sobre cómo imaginan y representan el mar, y sobre las formas en que la sociedad organiza y utiliza el territorio. A través de actividades cartográficas, artísticas y reflexivas, los estudiantes pueden construir una imagen más cercana y significativa del océano, aunque no lo vean de forma directa.

En este sentido, las ideas de Souto dialogan con las de Sauvé (2005) y González-Gaudiano (2006), quienes defienden que la educación ambiental debe partir de los entornos inmediatos para llegar a comprender los ecosistemas globales. En Bogotá, esto significa enseñar el mar desde el río, la lluvia o el consumo del agua. Souto ayuda a comprender que el pensamiento geográfico puede tender puentes entre lo local y lo global, mostrando que cada acción urbana tiene consecuencias ambientales más amplias.

Por otro lado, el enfoque geográfico crítico también tiene una dimensión  tica y política. Souto (2024) señala que el territorio est  atravesado por relaciones de poder y desigualdad, lo cual exige una lectura reflexiva y comprometida. Esta idea se enlaza con Giroux (2001, 2004) y McLaren (1998), quienes invitan a pensar la educación como un acto de justicia y de transformación social. De este modo, el pensamiento geográfico no solo permite comprender el espacio, sino también intervenir en él desde la conciencia ciudadana y ambiental.

Finalmente, en la propuesta *Territorio Marítimo en el Aula*, las ideas de Souto se traducen en estrategias concretas: mapas simbólicos, reflexiones sobre el territorio, exploraciones de los cuerpos de agua cercanos y actividades de interpretación del paisaje. Estas experiencias buscan que los estudiantes sientan el mar como parte de su propio territorio, desarrollando una relación de empatía y responsabilidad con el planeta.

El capítulo que sigue recoge los fundamentos teóricos que orientan y sustentan la propuesta “Territorio Marítimo en el Aula”, una experiencia pedagógica que busca resignificar la enseñanza del océano y del mar desde la ciudad de Bogotá. Aquí se presentan las ideas y enfoques que le dan sentido a la propuesta, especialmente aquellos relacionados con la educación ambiental, la Geografía crítica, el pensamiento geográfico y la pedagogía emancipadora. En conjunto, estos aportes ayudan a comprender los mares y océanos no solo como espacios naturales, sino también como territorios donde se cruzan dimensiones culturales, sociales, éticas y políticas.

Este marco teórico pretende, ante todo, mostrar cómo las Ciencias Sociales pueden contribuir a formar una conciencia ambiental y ciudadana, conectando el aprendizaje escolar con la realidad que vivimos. En una ciudad como Bogotá, lejana físicamente al mar, la educación ambiental enfrenta el desafío de hacer visible lo invisible: comprender que lo que ocurre en los océanos está profundamente vinculado con nuestras acciones cotidianas. Desde esa mirada, enseñar sobre el mar se convierte en un ejercicio de

imaginación pedagógica, un modo de ampliar el territorio simbólico y afectivo de los estudiantes.

El primer eje, educación ambiental en contextos urbanos, parte de la necesidad de repensar la manera como los jóvenes se relacionan con la naturaleza en entornos donde esta no siempre se percibe directamente. Siguiendo a Sauvé (2005) y González-Gaudiano (2006), la educación ambiental se concibe como una práctica transformadora que integra conocimiento, sensibilidad y acción. En esta propuesta, sus ideas resultan esenciales porque invitan a educar desde la vida cotidiana, reconociendo que la ciudad también forma parte de los ecosistemas. Así, el mar puede enseñarse como una extensión de nuestras propias acciones y decisiones: el agua que usamos, los residuos que generamos o los hábitos de consumo que mantenemos son parte del mismo sistema que sostiene la vida marina.

El segundo eje, la enseñanza del océano y el mar: una dimensión olvidada, resalta la ausencia histórica de estos temas en los currículos escolares. La UNESCO (2021) recuerda que comprender el papel del océano es fundamental para alcanzar sociedades sostenibles. En este sentido, la propuesta busca ampliar el horizonte educativo para incluir la alfabetización oceánica como parte de la formación ciudadana. Se trata de ir más allá de los contenidos científicos para construir una relación  tica y afectiva con los océanos, entendiendo que su cuidado es también una forma de cuidar la vida.

El tercer eje, la didáctica crítica y la pedagogía ambiental, está inspirado principalmente en la pedagogía de la liberación de Freire (1970, 2004). Desde su perspectiva, la educación debe nacer del diálogo y de la lectura crítica de la realidad. En el aula, esto significa ofrecer experiencias donde los estudiantes piensen, cuestionen y propongan alternativas frente a los problemas ambientales. En este proyecto, las ideas de Freire se reflejan en actividades participativas que valoran la palabra, la escucha y la construcción colectiva de saberes. Enseñar sobre el mar en Bogotá, desde este enfoque, es invitar a pensar la vida desde una conciencia planetaria, que vincula lo local con lo global.

El cuarto eje, el territorio en la educación ambiental, permite comprender que el territorio no es solo un espacio físico, sino una red viva de relaciones ecológicas, culturales y simbólicas. Agudelo y Camargo (2018) explican que las acciones locales tienen efectos globales, lo que resalta la importancia de reconocer la ciudad como parte del sistema natural. En este sentido, el aula se convierte en un laboratorio de experiencias territoriales, donde los estudiantes pueden explorar su relación con el entorno y reflexionar sobre su papel en el equilibrio ambiental.

A estos aportes se suma el pensamiento de Souto González (2024), quien ofrece una mirada actual sobre la enseñanza de la Geografía. Su propuesta resulta clave para esta investigación porque vincula el pensamiento geográfico con la construcción de una conciencia ambiental y ciudadana. Souto plantea que enseñar Geografía no se trata solo de memorizar lugares, sino de entender las relaciones entre el espacio, la sociedad y la

vida cotidiana. Desde esta visión, el aula puede convertirse en un espacio para pensar el mundo desde las experiencias propias. En el caso de esta propuesta, el pensamiento geográfico permite que los estudiantes comprendan que el mar, aunque lejano, forma parte de su territorio, porque sus acciones locales tienen un impacto en él.

El marco teórico también dialoga con los aportes de Giroux, McLaren y Dussel, quienes extienden la reflexión hacia una educación más humana, ética y transformadora. Giroux (2001, 2004) recuerda que la escuela puede ser un espacio de resistencia, donde los estudiantes aprendan a cuestionar las estructuras que generan desigualdad y daño ambiental. McLaren (1998), por su parte, destaca la importancia de una pedagogía que vincule pensamiento y acción, invitando a los jóvenes a asumir su papel en la transformación social. Dussel (2006) complementa estas ideas al proponer una pedagogía de la vida, centrada en el respeto por el otro y por la naturaleza. Estas miradas convergen en la propuesta *Territorio Marítimo en el Aula*, que busca formar sujetos conscientes, críticos y solidarios.

Por último, el arte aparece como un lenguaje pedagógico que permite sentir y comprender la naturaleza desde la emoción. Britzman (2003) señala que todo aprendizaje involucra la subjetividad y la sensibilidad, y en este proyecto se entiende el arte como una forma de diálogo con el entorno. Las producciones creativas —dibujos, poemas, collages o murales— ayudan a los estudiantes a expresar su relación con el mar y con el planeta, convirtiendo el aula en un espacio de conexión simbólica y emocional.

En conjunto, este marco teórico constituye la base conceptual de la propuesta *Territorio Marítimo en el Aula*. Los aportes de Freire, Giroux, McLaren, Dussel, Sauvé, González-Gaudiano, Agudelo, Camargo y Souto se entrelazan para dar sentido a una educación que combina pensamiento crítico, sensibilidad ambiental y acción pedagógica. En una ciudad sin mar, enseñar el océano se convierte en un acto de esperanza y de justicia ambiental, una manera de invitar a los estudiantes a reconocerse como parte de un mismo planeta azul, donde cada gesto cuenta para cuidar la vida.

### **Método**

Se empleará el método de estudio de caso en la institución educativa Garces Navas en la ciudad de Bogotá. Este método es adecuado para analizar fenómenos educativos en profundidad, considerando sus particularidades y complejidades. Además, permite articular la recolección de datos con la intervención pedagógica, lo cual es coherente con el enfoque propositivo de la investigación. En tal sentido, se utilizarán las siguientes técnicas de recolección de información:

- Grupos focales con estudiantes de secundaria, para indagar sus conocimientos previos, intereses y actitudes hacia el océano y el cuidado ambiental.
- Observación participante en clases relacionadas con temas ambientales, para analizar dinámicas pedagógicas, contenidos y metodologías empleadas.

- Diseño e implementación de una propuesta pedagógica, seguida de una evaluación participativa de su impacto en los aprendizajes y la conciencia ambiental de los estudiantes.

La información recolectada será analizada mediante codificación temática y análisis de contenido, considerando las categorías emergentes que surjan del trabajo de campo.

Se prestará especial atención a:

- La comprensión que tienen los estudiantes sobre el mar y el océano.
- La percepción de su relación con estos ecosistemas desde Bogotá.
- Las prácticas pedagógicas existentes y sus limitaciones.
- Las potencialidades de la propuesta diseñada para fomentar conciencia ambiental.

Para la presente investigación se utilizó el método de recolección de datos mediante un instrumento prediseñado que abarco una serie de preguntas en relación con el conocimiento del territorio marítimo. Para tal efecto, se elaboró un cuestionario de cinco preguntas que dieran cuenta de varias categorías generales dentro de las cuales se encuentran:

- A. Aspectos sociodemográficos.
- B. Relación y experiencias personales con el mar.
- C. Perspectivas sobre dinámicas sociales, económicas y culturales del territorio marítimo.

D. Conocimiento sobre problemas ambientales relacionadas con el mar y el océano.

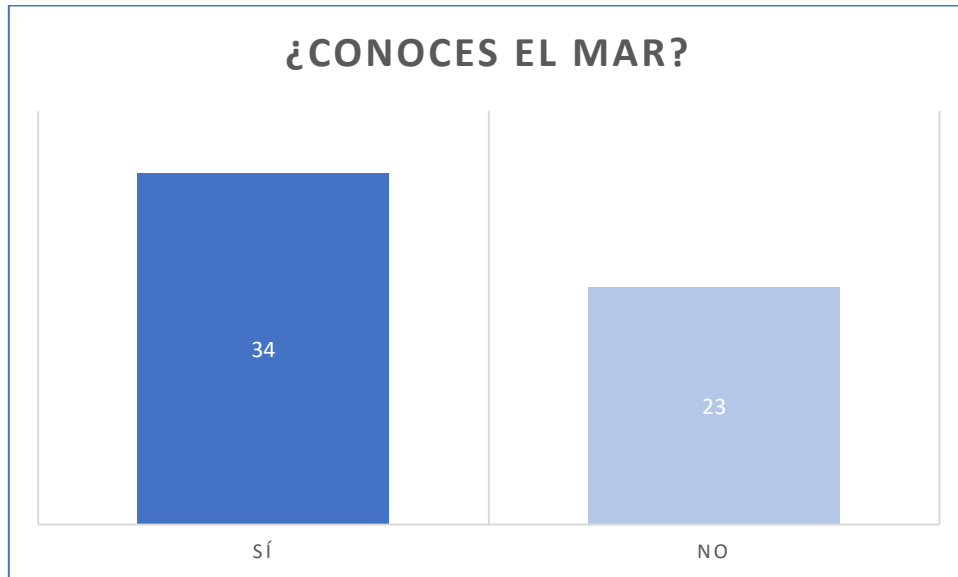
### **Instrumento**

El primer instrumento elaborado corresponde a la encuesta de caracterización estudiantil sobre el conocimiento y experiencias sobre el territorio marítimo. La encuesta consistió en un documento de cinco preguntas en torno a las categorías enunciadas en la página 81. Para la categoría (a) se establecieron las siguientes preguntas: 1. Conoces el mar? Si tu respuesta fue afirmativa donde conociste el mar? En la categoría (b) se propusieron las siguientes preguntas con quien conociste el mar? Que recuerdas de esa experiencia para la categoría (c) se preguntó consideras importante el conocimiento del territorio marítimo y para qué crees que sirve el mar en aspectos económicos culturales y ambientales.

La aplicación de la encuesta realizada consistió en una muestra de cincuenta y siete estudiantes de grado noveno de los cuales veintinueve correspondieron al curso 901, mientras 28 hacían parte de 902. Frente a la primera pregunta catorce estudiantes respondieron de forma afirmativa y catorce de manera negativa.

Figura 1

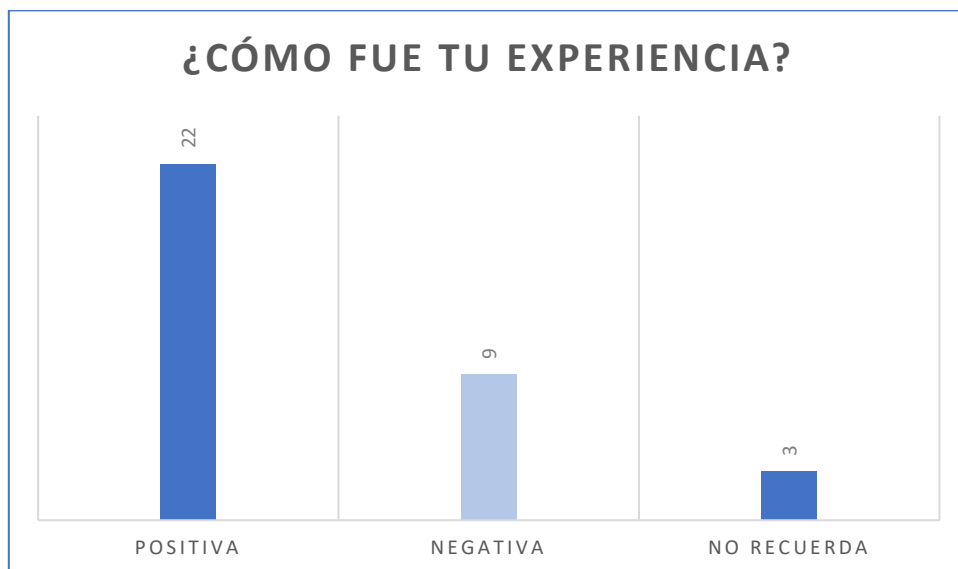
Resultados Pregunta No. 1



**Nota:** En la figura se puede evidenciar que la tendencia en la respuesta fue positiva.

Figura 2:

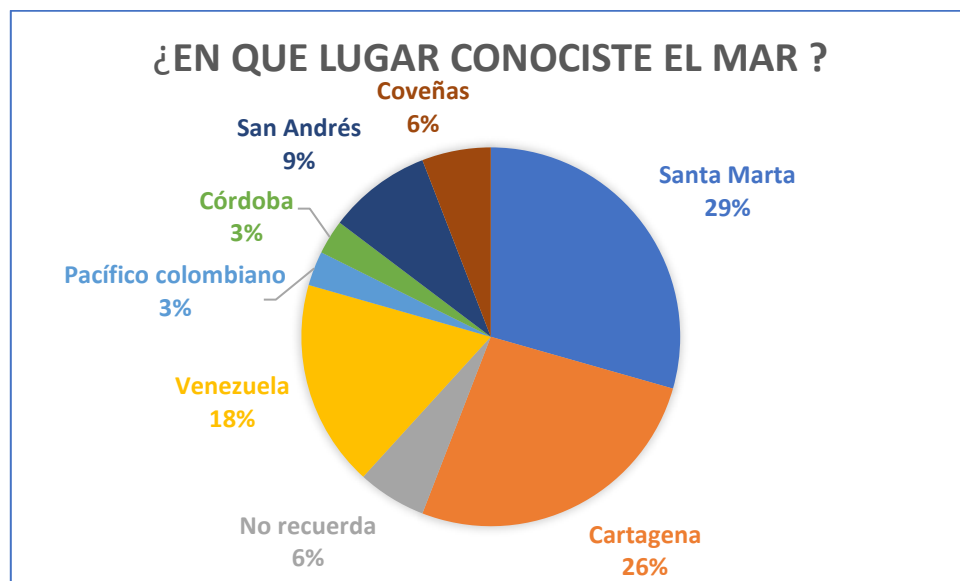
Resultados Pregunta 1 (c)



**Nota:** La mayoría de los estudiantes relacionan su primera experiencia en el mar como positiva. La fuente es elaboración propia.

**Figura 3:**

Resultados pregunta 1 (a)



**Nota:** Se observa que la mayoría de los estudiantes han conocido el mar en Santa Marta, capital del departamento de Magdalena ubicada en el norte de Colombia. La fuente es elaboración propia.

Finalmente, se indagó si los estudiantes conocían algún problema ambiental que afectara a los mares y océanos, además, se elaboraron entrevistas dirigidas aleatoriamente a estudiantes durante el desarrollo de las sesiones enfocadas en conocer sus perspectivas e intereses en relación con las temáticas abordadas. De acuerdo con lo

anterior se buscó relacionar sus experiencias vivenciales y su conocimiento previo en pro de construir un proceso de aprendizaje significativo.

Asimismo se elaboró un diario de campo en el cual se registraron los aspectos más relevantes de las sesiones, dentro de los cuales se encuentran (a) intereses de los estudiantes (b) conocimientos previos (c) apuestas en el aula (d) dinámicas grupales (e) interiorización de la propuesta pedagógica.

### Sistematización de la Experiencia Didáctica

La presente sistematización recoge y analiza la experiencia pedagógica desarrollada a lo largo de diez sesiones de clase en el marco de la propuesta “Territorio Marítimo en el Aula”, orientada a la enseñanza del océano y el mar desde una perspectiva crítica y ambiental. Este proceso se llevó a cabo con estudiantes de educación básica secundaria en la ciudad de Bogotá, con el propósito de fomentar la conciencia ambiental y territorial a través del estudio de los ecosistemas marinos y su relación con la vida urbana. Más que un simple registro de actividades, esta sistematización busca reconstruir los sentidos pedagógicos, los aprendizajes y las transformaciones que surgieron durante la implementación del proyecto, tanto en los estudiantes como en la práctica docente.

En coherencia con el enfoque de la licenciatura en Ciencias Sociales, esta sistematización se inscribe en una mirada reflexiva y cualitativa, entendiendo la práctica educativa como un espacio de construcción colectiva de saberes. Tal como señala Jara (2012), sistematizar implica “interpretar críticamente una experiencia para comprender su significado y generar nuevos conocimientos”. Desde esta perspectiva, el proceso no se reduce a narrar lo ocurrido, sino que pretende analizar las dinámicas, los aprendizajes y los retos que emergieron al enseñar sobre el mar en un contexto urbano, donde este territorio suele percibirse como distante o ajeno.

El interés principal de esta sistematización es comprender cómo la enseñanza del océano y el mar puede contribuir a la formación de una conciencia ambiental en los

estudiantes de secundaria, promoviendo la reflexión crítica sobre la relación entre sociedad, territorio y naturaleza. Asimismo, busca reconocer el valor del aula como un espacio donde se pueden construir nuevas miradas sobre el territorio marítimo, desde la experiencia, el arte y la imaginación geográfica.

### **Propósito y pregunta orientadora**

El propósito de esta sistematización es analizar y reflexionar sobre el proceso de implementación de la propuesta “Territorio Marítimo en el Aula”, reconociendo los aprendizajes, desafíos y transformaciones que surgieron en el proceso educativo. Se busca comprender de qué manera las actividades diseñadas favorecieron el desarrollo de la conciencia ambiental y la comprensión del territorio marítimo entre los estudiantes del grado noveno. La pregunta orientadora que guió este proceso fue:


¿Cómo la implementación de la propuesta didáctica “Territorio Marítimo en el Aula” contribuyó al fortalecimiento de la conciencia ambiental y la comprensión del territorio marítimo en los estudiantes de grado noveno de la IED Garcés Navas?

A partir de esta pregunta, la sistematización se estructura en torno a tres ejes de análisis:

1. El desarrollo de las sesiones de clase y su impacto en los procesos de aprendizaje.
2. Las transformaciones observadas en los estudiantes en torno a la comprensión ambiental y territorial.

3. Las reflexiones docentes derivadas de la práctica pedagógica y su aporte a la formación como futura licenciada en Ciencias Sociales.

Se proponen así las siguientes planeaciones para el desarrollo de las sesiones.

COLEGIO GARCES NAVAS 2025 ENSEÑANZA DEL TERRITORIO MARITIMO UNIDAD DIDÁCTICA LCS 2025 - 2			 <b>UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL</b> <i>Universidad de Docentes</i>
Profesores/ practicante	Angélica María Aguilar Garzón		
Área o Materia	Institución	Título de la planeación de clase	
Ciencias Sociales - Geografía	Universidad Pedagógica Nacional	Marco general de estudio del territorio marítimo y su relevancia ambiental (Introducción)	
Número de sesiones	Tiempo por sesión:	Rango etario/ Curso	
(1/10)	1 hora	Jóvenes entre 13-16 años de grado noveno	


<b>Objetivo general.</b>	Facilitar la presentación del curso y la docente, promover la interacción inicial entre estudiantes y establecer las normas y expectativas para un ambiente colaborativo y respetuoso.
<b>Objetivos específicos o didácticos.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Identificar los nombres y algunos intereses personales de los estudiantes para fortalecer el vínculo docente-estudiante.</li> <li>Presentar y acordar las reglas y expectativas de convivencia y trabajo en el aula.</li> <li>Aplicar una encuesta de caracterización inicial para conocer el nivel de conocimientos y percepciones previas sobre el curso.</li> </ul>
<b>Propósitos de enseñanza.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Promover un ambiente acogedor y colaborativo que facilite el aprendizaje significativo desde el primer día, enfatizando la importancia del respeto, la participación activa y la responsabilidad compartida. Fomentar la motivación inicial hacia el área de Ciencias Sociales y el desarrollo de habilidades comunicativas y reflexivas.</li> </ul>
<b>Contenidos.</b>	Esta clase se centra en la presentación formal de la docente y el curso, estableciendo un marco claro de las expectativas y normas. Se definirá el propósito del área de Ciencias Sociales, su importancia para comprender el territorio marítimo y su entorno. Se enfatizará la relevancia de crear un espacio seguro y respetuoso para el diálogo y el aprendizaje colaborativo. Además, se llevará a cabo una caracterización inicial mediante una encuesta para conocer los intereses, conocimientos previos y percepciones de los estudiantes, que guiarán el desarrollo del curso.

Nombre de la actividad	Descripción	Recursos	Tiempo	Evaluación
Juego rompehielos: "Entrevista rápida: ¿Quién eres y qué sabes del mar?"	Los estudiantes forman parejas al azar y se entrevistan mutuamente durante 3 minutos para conocer el nombre, un dato curioso y algo que saben o quieren aprender sobre el mar. Luego presentan a su compañero al grupo.	Ninguno	20 min	Participación en la entrevista y presentación clara
Presentación de la docente y del curso	Exposición breve con diapositivas donde se presentan la docente, el temario, objetivos y metodología de trabajo.	Televisor, presentación en PowerPoint o similar	10 min	Atención y preguntas de los estudiantes
Presentación y negociación de reglas del aula	Explicación clara de las reglas, seguida de un diálogo para ajustar y acordar normas. Se registra un compromiso grupal.	Tablero y marcadores	10 min	Registro escrito de reglas y compromisos
Encuesta de caracterización inicial	Aplicación de encuesta breve de forma escrita para conocer intereses, conocimientos y expectativas.	Encuestas impresas.	20 min	Sinceridad en las respuestas

COLEGIO GARCES NAVAS 2025 ENSEÑANZA DEL TERRITORIO MARITIMO UNIDAD DIDÁCTICA LCS 2025 - 2			 <b>UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL</b> <i>Educadora de educadores</i>
<b>Profesores/ practicante</b>	<b>Angélica María Aguilar Garzón</b>		
<b>Área o Materia</b>	<b>Institución</b>	<b>Título de la planeación de clase</b>	
<b>Ciencias Sociales - Geografía</b>	<b>Universidad Pedagógica Nacional</b>	<b>La importancia del mar: geografía y océanos</b>	
<b>Número de sesiones</b>	<b>Tiempo por sesión:</b>	<b>Rango etario/ Curso</b>	
<b>(2/10)</b>	<b>1 hora</b>	<b>Jóvenes entre 13-16 años de grado noveno</b>	

<b>Objetivo general.</b>	Explorar y describir las características físicas del territorio marítimo, ubicando mares y océanos, para reconocer su relevancia geográfica y ambiental.
<b>Objetivos específicos o didácticos.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Definir el concepto de territorio marítimo y reconocer sus delimitaciones en el contexto nacional e internacional.</li> <li>Ubicar y caracterizar los mares y océanos en mapas físicos y políticos, reconociendo elementos como corrientes, costas y relieve submarino.</li> <li>Relacionar la importancia geográfica del mar con aspectos ambientales, económicos y estratégicos del territorio.</li> </ul>
<b>Propósitos de enseñanza.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Comprender el territorio marítimo como parte esencial de la geografía física de un país.</li> <li>Promover el uso de mapas y recursos digitales para localizar y analizar mares y océanos.</li> <li>Fomentar en los estudiantes una visión estratégica y responsable del uso del territorio marítimo.</li> </ul>
<b>Contenidos.</b>	La clase abordará el concepto de territorio marítimo, incluyendo mar territorial, zona contigua y zona económica exclusiva, así como su relevancia jurídica y geográfica. Se trabajará la ubicación de los mares y océanos en mapas físicos y políticos, destacando sus características geográficas como corrientes marinas, relieve submarino y tipos de costas. Además, se analizará la importancia estratégica y económica del mar para Colombia: biodiversidad, transporte marítimo, pesca, comercio exterior y turismo. Finalmente, se discutirán problemáticas como la sobreexplotación de recursos y la contaminación marina, desde una perspectiva geográfica y de manejo del territorio.

Nombre de la actividad	Descripción	Recursos	Tiempo	Evaluación
<b>Rompehielos “Mapa misterioso”</b>	Los estudiantes observan un mapa sin nombres e identifican mares y océanos cercanos a Colombia, fomentando observación y trabajo colaborativo.	Televisor, proyección de mapa sin nombres.	7 min	Participación y número de aciertos.
<b>Mini-clase interactiva:</b>	Explicación breve y visual sobre qué es el territorio marítimo, sus límites y zonas, con espacio para dudas y aclaraciones.	Televisor, presentación en diapositivas.	10 min	Preguntas y respuestas en la sesión.
<b>Video-foro “Nuestro mar, nuestro territorio”</b>	Proyección de un video sobre la importancia del mar colombiano, seguida de un diálogo reflexivo.	Televisor, video de 8-10 min	13 min	Pertinencia de las intervenciones y ejemplos aportados.
<b>Taller cartográfico:</b>	Trabajo en grupos para ubicar mares, océanos y zonas marítimas en un mapa y registrar un dato relevante de cada uno.	Mapas impresos, marcadores y tablero.	17 min	Precisión en la ubicación y calidad de la información registrada.
<b>Debate breve “El mar como parte de nuestro territorio”</b>	Discusión grupal sobre la relevancia del mar en la identidad y economía nacional.	Ninguno.	10 min	Argumentos claros y uso de información vista en clase.
<b>Cierre reflexivo:</b>	Redacción de una frase que sintetice la importancia geográfica del territorio marítimo.	Hoja de papel.	3 min	Claridad y coherencia en la frase. Se recoge el material escrito.

COLEGIO GARCES NAVAS 2025 ENSEÑANZA DEL TERRITORIO MARITIMO UNIDAD DIDÁCTICA LCS 2025 - 2		 <b>UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL</b> <i>Universidad de educadores</i>	
Profesores/ practicante	Angélica María Aguilar Garzón		
Área o Materia	Institución	Título de la planeación de clase	
Ciencias Sociales - Geografía	Universidad Pedagógica Nacional	Un mar de aprendizajes: reflexiones, sueños y compromisos por nuestro océano	
Número de sesiones	Tiempo por sesión:	Rango etario/ Curso	
(3/10)	1 hora	Jóvenes entre 13-16 años de grado noveno	


<b>Objetivo general.</b>	Analizar la importancia histórica de los océanos en la vida económica, política, cultural y social de las sociedades, mediante actividades dinámicas que fomenten la reflexión crítica y colaborativa.
<b>Objetivos específicos o didácticos.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Reconocer el papel de los océanos en el desarrollo histórico del comercio, la política y la cultura a nivel mundial.</li> <li>Identificar ejemplos concretos de la influencia del océano en el ámbito económico, político, cultural y social.</li> <li>Reflexionar en grupo sobre las problemáticas actuales que afectan a los océanos y su conexión con la historia de la humanidad.</li> </ul>
<b>Propósitos de enseñanza.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Comprender la relevancia histórica de los océanos como escenarios que han impulsado el comercio, la exploración y la expansión política de las sociedades.</li> <li>Valorar el papel cultural y social de los mares como espacios de encuentro, migración, intercambio y construcción de identidades.</li> <li>Fomentar la conciencia crítica y ambiental frente a las problemáticas actuales que enfrentan los océanos, relacionándolas con su papel histórico y con la necesidad de protegerlos en el presente.</li> </ul>
<b>Contenidos.</b>	Los océanos, que cubren más del 70% de la superficie terrestre, han tenido una importancia crucial a lo largo de la historia. Desde tiempos antiguos, fueron vías de comunicación que facilitaron el comercio y la exploración, generando rutas económicas como la Ruta de la Seda marítima. Políticamente, los océanos marcaron la expansión de imperios coloniales y definieron territorios y conflictos internacionales. Culturalmente, han sido fuente de mitos, leyendas, arte y cosmovisiones en distintas civilizaciones. En el ámbito social, los océanos han sido espacios de encuentro, migración y construcción de identidades. Sin embargo, junto con su relevancia, también enfrentan problemáticas históricas y actuales, como la sobreexplotación pesquera, la contaminación y los conflictos geopolíticos por sus recursos.

actividad	Descripción	Recursos	Tiempo	Evaluación
Mar de emociones (apertura)	En parejas, los estudiantes dicen su nombre y mencionan un hecho histórico o actual relacionado con el mar (ej.: piratas, comercio, colonias, migraciones). Se comparten en plenaria.	Ninguno	10 min	Participación activa y creatividad
Video reflexivo y diálogo (actividad central)	En grupos, reciben tarjetas con hechos históricos sobre los océanos. Deben ordenarlos cronológicamente en una cartulina o el tablero y explicar su importancia económica, política, cultural o social.	Tarjetas impresas, cartulina o tablero, cinta adhesiva	15 min	Corrección en la organización y socialización grupal
Actividad creativa – “Carta desde el océano”	Individualmente, escriben una breve carta como si fueran el océano, contando su importancia histórica y pidiendo cuidado. Algunos leen en voz alta.	Hojas, esferos.	10 min	Creatividad y reflexión en el escrito
Cierre – Ola de compromisos	En círculo, cada estudiante comparte una palabra o frase corta sobre lo aprendido o un compromiso para cuidar los océanos.	Ninguno.	5 min	Aporte personal en la ronda final

<b>COLEGIO GARCES NAVAS 2025</b> <b>ENSEÑANZA DEL TERRITORIO MARITIMO</b> <b>UNIDAD DIDÁCTICA LCS 2025 - 2</b>			 <b>UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL</b> <i>Ministerio de Educación</i>
<b>Profesores/ practicante</b>	<b>Angélica María Aguilar Garzón</b>		
<b>Área o Materia</b>	<b>Institución</b>	<b>Título de la planeación de clase</b>	
<b>Ciencias Sociales - Geografía</b>	<b>Universidad Pedagógica Nacional</b>	<b>Biodiversidad marina</b>	
<b>Número de sesiones</b>	<b>Tiempo por sesión:</b>	<b>Rango etario/ Curso</b>	
<b>(4/10)</b>	<b>1 hora</b>	<b>Jóvenes entre 13-16 años de grado noveno</b>	

<b>Objetivo general.</b>	Reconocer la biodiversidad marina y su importancia para el equilibrio ambiental y social, mediante actividades participativas que integren geografía, ciencia y conciencia ambiental.
<b>Objetivos específicos o didácticos.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Identificar los principales ecosistemas y especies de la biodiversidad marina a partir de recursos audiovisuales y cartográficos.</li> <li>Analizar la relevancia ecológica, económica y cultural de la biodiversidad marina en el contexto colombiano y global.</li> <li>Proponer ideas prácticas para proteger y conservar la biodiversidad marina desde el ámbito escolar y comunitario.</li> </ul>
<b>Propósitos de enseñanza.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Fomentar la valoración y el respeto por la biodiversidad marina como patrimonio natural de la humanidad.</li> <li>Desarrollar competencias geográficas y de pensamiento crítico a partir del análisis de mapas, imágenes y datos científicos.</li> <li>Sensibilizar a los estudiantes frente a las problemáticas que amenazan los ecosistemas marinos y su relación con el cambio climático y la contaminación.</li> <li>Promover la participación activa en iniciativas de protección ambiental, vinculando la teoría con acciones concretas.</li> </ul>
<b>Contenidos.</b>	La biodiversidad marina comprende la variedad de especies y ecosistemas que habitan en mares y océanos, incluyendo peces, mamíferos marinos, corales, algas y microorganismos. En el caso colombiano, esta riqueza se distribuye en el Mar Caribe y el Océano Pacífico, con ecosistemas como manglares, arrecifes de coral y pastos marinos. Estos entornos se caracterizan por su alta productividad y por ser hábitat de especies únicas. La importancia de la biodiversidad marina radica en su papel en la regulación del clima, la producción de oxígeno, la seguridad alimentaria y el sustento económico de comunidades costeras. Sin embargo, enfrenta problemáticas como la sobrepesca, la contaminación, la destrucción de hábitats y los efectos del cambio climático. Comprender su valor y fragilidad es clave para su conservación.

<b>Nombre de la actividad</b>	<b>Descripción</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>	<b>Evaluación</b>
<b>Rompehielos "Exploradores del mar"</b>	Los estudiantes observan imágenes rápidas (flash) de diferentes especies marinas y tratan de nombrarlas o clasificarlas (fauna/flora).	Proyector o televisor, presentación con imágenes.	8 min	Participación y número de aciertos.
<b>Mini-clase audiovisual</b>	Proyección de un video corto sobre biodiversidad marina en Colombia (Caribe y Pacífico), con explicación guiada de la docente y pausa para preguntas.	Televisor/proyector, video (5 min), puntero láser.	12 min	Preguntas de comprensión oral.
<b>Trabajo cartográfico grupal</b>	En equipos, localizan en un mapa de Colombia los principales ecosistemas marinos y sus especies representativas, usando colores y símbolos.	Mapas impresos o digitales, marcadores.	15 min	Mapa completo y precisión en la ubicación.
<b>Actividad creativa "Campaña por el mar"</b>	Cada grupo diseña un afiche o lema para proteger la biodiversidad marina, con un mensaje claro y un dibujo alusivo.	Hojas, colores, marcadores.	15 min	Mapa completo y precisión en la ubicación.

COLEGIO GARCES NAVAS 2025 ENSEÑANZA DEL TERRITORIO MARITIMO UNIDAD DIDÁCTICA LCS 2025 - 2		 <b>UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL</b> <i>Universidad de educadores</i>		
Profesores/ practicante	Angélica María Aguirre Garzón	Cartel para pegar frases.	10 min	Pertinencia y coherencia con la temática.
Área o Materia	Institución	Título de la planeación de clase		
Ciencias Sociales - Geografía	Universidad Pedagógica Nacional	La relación del ser humano con el mar		
Número de sesiones	Tiempo por sesión:	Rango etario/ Curso		
(5/10)	1 hora	Jóvenes entre 13-16 años de grado noveno		

<b>Objetivo general.</b>	Analizar la interacción histórica, económica y cultural del ser humano con el mar, reconociendo su influencia en las sociedades y la importancia de su cuidado.
<b>Objetivos específicos o didácticos.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Identificar ejemplos históricos y actuales del uso del mar por diferentes sociedades.</li> <li>Reconocer el papel del mar en la economía, la alimentación y el transporte humano.</li> <li>Analizar las consecuencias positivas y negativas de la intervención humana en el ecosistema marino.</li> </ul>
<b>Propósitos de enseñanza.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Motivar a los estudiantes a comprender la interdependencia entre el ser humano y el mar.</li> <li>Desarrollar pensamiento crítico sobre el uso responsable de los recursos marinos.</li> <li>Conectar el aprendizaje con experiencias cotidianas y realidades cercanas a Colombia.</li> </ul>
<b>Contenidos.</b>	<p>En esta clase se abordará la relación histórica entre el ser humano y el mar, comprendiendo cómo a lo largo del tiempo este ha sido un espacio fundamental para la exploración, el comercio, las migraciones y el intercambio cultural. Se estudiará la función económica de los puertos, su papel en el comercio marítimo y su relevancia en la importación y exportación de mercancías. Los estudiantes conocerán los principales puertos de Colombia, como Cartagena, Buenaventura y Santa Marta, identificando su ubicación geográfica y comprendiendo la influencia de su localización en la actividad económica.</p> <p>Se introducirán conceptos básicos de economía marítima como oferta, demanda, importación, exportación y rutas comerciales, analizando también los impactos positivos y negativos de la intervención humana en el mar, incluyendo la pesca, el turismo, el transporte y la contaminación. A nivel procedimental, los estudiantes trabajarán en la localización de puertos y rutas en mapas, participarán en un juego de simulación de comercio portuario utilizando billetes didácticos y mercancías, y elaborarán análisis comparativos sobre los beneficios y riesgos de la actividad humana en el ecosistema marino.</p> <p>En el plano actitudinal, se fomentará la valoración del mar como recurso estratégico y cultural, el reconocimiento de la importancia del comercio marítimo para la economía nacional y global, y una actitud crítica frente a prácticas humanas que afectan negativamente los ecosistemas marinos. Asimismo, se promoverá la cooperación y el trabajo en equipo a través de las actividades grupales propuestas.</p>

Nombre de la actividad	Descripción	Recursos	Tiempo	Evaluación
<b>Comercio en el Puerto</b>	Juego de simulación económica en el que los estudiantes representan ciudades del interior que compran y venden mercancías en un puerto manejado por la docente. Se utilizan billetes didácticos, frutas o dulces para representar productos, y se introducen conceptos como importación, exportación, oferta y demanda.	Billetes didácticos, frutas/dulces, mapa de puertos, etiquetas con precios.	1 hora	Participación activa, uso de conceptos económicos.

COLEGIO GARCÉS NAVAS 2025 ENSEÑANZA DEL TERRITORIO MARÍTIMO UNIDAD DIDÁCTICA LCS 2025 - 2			 <b>UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL</b> <i>Educadora de educadores</i>
<b>Profesores/ practicante</b>			<b>Angélica María Aguilar Garzón</b>
<b>Área o Materia</b>	<b>Institución</b>	<b>Título de la planeación de clase</b>	
<b>Ciencias Sociales - Geografía</b>	<b>Universidad Pedagógica Nacional</b>	<b>Contaminación marina</b>	
<b>Número de sesiones</b>	<b>Tiempo por sesión:</b>	<b>Rango etario/ Curso</b>	
<b>(6/10)</b>	<b>1 hora</b>	<b>Jóvenes entre 13-16 años de grado noveno</b>	

<b>Objetivo general.</b>	Analizar las causas, consecuencias y posibles soluciones de la contaminación marina, desarrollando conciencia ambiental y propuestas de acción desde el contexto local.
<b>Objetivos específicos o didácticos.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Identificar los tipos de contaminación marina y sus principales fuentes.</li> <li>• Ubicar en mapas los mares y océanos afectados, con énfasis en las costas colombianas.</li> <li>• Elaborar propuestas colaborativas y creativas para prevenir y mitigar la contaminación marina.</li> </ul>
<b>Propósitos de enseñanza.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sensibilizar a los estudiantes sobre la importancia estratégica, ambiental y cultural de los mares y océanos.</li> <li>• Fortalecer competencias de análisis geográfico y comprensión de problemáticas globales y locales.</li> <li>• Motivar la reflexión crítica y la acción ciudadana frente al cuidado del medio marino.</li> <li>• Fomentar el trabajo colaborativo y el pensamiento creativo en la solución de problemáticas ambientales.</li> </ul>
<b>Contenidos.</b>	La contaminación marina es el resultado de diversas actividades humanas que afectan negativamente los ecosistemas oceánicos. Se define como la introducción de sustancias, desechos o energía que alteran la calidad del agua y perjudican la vida marina y humana. En el contexto geográfico, los mares y océanos se distribuyen alrededor del planeta, incluyendo el Mar Caribe y el Océano Pacífico que bañan las costas colombianas. Estos ecosistemas poseen características únicas: alta biodiversidad, rutas estratégicas para el comercio y valor cultural para las comunidades costeras. Sin embargo, enfrentan problemáticas graves como la contaminación por plásticos, vertidos de petróleo, aguas residuales sin tratar, contaminación acústica y térmica. Comprender estas problemáticas permite valorar su importancia ambiental, económica y cultural, y motiva a generar soluciones que protejan este recurso vital para las generaciones presentes y futuras.

Nombre de la actividad	Descripción	Recursos	Tiempo	Evaluación
Adivina el objeto	El docente muestra, en una bolsa opaca, imágenes o réplicas de objetos que suelen encontrarse contaminando el mar (botella plástica, bolsa, lata, red de pesca) y elementos naturales (concha, estrella de mar). Los estudiantes adivinan qué es y si es natural o contaminante, comentando cómo podría llegar al mar.	Bolsa opaca, objetos reales e impresos	10 min	Participación y correcta clasificación de objetos.
Mini documental y diálogo guiado	Proyección de un video corto (3-4 min) sobre contaminación marina. Después, se formulan preguntas para identificar causas y consecuencias.	Televisor	15 min	Respuestas orales pertinentes y participación en el diálogo.
Lluvia de ideas y cartel grupal	En grupos, se asigna un tipo de contaminación marina. Deben escribir causas, consecuencias y una propuesta de solución en un cartel creativo.	Cartulina, marcadores, imágenes impresas	15 min	Claridad, creatividad y factibilidad de la propuesta.
Reflexión creativa "Si el mar hablara"	Cada estudiante escribe en 3 líneas qué diría el mar si pudiera hablar sobre la contaminación. Algunos leen en voz alta.	Hojas, esferos	20 min	Coherencia y expresión personal en la reflexión.



Profesores/ practicante	Angélica María Aguilar Garzón	
Área o Materia	Institución	Título de la planeación de clase
Ciencias Sociales - Geografía	Universidad Pedagógica Nacional	Cambio climático y su efecto en los mares
Número de sesiones	Tiempo por sesión:	Rango etario/ Curso
(7/10)	1 hora	Jóvenes entre 13-16 años de grado noveno


<b>Objetivo general.</b>	Analizar de forma crítica los efectos del cambio climático sobre los mares y océanos, comprendiendo sus implicaciones ambientales, económicas y sociales.
<b>Objetivos específicos o didácticos.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Identificar las principales causas del cambio climático relacionadas con el impacto en mares y océanos.</li> <li>Explicar, con base en recursos visuales y ejemplos reales, las consecuencias del aumento de temperatura y nivel del mar.</li> <li>Proponer ideas de acción local y global para mitigar los impactos del cambio climático en los ecosistemas marinos.</li> </ul>
<b>Propósitos de enseñanza.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Despertar la conciencia ambiental de los estudiantes frente a la interdependencia entre clima, mares y vida humana.</li> <li>Fomentar el análisis geográfico del fenómeno, resaltando la relación entre localización, corrientes marinas y variabilidad climática.</li> <li>Promover la construcción de propuestas colectivas que integren ciencia, cultura y responsabilidad ciudadana.</li> </ul>
<b>Contenidos.</b>	El cambio climático es un fenómeno global causado principalmente por el aumento de gases de efecto invernadero debido a actividades humanas como la quema de combustibles fósiles, la deforestación y la industrialización. Los mares, que cubren más del 70% del planeta, absorben gran parte del calor y del CO <sub>2</sub> emitido, provocando alteraciones en su temperatura, acidez y corrientes. Geográficamente, el aumento del nivel del mar amenaza a zonas costeras y países insulares, generando problemas como erosión, pérdida de hábitats y desplazamiento de comunidades humanas. Entre las consecuencias más notables están el blanqueamiento de corales, la disminución de especies marinas y cambios en los patrones migratorios. Estos impactos afectan no solo el equilibrio ambiental, sino también la economía (pesca, turismo) y la cultura de comunidades costeras. Reconocer y comprender estas dinámicas es esencial para implementar estrategias de mitigación y adaptación que permitan preservar los océanos como fuente de vida, regulación climática y patrimonio natural.

Nombre de la actividad	Descripción	Recursos	Tiempo	Evaluación
Apertura: "Entendiendo el fenómeno"	La docente presenta una breve explicación del cambio climático y sus efectos en los mares utilizando diapositivas con imágenes, gráficos y datos clave. Se fomentan preguntas al final para asegurar comprensión.	Proyector, diapositivas	20 min	Participación en preguntas y atención a la explicación
Proyección interactiva	Presentación de un breve video (3-4 min) sobre cómo el cambio climático afecta los mares, seguida de preguntas guiadas.	Televisor y video	10 min	Respuestas claras y conexión con el contenido
Cartel creativo: "Salvemos el mar"	Los grupos elaboran un afiche con un mensaje visual y textual proponiendo acciones para mitigar los efectos del cambio climático en los mares.	Hojas, colores, marcadores	20 min	Creatividad, pertinencia de propuestas y presentación
Cierre reflexivo	Cada grupo comparte en una frase su idea principal de acción frente al cambio climático y los mares.	Ninguna	10 min	Claridad y coherencia en las propuestas

COLEGIO GARCÉS NAVAS 2025 ENSEÑANZA DEL TERRITORIO MARÍTIMO UNIDAD DIDÁCTICA LCS 2025 - 2			 <b>UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL</b> <i>Universidad de Educadores</i>
Profesores/ practicante	Angélica María Aguilar Garzón		
Área o Materia	Institución	Título de la planeación de clase	
Ciencias Sociales - Geografía	Universidad Pedagógica Nacional	Política y derecho marítimo	
Número de sesiones	Tiempo por sesión:	Rango etario/ Curso	
(8/10)	1 hora	Jóvenes entre 13-16 años de grado noveno	


<b>Objetivo general.</b>	Analizar la importancia del derecho y la política marítima para comprender su impacto en la soberanía, el ambiente y la economía, mediante actividades participativas y reflexivas.
<b>Objetivos específicos o didácticos.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Identificar los conceptos básicos de política y derecho marítimo, y su aplicación en el territorio colombiano.</li> <li>Reconocer la ubicación y extensión del territorio marítimo nacional mediante la interpretación de mapas.</li> <li>Valorar la relevancia del derecho marítimo en la protección ambiental y el aprovechamiento sostenible de los mares.</li> </ul>
<b>Propósitos de enseñanza.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Promover la comprensión del mar como un espacio estratégico para el país, más allá de su valor geográfico.</li> <li>Fomentar el pensamiento crítico frente a la gestión política y legal de los recursos marinos.</li> <li>Desarrollar habilidades para interpretar información geográfica y normativa en contextos reales.</li> </ul>
<b>Contenidos.</b>	La política marítima es el conjunto de acciones y decisiones del Estado para regular, proteger y aprovechar los recursos y espacios marinos. En Colombia, el territorio marítimo abarca zonas como el mar Caribe y el océano Pacífico, incluyendo aguas interiores, mar territorial, zona contigua, zona económica exclusiva y plataforma continental. El derecho marítimo establece las normas y tratados internacionales que regulan la navegación, el comercio, la pesca, la investigación y la protección ambiental en los mares. Su importancia radica en la defensa de la soberanía, la preservación de ecosistemas, la seguridad marítima y el desarrollo económico. Entre las problemáticas actuales se incluyen disputas por límites, pesca ilegal, contaminación, y falta de control en actividades extractivas. La articulación entre política y derecho marítimo busca un manejo sostenible, seguro y equitativo de los recursos oceánicos.

Nombre de la actividad	Descripción	Recursos	Tiempo	Evaluación
Apertura – “Mapa en mente”	La docente proyecta un mapa de Colombia y pregunta: “¿Hasta dónde llega el mar que nos pertenece?” Los estudiantes responden y comparten ideas previas.	Televisor, mapa político y físico de Colombia	10 min	Participación en la lluvia de ideas
Explicación guiada	Presentación con diapositivas sobre política y derecho marítimo en Colombia: definiciones, tipos de zonas marítimas, importancia y problemáticas.	Televisor, diapositivas	15 min	Preguntas de comprensión oral
Video – “Guardianes del mar”	Visualización de un corto documental sobre soberanía y protección ambiental marítima.	Televisor o proyector, video	10 min	Anotaciones individuales
Análisis de casos – “Tensiones en la frontera azul”	En grupos, analizan breves fichas con información sobre disputas marítimas (Nicaragua, Costa Rica, Panamá) y responden: ¿cuál es la causa?, ¿quiénes se ven afectados?, ¿qué soluciones se han planteado? Luego socializan.	Fichas impresas con información, mapas	20 min	Pertinencia y análisis en las respuestas
Cierre – Pregunta clave	Se plantea: “¿Por qué un país sin leyes marítimas perdería más que territorio?” Breve reflexión oral.	Ninguno	5 min	Argumentación en la respuesta

COLEGIO GARCES NAVAS 2025 ENSEÑANZA DEL TERRITORIO MARITIMO UNIDAD DIDÁCTICA LCS 2025 - 2			 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Universidad de Educadores</i>
Profesores/ practicante	Angélica María Aguilar Garzón		
Área o Materia	Institución	Título de la planeación de clase	
Ciencias Sociales - Geografía	Universidad Pedagógica Nacional	Conservación y uso sostenible de los mares y océanos	
Número de sesiones	Tiempo por sesión:	Rango etario/ Curso	
(9/10)	1 hora	Jóvenes entre 13-16 años de grado noveno	

<b>Objetivo general.</b>	Analizar la importancia de la conservación y el uso sostenible de los mares y océanos, reconociendo su valor ambiental, económico y cultural, y proponiendo acciones responsables para su cuidado.
<b>Objetivos específicos o didácticos.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Identificar los principales conceptos y principios relacionados con la conservación y uso sostenible de los mares y océanos.</li> <li>Explicar la importancia estratégica de los mares para Colombia desde una perspectiva ambiental, económica y cultural.</li> <li>Proponer en grupo acciones concretas para el uso responsable y sostenible de los recursos marinos.</li> </ul>
<b>Propósitos de enseñanza.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Fomentar una conciencia crítica en los estudiantes sobre la necesidad de preservar los ecosistemas marinos frente a las amenazas actuales.</li> <li>Promover la comprensión de la interdependencia entre la actividad humana y la salud de los mares.</li> <li>Motivar la participación activa y creativa en la generación de ideas para un uso responsable de los recursos marinos.</li> </ul>
<b>Contenidos.</b>	La conservación de los mares y océanos se refiere al conjunto de prácticas y estrategias orientadas a proteger estos ecosistemas, garantizar su biodiversidad y asegurar que sus recursos puedan ser aprovechados por las generaciones presentes y futuras. Colombia, con sus costas en el Mar Caribe y el Océano Pacífico, posee una ubicación estratégica y una riqueza marina invaluable. Estos ecosistemas albergan especies únicas, regulan el clima y sustentan actividades económicas como la pesca, el turismo y el transporte marítimo. Sin embargo, enfrentan problemáticas graves como la sobrepesca, la contaminación, el cambio climático y la destrucción de hábitats costeros. Comprender su importancia y las herramientas para su cuidado —desde acuerdos internacionales hasta acciones comunitarias— es esencial para garantizar un futuro sostenible.

Nombre de la actividad	Descripción	Recursos	Tiempo	Evaluación
Apertura – “Verdadero o falso marino”	El docente presenta 5 afirmaciones rápidas sobre los mares y océanos y los estudiantes responden con tarjetas verdes (verdadero) o rojas (falso). Se comentan las respuestas para introducir el tema.	Tarjetas de colores y televisor	15 min	Participación activa y respuestas acertadas.
Actividad central – “Viaje virtual por los mares de Colombia”	Proyección de un recorrido virtual con Google Earth o mapa interactivo por las costas del Caribe y Pacífico, resaltando zonas protegidas como Parques Naturales Nacionales y su función, pesca y problemáticas. Se hacen preguntas rápidas para promover la reflexión y se registra en el tablero.	Computador, Google Earth o mapas interactivos y televisor	15 min	Participación y pertinencia de respuestas.
Reflexión individual – “Mi compromiso con el mar”	Cada estudiante escribe una breve reflexión personal sobre la importancia de conservar los mares y propone una acción concreta que pueda realizar para contribuir a su cuidado.	Cuaderno o hoja, marcadores.	20 min	Calidad y profundidad de la reflexión y propuestas.
Cierre – Conexión final	Breve recapitulación de aprendizajes clave y lectura en voz alta de los compromisos elaborados por cada grupo.	Ninguno	10 min	Participación y reflexión final.

COLEGIO GARCES NAVAS 2025 ENSEÑANZA DEL TERRITORIO MARITIMO UNIDAD DIDÁCTICA LCS 2025 - 2			 <b>UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL</b> <i>Universidad de educadores</i>
Profesores/ practicante	Angélica María Aguilar Garzón		
Área o Materia	Institución	Título de la planeación de clase	
Ciencias Sociales - Geografía	Universidad Pedagógica Nacional	Un mar de aprendizajes: reflexiones, sueños y compromisos por nuestro océano	
Número de sesiones	Tiempo por sesión:	Rango etario/ Curso	
(10/10)	1 hora	Jóvenes entre 13-16 años de grado noveno	

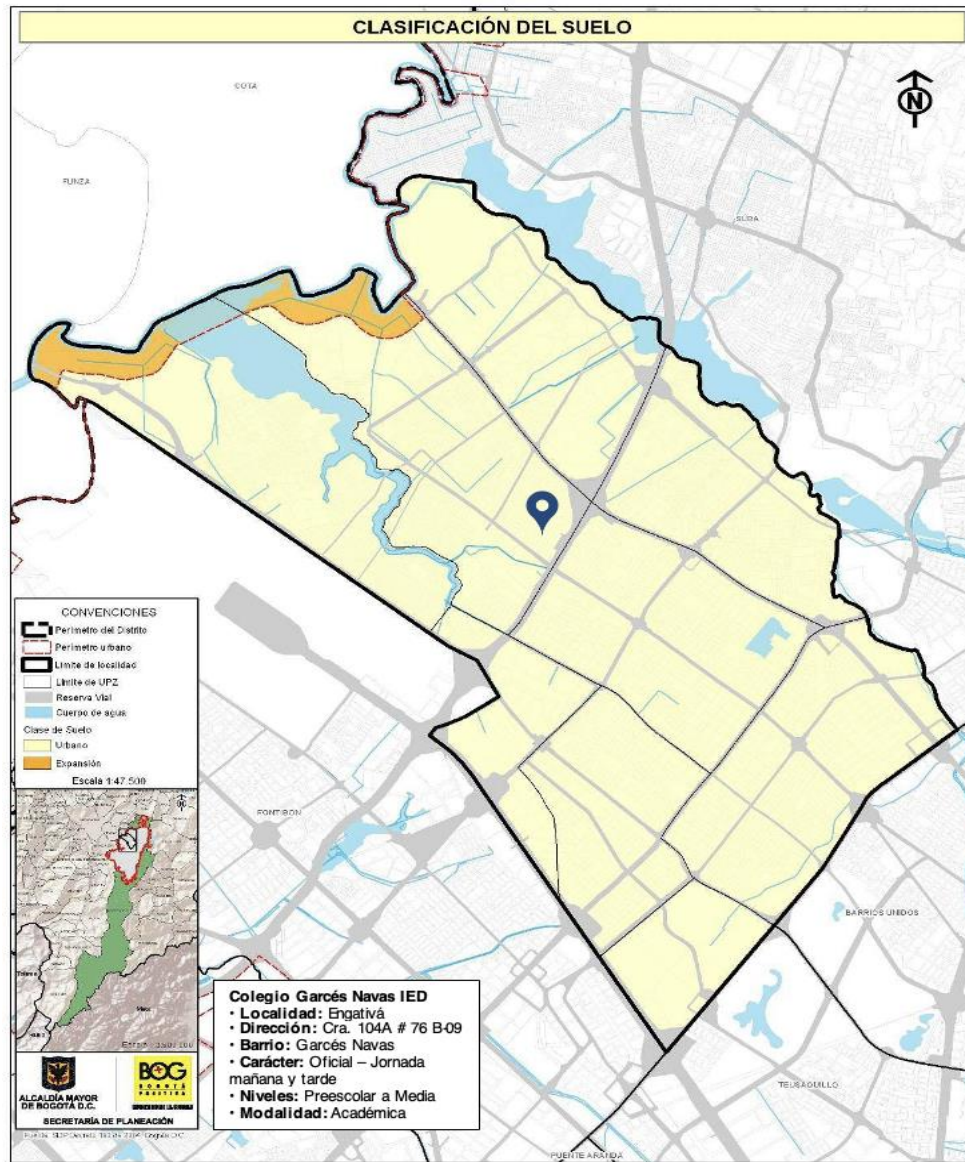
<b>Objetivo general.</b>	Incentivar en los estudiantes una reflexión crítica y emotiva sobre lo aprendido acerca del mar y el océano, consolidando compromisos personales y colectivos para su cuidado y conservación.
<b>Objetivos específicos o didácticos.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Identificar y expresar aprendizajes significativos del curso sobre el mar y los océanos.</li> <li>• Analizar emociones y percepciones personales relacionadas con el cuidado del océano.</li> <li>• Formular compromisos individuales y grupales orientados a la protección ambiental marina.</li> </ul>
<b>Propósitos de enseñanza.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Fomentar la interiorización de los contenidos mediante una reflexión colectiva que vincule el conocimiento con las emociones y valores.</li> <li>• Propiciar un ambiente de confianza para que los estudiantes expresen sus ideas, sentimientos y sueños relacionados con el océano.</li> <li>• Incentivar la responsabilidad ambiental a través de compromisos claros y alcanzables que los estudiantes puedan aplicar en su entorno.</li> </ul>
<b>Contenidos.</b>	En esta última sesión se consolidan los aprendizajes previos sobre el océano: su definición, ubicación y características principales, su importancia para la vida y el equilibrio ecológico, así como las problemáticas que enfrenta por la acción humana (contaminación, cambio climático, pérdida de biodiversidad). Se profundiza en la reflexión sobre el papel de cada persona en la conservación del océano, invitando a los estudiantes a reconocer sus emociones, aprendizajes y deseos de cambio para generar compromisos que promuevan un futuro sostenible y esperanzador.

Nombre de la actividad	Descripción	Recursos	Tiempo	Evaluación
Mar de emociones (apertura)	Breve ejercicio sensorial: con música ambiental marina, se invita a cerrar los ojos y conectar con sus emociones respecto al mar, luego compartir en ronda una palabra o frase que exprese cómo se sienten.	Música ambiental (sonidos del mar, música típica de la región caribe y pasífica), espacio cómodo	10 min	Participación verbal y expresión emocional.
Video reflexivo y diálogo (actividad central)	Proyección de un video corto inspirador sobre la importancia del océano y acciones positivas que pueden cambiar el futuro. Posterior discusión guiada con preguntas: ¿Qué aprendimos? ¿Qué podemos hacer?	Proyector, video (5-7 min), preguntas guía	20 min	Calidad y profundidad de las respuestas en diálogo.
Mapa de compromisos (trabajo grupal)	En grupos pequeños, los estudiantes crean un "Mapa de compromisos" donde escriben acciones concretas para cuidar el océano, ubicándolas en un dibujo grande del mar y sus ecosistemas.	Cartulina grande, marcadores, hojas adhesivas	20 min	Claridad y creatividad en los compromisos propuestos.
Mapa de compromisos (trabajo grupal)	Individualmente escriben una carta breve dirigida al océano, expresando agradecimientos, deseos y compromisos personales. Al final, voluntarios leen fragmentos.	Hojas, bolígrafos	10 min	Calidad emotiva y personal de las cartas.

## Contexto institucional y caracterización del grupo

La experiencia se desarrolló en la Institución Educativa Distrital Garcés Navas, ubicada al noroccidente de la ciudad de Bogotá, en la localidad de Engativá. Esta institución pertenece al sistema de educación formal y cuenta con los niveles de preescolar, básica primaria, básica secundaria y media académica, distribuidos en dos jornadas. Su Proyecto Educativo Institucional (PEI) se orienta hacia el fortalecimiento de la identidad cultural, promoviendo valores relacionados con el arte, la cultura, la libertad y la convivencia. Dentro de sus énfasis pedagógicos se destacan la música y la danza, que hacen parte del desarrollo integral de los estudiantes a través de actividades contrajornada.

La experiencia pedagógica desarrollada en este contexto buscó potenciar las habilidades expresivas y comunicativas de los estudiantes mediante actividades que integraran las artes con los procesos de aprendizaje. A través de propuestas dinámicas y participativas, se fomentó la exploración creativa y el trabajo colaborativo, permitiendo que los estudiantes fortalecieran no solo sus competencias artísticas, sino también su autonomía, sentido de pertenencia y capacidad para interactuar de manera respetuosa dentro de la comunidad educativa.

**Mapa 1:****Ubicación Colegio Garcés Navas**

**Fuente:** Secretaría Distrital de Planeación. (2011). *Monografía localidad de Engativá*

(dice072-monografiaengativa-31122011). Bogotá, Colombia: SDP. Recuperado de

<https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/dice072-monografiaengativa-31122011.pdf>

[SDP.](#)

**Fotografía 1:**

*Fachada principal Colegio Garcés Navas*



**Fuente:** *elaboración propia, tomada del archivo personal.*

La propuesta *Territorio Marítimo en el Aula* se implementó con un grupo de 57 estudiantes del grado noveno, con edades entre los 13 y 16 años, pertenecientes en su

mayoría a familias bogotanas, aunque también participaron jóvenes provenientes de otras regiones del país, incluyendo algunos del Pacífico colombiano y estudiantes migrantes de Venezuela. Este grupo se caracteriza por su diversidad cultural y por un interés particular hacia temas relacionados con el arte, la naturaleza y las problemáticas ambientales.

Como punto de partida, se aplicó una encuesta diagnóstica para conocer las percepciones de los estudiantes sobre el mar y la conservación ambiental. Los resultados mostraron que una parte significativa del grupo no conocía el mar personalmente, aunque manifestaba curiosidad e interés por aprender sobre él. Este hallazgo fue fundamental para el diseño de las sesiones, pues permitió comprender la distancia simbólica que existe entre los contextos urbanos y los ecosistemas marinos. A partir de allí, se propuso un enfoque didáctico que buscó acercar el mar al aula, integrando la Geografía, la educación ambiental y el arte como medios para fortalecer la comprensión del territorio y la conciencia ecológica.

La práctica docente se desarrolló en el marco de la formación pedagógica universitaria, permitiendo un ejercicio de reflexión constante sobre la enseñanza de las Ciencias Sociales. En este sentido, la sistematización no solo busca analizar el aprendizaje de los estudiantes, sino también el proceso de crecimiento profesional de la docente en formación, quien asumió este proyecto como una oportunidad para repensar su rol educativo y su compromiso con la educación ambiental desde la escuela.

## **Sesión uno: Marco general de estudio del territorio marítimo y su relevancia ambiental**

### ***Planeación y objetivo***

La primera sesión de la propuesta “Territorio Marítimo en el Aula” tuvo como propósito abrir el curso, generar un primer acercamiento con el grupo y presentar los objetivos generales del proyecto, los acuerdos de trabajo y las dinámicas participativas que lo acompañarían. Esta clase buscaba, además, reconocer las percepciones y conocimientos previos que los y las estudiantes tenían sobre el mar y los ecosistemas marinos, a partir de la aplicación de una encuesta diagnóstica. El objetivo era construir un punto de partida que orientara las futuras sesiones y permitiera adaptar la enseñanza al contexto real del grupo.

La planeación incluyó tres componentes principales: una actividad rompehielos para promover la integración; la presentación de la propuesta didáctica, en la que se explicaron los ejes temáticos del curso; y la aplicación de la encuesta de caracterización, diseñada para identificar el nivel de conocimiento y las experiencias personales de los estudiantes frente al territorio marítimo. Este primer encuentro buscó establecer un ambiente de confianza, diálogo y respeto, base indispensable para el aprendizaje colaborativo.

### *Desarrollo de la clase*

La sesión se desarrolló en un ambiente participativo y tranquilo. En la primera parte, se realizó la actividad rompehielos “Entrevista rápida: ¿Quién eres y qué sabes del mar?”, donde los estudiantes se presentaron por parejas y compartieron sus conocimientos, emociones y curiosidades sobre el océano. La dinámica generó risas, interés y un clima positivo. Varias intervenciones reflejaron que muchos de los y las jóvenes no conocían el mar personalmente, pero lo relacionaban con imágenes de tranquilidad, belleza y biodiversidad. Esta conversación inicial permitió introducir el tema desde la emoción y la experiencia.

#### **Fotografía 2:**

Estudiantes en descanso, IED Garcés Navas.



**Fuente:** *elaboración propia, tomada del archivo personal.*

Posteriormente, se llevó a cabo la presentación formal del curso y de la docente, mediante una breve exposición con diapositivas que explicaban el propósito del proyecto y su articulación con el área de Ciencias Sociales. Se enfatizó la importancia de la educación ambiental y de la Geografía como medios para comprender el territorio desde una mirada integral. Las y los estudiantes participaron activamente, formulando preguntas sobre temas como la contaminación de los océanos, los animales marinos y el papel de Colombia en el cuidado del mar.

En un tercer momento, se realizó la construcción colectiva de las normas del aula, lo cual permitió fortalecer el sentido de comunidad y responsabilidad compartida. Los estudiantes propusieron acuerdos relacionados con el respeto, la participación, el cuidado de los materiales y la escucha activa. Este ejercicio fue valorado positivamente por el grupo, ya que generó un espacio democrático y colaborativo que se mantuvo durante las sesiones posteriores.

Finalmente, se aplicó la encuesta de caracterización socio-demográfica y ambiental, en la que participaron cincuenta y siete estudiantes de grado noveno. Esta herramienta permitió conocer las experiencias y percepciones del grupo frente al mar. Los resultados mostraron que 34 de los 57 estudiantes afirmaron haber conocido el mar, mientras que 23 nunca habían tenido la oportunidad de visitarlo. Entre quienes sí lo conocían, 22 describieron su experiencia como positiva, asociándola con emociones como

alegría, tranquilidad o felicidad. En contraste, nueve estudiantes mencionaron experiencias negativas, principalmente relacionadas con el miedo al mar o el malestar por el calor costero.

En cuanto al lugar donde conocieron el mar, el 29 % de los estudiantes indicó que su primera experiencia fue en Santa Marta, seguido por Cartagena, San Andrés y Providencia, Coveñas, el Pacífico colombiano y, en el caso de algunos estudiantes migrantes, Venezuela. Frente a la pregunta sobre la importancia de conocer el territorio marítimo, solo tres respondieron negativamente, argumentando la distancia geográfica o la falta de utilidad práctica. Sin embargo, la mayoría mostró interés en la biodiversidad marina, los recursos económicos y la conservación ambiental como motivos principales para aprender sobre el mar.

Ante la pregunta sobre la utilidad del mar en los ámbitos económicos, culturales y ambientales, predominó la percepción económica: los estudiantes identificaron actividades como la pesca, el turismo, el transporte marítimo y la extracción de recursos como los principales beneficios del mar. Solo dos respuestas mencionaron su valor cultural. Por último, frente a la pregunta sobre los problemas que afectan a los mares y océanos, la mayoría mencionó la contaminación por plásticos, la sobrepesca, la extinción de especies y los derrames de petróleo como principales amenazas. Solo dos estudiantes manifestaron no conocer ningún problema ambiental.

### *Análisis reflexivo*

Esta primera sesión fue fundamental para comprender el punto de partida del grupo. Los resultados de la encuesta y la observación directa permitieron identificar que los estudiantes, aunque no tienen una experiencia cercana con el mar, poseen un conocimiento básico y una sensibilidad ambiental significativa. Su curiosidad y disposición mostraron que es posible construir aprendizajes significativos sobre el territorio marítimo, incluso en contextos urbanos como Bogotá.

Desde la perspectiva de Freire (1970), este encuentro evidenció el valor del diálogo pedagógico como herramienta para conocer y reconocer al otro, generando una relación horizontal entre docente y estudiantes. El juego inicial y la conversación abierta permitieron que cada estudiante se expresara libremente, aportando sus saberes y emociones al proceso de aprendizaje. La práctica mostró que la enseñanza del mar no solo implica transmitir información, sino también abrir un espacio para imaginarlo, sentirlo y pensarlo colectivamente.

Los resultados de la encuesta también pueden interpretarse desde el enfoque de Souto González (2024), quien plantea que la educación geográfica debe partir del espacio vivido y de las percepciones que los sujetos construyen sobre su entorno. Aunque la mayoría de los estudiantes no conocía el mar de manera directa, sus representaciones y emociones en torno a él constituyeron una base valiosa para trabajar el concepto de territorio marítimo como construcción social.

Finalmente, este primer acercamiento permitió reafirmar la necesidad de fortalecer la educación ambiental crítica, como lo propone Sauvé (2004), entendida no solo como transmisión de conocimientos ecológicos, sino como un proceso de conciencia y compromiso ético frente al entorno. En ese sentido, esta sesión marcó el inicio de un camino de exploración conjunta sobre la relación entre el ser humano, el mar y la vida en el planeta.

### **Sesión dos: La relación del ser humano con el mar**

#### ***Planeación y objetivo***

Esta sesión tuvo como propósito reconocer la relación entre el ser humano y los océanos, entendiendo el mar como un espacio geográfico, histórico y cultural, donde convergen procesos naturales y sociales. Se buscó que los estudiantes identificaran las características físicas de los océanos, comprendieran su papel en la historia del planeta y reflexionaran sobre las dinámicas humanas que los transforman. Además, se buscó introducir conceptos teóricos del territorio marítimo, vinculando la experiencia didáctica con las ideas de autores como Milton Santos, Henri Lefebvre y Edward Soja, cuyas nociones sobre el espacio vivido, percibido y concebido permitieron ampliar la comprensión del mar más allá de su dimensión física.

**Fotografía 3:**

Dinámicas socioespaciales en Taganga, Santa Marta Colombia.



**Fuente:** *elaboración propia, tomada del archivo personal.*

La clase también se propuso consolidar los aprendizajes de la sesión anterior, conectando la comprensión del territorio marítimo con la ubicación geográfica de Colombia y la relevancia del mar en su identidad, economía y cultura. En este sentido, la sesión sirvió como un puente entre el conocimiento científico y la construcción simbólica del mar como territorio compartido.

### *Desarrollo de la clase*

La sesión comenzó con una presentación en diapositivas que contextualizó el origen de los continentes y de la gran masa de agua que alguna vez cubrió casi toda la superficie terrestre: Pantalasa. Se enfatizó que, aunque la Tierra ha cambiado, los océanos actuales conservan vestigios de esa masa acuática primordial, lo que permitió relacionar el pasado geológico con el presente ambiental. Esta introducción captó la atención del grupo, pues muchos estudiantes expresaron asombro al imaginar el planeta cubierto completamente de agua.

Posteriormente, se realizó una explicación detallada de los cinco océanos del planeta —Pacífico, Atlántico, Índico, Ártico y Antártico—, abordando su ubicación, superficie, profundidad y biodiversidad. Durante este momento, los estudiantes participaron activamente, relacionando lo aprendido con temas ambientales como la contaminación marina y la sobrepesca. Varias intervenciones mostraron que el grupo comenzaba a asociar los océanos con problemáticas sociales y ambientales concretas, como el derrame de petróleo, la pesca indiscriminada o los desechos plásticos.

Después, se introdujeron los conceptos de territorio y territorio marítimo, explicando su relevancia en la comprensión geográfica y política del espacio. A partir de las teorías de Milton Santos (1996), se discutió cómo el territorio no solo se define por sus límites físicos, sino también por las relaciones sociales, culturales y económicas que lo atraviesan. Del mismo modo, se incorporaron los aportes de Henri Lefebvre (1974) y

Edward Soja (1996), quienes plantean que el espacio puede entenderse desde tres dimensiones: el espacio percibido, el concebido y el vivido. Estos conceptos se trabajaron de manera sencilla, para que los estudiantes pudieran reconocer cómo el mar también se habita, se imagina y se experimenta.

En la segunda parte de la clase se presentaron los componentes del territorio marítimo: mar territorial, zona contigua, plataforma continental, zona económica exclusiva y espacio aéreo. Cada uno fue explicado mediante ejemplos visuales, resaltando su función y su relación con la soberanía nacional. Los estudiantes tomaron apuntes, formularon preguntas sobre los límites marítimos de Colombia y discutieron casos de conflictos territoriales en el Caribe.

Finalmente, se realizó una contextualización sobre la ubicación geográfica de Colombia, destacando su posición estratégica entre el océano Pacífico y el mar Caribe, lo que convierte al país en una nación bioceánica con gran diversidad y riqueza natural. Se reflexionó sobre la importancia económica del mar en actividades como la pesca, el turismo, el comercio internacional y el transporte marítimo. Asimismo, se abordó la dimensión cultural del mar, entendiendo que las comunidades costeras contribuyen a la identidad nacional y que su relación con el océano es fuente de historia, saberes y tradición.

La clase finalizó con un espacio de reflexión sobre la importancia del mar para Colombia, donde los estudiantes compartieron ideas sobre la biodiversidad, los recursos

naturales y la cultura marítima. Se dieron también las pautas para la siguiente sesión, en la que se propondría un taller práctico para consolidar los aprendizajes.

### *Análisis reflexivo*

Esta sesión representó un momento de articulación entre la teoría geográfica y la reflexión crítica. Los estudiantes pasaron de una comprensión descriptiva de los océanos a una mirada más compleja sobre el territorio marítimo, donde lo natural y lo social se entrelazan. La combinación de recursos visuales y explicaciones conceptuales permitió que el grupo construyera una visión del mar como espacio vivido, en el que se manifiestan tanto la historia del planeta como las acciones humanas que lo transforman.

Desde la perspectiva de Milton Santos (1996), el territorio se concibe como una construcción social, dinámica y relacional. Esta mirada permitió que los estudiantes comprendieran que el mar no es un espacio vacío o lejano, sino un territorio donde se producen relaciones de poder, explotación y resistencia. Por su parte, las nociones de Lefebvre (1974) y Soja (1996) sobre los tres espacios —percibido, concebido y vivido— ayudaron a reflexionar sobre cómo los océanos también se imaginan y se experimentan simbólicamente, incluso desde contextos urbanos como Bogotá.

En términos pedagógicos, esta sesión reafirmó los aportes de Freire (1970), al promover un aprendizaje dialógico donde el conocimiento se construye desde las preguntas y experiencias del grupo. Las intervenciones espontáneas sobre la

contaminación o la sobrepesca evidenciaron que los estudiantes estaban desarrollando una conciencia ambiental crítica, entendiendo que las problemáticas del mar son también responsabilidades colectivas.

De esta manera, la clase permitió avanzar hacia un pensamiento geográfico integral, en el que los estudiantes empezaron a concebir el mar como parte de su territorio, su cultura y su identidad. Este cambio de perspectiva constituye un logro central de la propuesta didáctica y un paso fundamental hacia la construcción de conciencia ambiental.

### **Sesión tres: Taller “Introducción al territorio marítimo”**

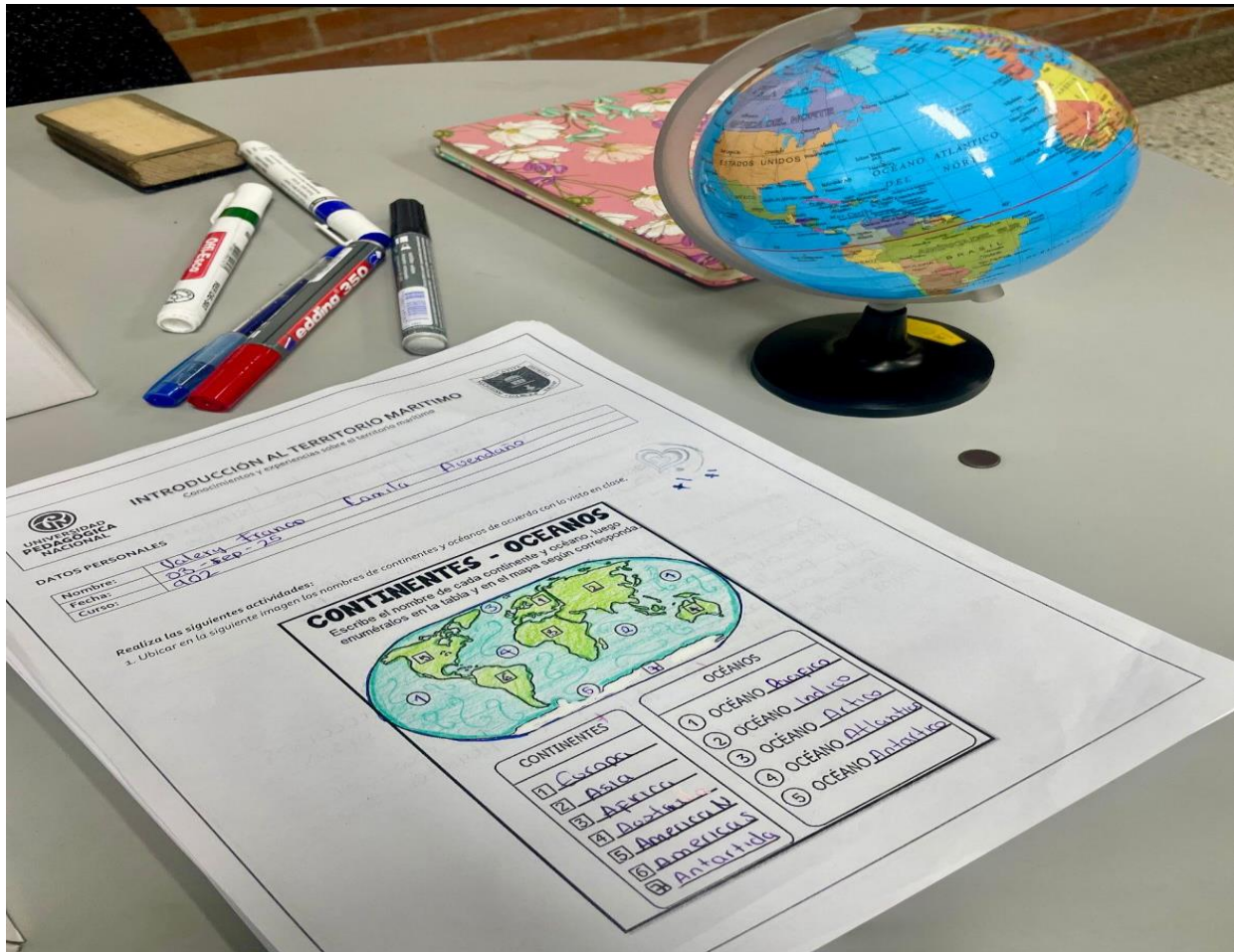
#### ***Planeación y objetivo***

La tercera sesión del proyecto “Territorio Marítimo en el Aula” estuvo dedicada a la aplicación del taller “Introducción al territorio marítimo”, concebido como una estrategia de repaso y diagnóstico para consolidar los aprendizajes de las sesiones anteriores. El propósito de la clase fue evidenciar el nivel de comprensión conceptual y espacial de los estudiantes, a través de actividades escritas que permitieran identificar tanto los avances como las posibles confusiones respecto a los temas abordados: la ubicación geográfica de

los océanos, los elementos del territorio marítimo y su importancia para los países costeros.

#### Fotografía 4:

Guía de introducción al territorio marítimo.



Fuente: elaboración propia, tomada del archivo personal.

La planeación de esta clase cambió frente al diseño inicial, ya que se decidió reemplazar las actividades proyectadas por un taller reflexivo que permitiera medir el aprendizaje y fomentar la argumentación escrita. De esta manera, la sesión se constituyó en un espacio de evaluación formativa y análisis crítico, donde el énfasis estuvo en

comprender cómo los y las estudiantes interpretaban el concepto de territorio marítimo desde su propio lenguaje.

### *Desarrollo de la clase*

La sesión inició con una breve introducción en la que se recordaron los contenidos trabajados anteriormente sobre la formación de los océanos, las características del mar y los elementos que componen el territorio marítimo. Posteriormente, se distribuyó el taller “Introducción al territorio marítimo”, estructurado en preguntas que combinaban conocimientos conceptuales y reflexivos.

En la primera parte del taller, los y las estudiantes debían ubicar espacialmente los océanos y continentes. Este ejercicio permitió repasar los contenidos geográficos y comprobar el nivel de manejo de la orientación espacial. La mayoría de los estudiantes demostró un buen sentido de ubicación y georreferencia, respondiendo correctamente a la mayor parte de las preguntas. Sin embargo, se observaron algunas confusiones comunes en la localización del océano Ártico y el Antártico, lo que generó una conversación en torno a la forma esférica del planeta y la distribución de las masas de agua.

La segunda pregunta del taller invitaba a los estudiantes a describir con sus propias palabras qué entendían por territorio marítimo. Las respuestas revelaron una apropiación progresiva del concepto: la mayoría coincidió en que se trata de una zona del

mar sobre la cual los países ejercen derechos o soberanía, aunque algunos aún lo asociaban únicamente con su aspecto físico.

En la siguiente pregunta, relacionada con los elementos que componen el territorio marítimo, la mayoría de los estudiantes identificó correctamente los cinco componentes trabajados en clases anteriores: mar territorial, zona contigua, plataforma continental, zona económica exclusiva y espacio aéreo. No obstante, surgieron confusiones entre el mar territorial y la zona contigua, lo que motivó un repaso adicional durante la socialización. Se explicó nuevamente que el mar territorial corresponde a una franja de 12 millas náuticas desde la costa, mientras que la zona contigua se extiende hasta 24 millas náuticas.

Una de las preguntas más significativas del taller fue: *¿Por qué es importante el territorio marítimo para un país?* Las respuestas mostraron que los estudiantes asociaban principalmente su relevancia económica, mencionando la pesca, los hidrocarburos, la minería y el transporte marítimo como actividades esenciales. Sin embargo, también emergieron reflexiones ambientales y culturales, en las que algunos estudiantes reconocieron que el territorio marítimo es importante por su biodiversidad, por ser hábitat de especies únicas y por su valor en la identidad de las comunidades costeras. Estas respuestas evidenciaron un pensamiento crítico emergente, que va más allá de la economía e incorpora nociones de conservación, cultura e identidad nacional.

La última pregunta abordaba los problemas que afectan a los océanos, y la mayoría mencionó espontáneamente la contaminación por plásticos, los derrames de petróleo, la sobrepesca y la extinción de especies. Este punto generó una conversación espontánea en la que los estudiantes manifestaron interés por conocer más sobre las consecuencias ambientales de estas problemáticas, lo cual abrió la puerta para la siguiente sesión del proyecto.

Al cierre de la clase, se realizó una socialización de algunas respuestas destacadas y se reforzaron los conceptos más relevantes. Los talleres fueron recogidos para su revisión y análisis posterior.

### ***Análisis reflexivo***

Esta sesión constituyó un momento clave para valorar los aprendizajes alcanzados y las comprensiones en construcción. Los resultados del taller mostraron que los estudiantes habían desarrollado una comprensión más sólida de los conceptos geográficos, aunque persistían algunas confusiones que requerían ser reforzadas. Además, las respuestas abiertas evidenciaron procesos de reflexión autónoma y pensamiento crítico, especialmente al abordar temas como la contaminación, la biodiversidad o la identidad cultural.

Desde una mirada pedagógica, el taller funcionó como una herramienta de evaluación cualitativa, permitiendo identificar no solo el nivel de conocimiento, sino

también las representaciones que los estudiantes construyen sobre el mar y su relación con la sociedad. Tal como plantea Freire (1970), el aprendizaje auténtico surge cuando se vincula el conocimiento con la experiencia y la reflexión. En este sentido, las respuestas de los estudiantes expresaron una lectura propia del territorio marítimo, cargada de significados y emociones que trascienden lo puramente académico.

Asimismo, la sesión permitió evidenciar la relevancia del enfoque geográfico propuesto por Souto González (2024), quien entiende el aprendizaje de la Geografía como una construcción que articula el espacio físico con el espacio vivido. Al reflexionar sobre el mar desde Bogotá, los estudiantes lograron trasladar el pensamiento espacial hacia una comprensión simbólica, reconociendo que el territorio marítimo no es solo un mapa o una franja de agua, sino un espacio cargado de vida, cultura y responsabilidad colectiva.

La participación activa del grupo y su interés en continuar aprendiendo sobre las temáticas marinas reflejaron un avance en la motivación y la apropiación del tema, confirmando que la propuesta didáctica generaba curiosidad y sentido de pertenencia. Este proceso reafirmó el valor del aula como un espacio donde la Geografía puede enseñarse desde la vivencia, el cuestionamiento y la construcción conjunta del saber.

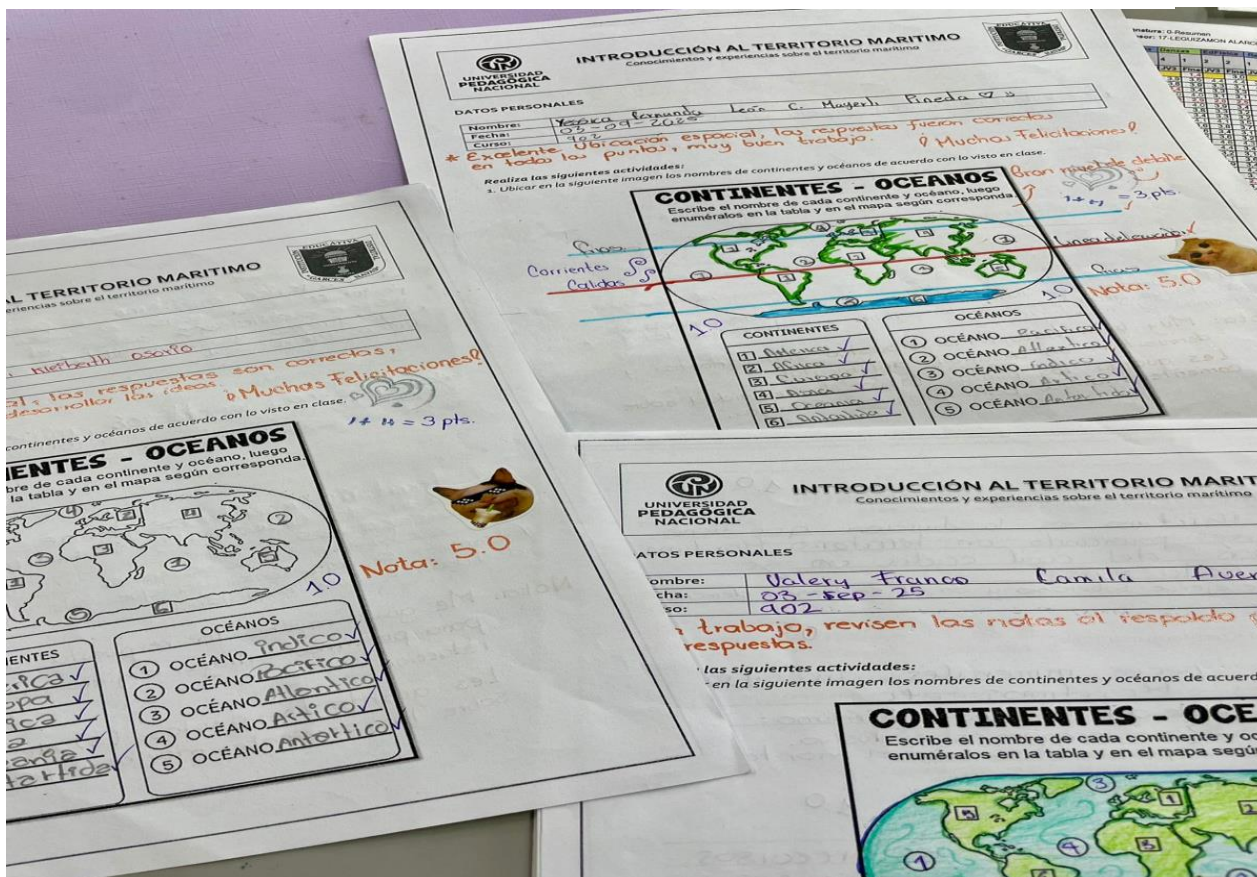
## Sesión cuatro: Corrientes marinas: movimiento, energía y vida

### Planeación y objetivo

Aunque esta sesión no partió de una planeación formal escrita, tuvo un propósito pedagógico claro: introducir el concepto de corrientes marinas y su importancia para el equilibrio de los ecosistemas oceánicos, a partir de una clase teórica-práctica orientada al trabajo colaborativo y la experimentación. El objetivo central fue que los estudiantes comprendieran cómo las corrientes influyen en el clima, la biodiversidad y las dinámicas ambientales globales, relacionando estos fenómenos con la comprensión del territorio marítimo.

### Fotografía 5:

Producción escrita, primera guía de trabajo y enlace al tema de corrientes marinas.



**Fuente:** *elaboración propia, tomada del archivo personal.*

Además, la clase buscó fortalecer los contenidos abordados en la guía anterior sobre la introducción al territorio marítimo, promoviendo un espacio de repaso activo, motivación y participación. La estrategia se apoyó en recursos didácticos manipulativos, como globos terráqueos y representaciones visuales, que facilitaron la comprensión espacial y fomentaron la curiosidad científica.

### ***Desarrollo de la clase***

La sesión inició con una explicación teórica introductoria sobre qué son las corrientes marinas, cómo se originan y qué tipos existen. Se abordaron ejemplos de corrientes cálidas y frías, destacando su papel en la regulación térmica del planeta y en la distribución de nutrientes en los océanos. Durante esta parte, se proyectaron imágenes ilustrativas y se utilizaron ejemplos de la vida cotidiana para que los estudiantes comprendieran cómo estos movimientos influyen también en el clima de las regiones costeras.

Luego, se entregaron globos terráqueos a las parejas de trabajo. Con ellos, los estudiantes representaron los movimientos de las corrientes más importantes, siguiendo las orientaciones de la docente. Esta actividad despertó gran entusiasmo, pues les permitió visualizar de forma concreta el movimiento del agua y las conexiones globales de los océanos. La práctica no solo reforzó la comprensión espacial, sino que también

estimuló el trabajo cooperativo, ya que las parejas debían coordinarse para marcar los trayectos de las corrientes principales.

Posteriormente, se retomaron los resultados del taller “Introducción al territorio marítimo” para revisar y calificar las respuestas. Este momento se aprovechó para profundizar en los temas de las corrientes oceánicas, relacionándolos con los conceptos trabajados en la guía. Se aclararon dudas sobre la ubicación de las corrientes y su influencia en la biodiversidad marina.

A continuación, se desarrolló una actividad en el tablero que combinó repaso y competencia. La docente escribía el nombre de una corriente marina junto con una referencia geográfica aproximada, y los grupos debían decidir si se trataba de una corriente cálida o fría. Esta dinámica se convirtió en un juego participativo que generó entusiasmo y sana competencia entre los equipos, quienes sumaban puntos adicionales para su calificación.

Durante la actividad, los estudiantes mostraron gran interés y participación activa. Argumentaban sus respuestas, debatían y buscaban justificar su elección con base en los conocimientos adquiridos. Este ejercicio, aunque sencillo, evidenció una apropiación conceptual y una actitud crítica frente al contenido, ya que los grupos discutían sobre los factores que determinan la temperatura de las corrientes y sus implicaciones en los ecosistemas.

### ***Análisis reflexivo***

Esta sesión permitió reconocer el valor del aprendizaje activo y la motivación intrínseca en la enseñanza de la Geografía. La posibilidad de obtener una recompensa simbólica, puntos adicionales, se transformó en un estímulo positivo que promovió la participación, el trabajo en equipo y el interés por aprender. Más allá del incentivo, el grupo mostró una comprensión más profunda del concepto de corrientes marinas, logrando conectar la teoría con su representación espacial y ambiental.

Desde la perspectiva de Freire (1970), la clase encarna la idea del *“aprender haciendo”*, donde el conocimiento surge del diálogo, la interacción y la experiencia compartida. En lugar de memorizar nombres de corrientes, los estudiantes experimentaron el conocimiento al ubicarlas, debatirlas y compararlas. Este proceso permitió que el aula se transformara en un espacio de construcción colectiva del saber.

De igual forma, esta experiencia refleja los planteamientos de Souto González (2024) sobre la enseñanza de la Geografía como práctica vivencial. Al manipular los globos terráqueos y discutir las corrientes, los estudiantes activaron su pensamiento espacial, visualizando el planeta como un sistema interconectado. La comprensión de las corrientes marinas como flujos vitales para el equilibrio del océano amplió su visión del territorio marítimo como un espacio dinámico y no estático.

Finalmente, esta sesión mostró que la motivación y la lúdica son herramientas pedagógicas esenciales para fortalecer el pensamiento crítico ambiental. Los comentarios de los estudiantes fueron cada vez más analíticos, relacionando las corrientes con temas como la contaminación, el cambio climático y el calentamiento global. La participación activa evidenció un proceso de aprendizaje significativo, en el que el conocimiento científico adquirió sentido en la experiencia colectiva del aula.

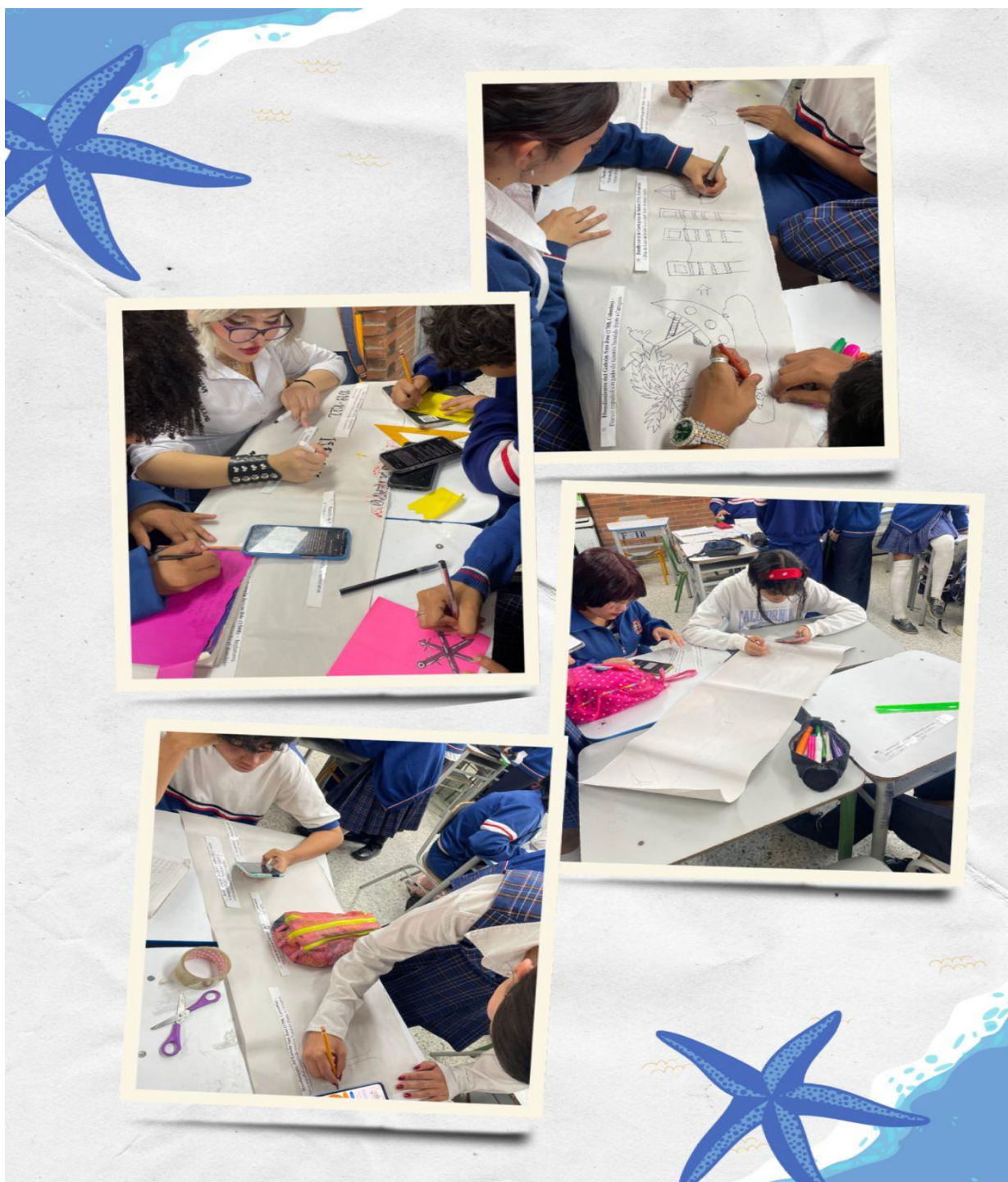
### **Sesión cinco: El mar como escenario histórico**

#### ***Planeación y objetivo***

La quinta sesión del proyecto “Territorio Marítimo en el Aula” tuvo como propósito reconocer el papel del mar en la historia de la humanidad, destacando su importancia como escenario de múltiples acontecimientos que han marcado el desarrollo político, económico, social y cultural del mundo. A través de una actividad grupal, se buscó que los estudiantes comprendieran que el mar no solo constituye un espacio natural, sino también un territorio histórico, donde se han librado guerras, realizado expediciones, abierto rutas comerciales y desarrollado intercambios culturales fundamentales para la construcción de sociedades.

**Fotografía 6:**

Elaboración de líneas del tiempo en grupos de trabajo.



Fuente: elaboración propia, tomada del archivo personal.

Esta clase tuvo un enfoque interdisciplinar que articuló la Geografía, la historia y la educación artística, con el fin de estimular el pensamiento crítico y la creatividad de los estudiantes. La propuesta consistió en realizar una línea del tiempo artística sobre eventos históricos desarrollados en mares y océanos, permitiendo visualizar la evolución del papel del mar en distintos contextos y épocas.

### ***Desarrollo de la clase***

La sesión inició con una introducción teórica breve, en la cual se conversó sobre la pregunta central de la jornada:

*¿Qué acontecimientos importantes de la historia de la humanidad han ocurrido en el mar?*

A partir de esta reflexión inicial, los estudiantes identificaron rápidamente que el mar ha sido escenario de hechos determinantes: desde las primeras expediciones de los pueblos antiguos hasta los conflictos bélicos modernos. Posteriormente, se organizaron grupos de trabajo, a cada uno de los cuales se le asignó un conjunto de hechos históricos para investigar y representar gráficamente en una línea del tiempo artística.

Entre los eventos seleccionados se encontraban:

- Las primeras expediciones griegas y fenicias en el Mediterráneo.
- Los viajes vikingos y su expansión por el Atlántico Norte.
- Las rutas comerciales de la Edad Moderna y el hundimiento de galeones.

- La apertura del Canal de Panamá y las expediciones científicas oceánicas.
- Acontecimientos simbólicos de la cultura popular como el hundimiento del Titanic.
- Y, finalmente, hechos históricos clave como las batallas navales de la Primera y Segunda Guerra Mundial.

Durante el desarrollo de la clase, los grupos se dedicaron a investigar brevemente cada acontecimiento y a elaborar de manera creativa su línea del tiempo, utilizando materiales como cartulina, marcadores y recortes. Se observó un ambiente de entusiasmo y cooperación. Algunos equipos buscaron representar los barcos, las olas o los mapas del recorrido, mientras otros optaron por incluir datos históricos y reflexiones propias.

Este proceso permitió que los estudiantes no solo trabajaran la cronología de los hechos, sino también reflexionaran sobre la relevancia del mar como espacio geopolítico y medio de conexión entre civilizaciones. Se evidenció un creciente interés por comprender la relación entre los océanos, las rutas comerciales y el desarrollo de las culturas marítimas.

La docente acompañó el proceso resolviendo dudas, orientando sobre los acontecimientos y animando al grupo a establecer relaciones entre los hechos históricos y la actualidad. Al finalizar la sesión, los estudiantes presentaron avances de sus líneas del tiempo y recibieron indicaciones para la próxima clase, en la cual se desarrollaría un debate centrado en los aprendizajes obtenidos.

### *Análisis reflexivo*

Esta sesión representó un momento de integración conceptual y creativa dentro de la propuesta didáctica. Los estudiantes lograron comprender el mar no solo como un ecosistema natural, sino como un espacio donde convergen los procesos históricos y las relaciones humanas. La actividad favoreció una mirada temporal y espacial del territorio marítimo, articulando la dimensión física de los océanos con su papel en la evolución de la humanidad.

Desde la perspectiva de Giroux (2001), la educación debe propiciar espacios donde los estudiantes sean capaces de leer críticamente el mundo. En esta sesión, al reconstruir hechos históricos y analizarlos desde su propia interpretación, las y los jóvenes se convirtieron en sujetos activos del conocimiento, reflexionando sobre el papel del mar en la configuración de la sociedad moderna.

Asimismo, la propuesta evidenció la importancia de lo artístico en el aprendizaje, pues el ejercicio de creación de líneas del tiempo permitió que las y los estudiantes expresaran sus ideas de forma visual, estética y significativa. Esto responde al enfoque de Freire (1970), quien propone que el conocimiento debe construirse desde la experiencia, la emoción y la creatividad, integrando pensamiento y acción.

El interés y compromiso del grupo demostraron que los procesos de enseñanza que combinan arte, historia y Geografía potencian la motivación y la comprensión

profunda de los temas. La línea del tiempo, más allá de ser una herramienta visual, se convirtió en una metáfora de continuidad entre el pasado y el presente: un recordatorio de que el mar ha sido y sigue siendo escenario de transformación, conflicto y esperanza para la humanidad.

### **Sesión seis: Debate histórico: el mar como escenario de acontecimientos decisivos**

#### ***Planeación y objetivo***

La sexta sesión del proyecto *Territorio Marítimo en el Aula* tuvo como propósito fortalecer las habilidades comunicativas, argumentativas y de pensamiento crítico de los estudiantes, por medio de un debate académico enfocado en acontecimientos históricos ocurridos en los mares y océanos. Esta clase dio continuidad al trabajo desarrollado en la sesión anterior, en la cual los grupos habían elaborado líneas del tiempo artísticas sobre eventos relevantes que evidenciaban la importancia del mar en la historia de la humanidad.

A través del formato de debate tipo *versus*, los estudiantes pusieron en diálogo sus investigaciones, confrontando ideas sobre cuál de los acontecimientos trabajados tenía mayor relevancia para comprender el papel del mar como territorio histórico. De esta manera, se buscó promover el uso de la argumentación como herramienta pedagógica, el

trabajo colaborativo y la valoración del conocimiento adquirido a partir de la investigación y la reflexión colectiva.

### Fotografía 7:

Exposición de trabajos, eventos históricos en el mar y los océanos.



Fuente: elaboración propia, tomada del archivo personal.

### Desarrollo de la clase

La clase comenzó con la revisión final y los últimos ajustes de las líneas del tiempo que los grupos habían elaborado en la sesión anterior. Este momento permitió a los

estudiantes reforzar detalles visuales, completar información y afianzar sus argumentos sobre el hecho histórico que representaban.

Posteriormente, la docente inicio la dinámica, en la cual cada grupo debía defender la relevancia de su acontecimiento histórico frente al de otro equipo. Para ello, se organizaron distintas categorías temáticas: batallas, expediciones, conferencias, naufragios y exploraciones científicas. Cada grupo se enfrentó a un contrincante con un tema diferente, de modo que pudieran contrastar la importancia de su suceso desde distintas dimensiones —social, política, económica, cultural o ambiental—.

Durante el desarrollo del debate, los estudiantes mostraron gran entusiasmo y compromiso. Se observó una preparación previa en sus exposiciones, pues muchos habían investigado datos adicionales o reflexiones propias para sustentar sus ideas. La competencia se desarrolló en un ambiente de respeto y escucha activa, donde cada grupo buscó argumentar con coherencia y evidencias.

El ejercicio también dio lugar a debates internos dentro de los equipos, ya que debían acordar las ideas principales que defenderían y cómo responderían a los contraargumentos. Este proceso fortaleció la toma de decisiones colectivas, la distribución de roles y la comunicación asertiva.

Como incentivo, la docente ofreció la posibilidad de ganar décimas adicionales en la calificación del taller anterior, lo cual incrementó la motivación y el sentido de

responsabilidad del grupo. Finalmente, se realizó una breve reflexión conjunta sobre los aprendizajes de la jornada y se presentaron las pautas para la siguiente sesión, dedicada al inicio de un mural artístico sobre especies marinas y ecosistemas oceánicos.

### ***Análisis reflexivo***

Esta sesión representó un punto de madurez pedagógica dentro de la secuencia didáctica, pues permitió evidenciar cómo los estudiantes habían transitado de una comprensión descriptiva del territorio marítimo a una lectura crítica e histórica del mismo. A través del debate, se promovió la apropiación del conocimiento desde la palabra, la escucha y el respeto por la diversidad de opiniones, lo que responde al enfoque de Freire (1970) sobre el diálogo como práctica liberadora y fuente de aprendizaje significativo.

El uso de la estrategia del *versus* no solo incentivó la argumentación racional, sino que generó un espacio lúdico de aprendizaje donde la competitividad se transformó en colaboración y reflexión conjunta. En concordancia con lo planteado por Habermas (1987) en su teoría de la acción comunicativa, este tipo de dinámicas fomentan el entendimiento mutuo y el reconocimiento del otro como interlocutor válido en la construcción del conocimiento.

La actividad también fortaleció la autonomía y la capacidad investigativa del grupo, al permitir que los estudiantes reinterpretaran hechos históricos desde una mirada propia, conectando lo aprendido con su realidad contemporánea. De este modo, se reafirmó el

propósito de la propuesta didáctica: entender el mar no solo como un espacio físico, sino como un territorio de memoria, conflicto, intercambio y construcción cultural.

La docente valoró especialmente la forma en que los grupos se organizaron para enfrentar el debate, destacando la creatividad, la argumentación sólida y el respeto en el diálogo. Estas actitudes son un indicador del desarrollo de competencias ciudadanas y comunicativas, esenciales en la formación integral de los estudiantes en el área de Ciencias Sociales.

### **Sesión siete: Guardianes del océano: mural artístico de biodiversidad marina**

#### ***Planeación y objetivo***

La séptima sesión del proyecto *Territorio Marítimo en el Aula* tuvo como propósito reconocer la riqueza de la biodiversidad marina y su importancia para el equilibrio ambiental del planeta, mediante una experiencia artística y reflexiva centrada en la creación de un mural colectivo. Esta clase fue diseñada para fortalecer la conciencia ecológica de los estudiantes, fomentar el trabajo colaborativo y promover la comprensión de la interdependencia entre las especies y los ecosistemas marinos.

Inspirada en los propósitos de la educación ambiental crítica (Sauvé, 2004), la sesión buscó que los estudiantes se aproximaran a los mares y océanos desde una mirada sensible, reconociendo que conocer y representar las especies es también una forma de reconocer la vida que el mar alberga y de asumir una postura ética frente a su protección.

### *Desarrollo de la clase*

Durante la sesión, se llevó a cabo la actividad denominada “Reconocimiento de especies acuáticas”, en la que cada estudiante recibió una especie marina para elaborar de forma artesanal utilizando materiales reciclables. La consigna consistía en investigar las características más importantes del animal —hábitat, alimentación, zona de distribución y amenazas— y construir su representación plástica, que posteriormente sería parte del mural colectivo del curso.

La clase inició con un espacio breve de introducción y sensibilización ambiental, en el que se discutió la importancia de la biodiversidad marina para el equilibrio ecológico global. La docente resaltó cómo las especies cumplen funciones vitales dentro del ecosistema y cómo las actividades humanas —como la contaminación por plásticos, los derrames de petróleo y la sobrepesca— generan impactos directos en su supervivencia.

Posteriormente, los estudiantes presentaron la especie que les correspondió, compartiendo datos curiosos, descripciones ecológicas y reflexiones sobre su estado de conservación. Algunos destacaron especies emblemáticas como la tortuga carey, el tiburón martillo, el coral cuerno de alce o el pez payaso, mientras que otros introdujeron animales menos conocidos, pero igualmente fascinantes, como el caballito de mar o las medusas luminiscentes.

A medida que avanzaban las exposiciones, emergieron conversaciones espontáneas sobre la responsabilidad humana frente a los ecosistemas marinos y sobre la necesidad de cambiar hábitos de consumo que afectan los mares. Este momento se convirtió en un espacio de diálogo y conciencia ambiental, donde los estudiantes reflexionaron sobre cómo sus propias acciones cotidianas pueden contribuir al deterioro o a la protección del entorno.

Una vez culminadas las presentaciones, se dio paso a la elaboración del mural colectivo. En esta actividad, cada estudiante integró su creación artística en un gran lienzo de papel que representaba el fondo marino. El aula se transformó en un océano colorido, lleno de vida y simbolismo. El trabajo fue realizado de manera colaborativa: mientras algunos pintaban el fondo, otros ubicaban las especies y añadían detalles como corales, algas o burbujas.

Durante la construcción del mural, se observó un alto grado de participación, entusiasmo y sentido de pertenencia. Los estudiantes asumieron roles espontáneamente —coordinadores, diseñadores, dibujantes, organizadores—, lo que favoreció la cooperación y el trabajo en equipo. El ambiente fue de alegría, creatividad y compromiso, evidenciando una conexión emocional con las temáticas trabajadas en el curso.

**Fotografía 8:**

Presentación de especies marinas y elaboración colectiva del mural artístico.



Fuente: elaboración propia, tomada del archivo personal.

### ***Análisis reflexivo***

Esta sesión consolidó la dimensión estética y emocional del proyecto, al integrar el arte como medio para la reflexión ecológica. La elaboración del mural permitió que los estudiantes representaran visualmente el conocimiento adquirido sobre los ecosistemas marinos y, al mismo tiempo, expresaran su sensibilidad frente a las problemáticas ambientales.

De acuerdo con Freire (1970), la educación ambiental no debe limitarse a transmitir información, sino a despertar una conciencia crítica que motive la acción transformadora. En este sentido, la creación artística funcionó como un acto pedagógico liberador, donde los estudiantes no solo aprendieron sobre biodiversidad, sino que se reconocieron como sujetos capaces de cuidar y representar la vida marina.

Por su parte, Souto (2011) destaca la importancia de vincular la Geografía escolar con las experiencias sensibles del territorio, permitiendo que los estudiantes comprendan los espacios naturales desde sus propias emociones, percepciones y significados. El mural se convirtió, así, en un mapa simbólico del océano: un territorio compartido, vivo y en constante transformación.

La docente resaltó el potencial creativo y artístico del grupo, evidenciado en la calidad de las representaciones y en la capacidad de los estudiantes para colaborar y construir colectivamente. Más allá de la producción visual, el mural simbolizó el

compromiso del grupo con el cuidado del planeta, materializando en colores, texturas y formas la idea de que el conocimiento del mar implica también una responsabilidad ética hacia su preservación.

### **Sesión ocho: Puertos y mercancías: simulando el comercio marítimo**

#### ***Planeación y objetivo***

La octava sesión el propósito fue comprender el papel del comercio marítimo y los puertos en la economía nacional e internacional, mediante una simulación didáctica que permitió a los estudiantes experimentar las dinámicas de importación y exportación. La intención pedagógica se centró en vincular la Geografía económica con la vida cotidiana, a través del juego como estrategia de aprendizaje activo.

Desde una perspectiva crítica, esta actividad buscó que los estudiantes analizaran los procesos económicos que se desarrollan en los entornos marítimos, comprendiendo el rol estratégico de los puertos, las aduanas y los impuestos en el comercio global. Además, se propuso fomentar competencias sociales como la negociación, la cooperación y la toma de decisiones en contextos simulados de intercambio.

#### ***Desarrollo de la clase***

La sesión comenzó con una breve introducción teórica sobre los conceptos clave de la actividad: *puerto, comercio internacional, importaciones, exportaciones, oferta,*

*demanda, aduanas e impuestos*. Estos términos fueron explicados mediante una guía de apoyo, que sirvió como referencia conceptual para el desarrollo del juego.

Posteriormente, se organizó una dinámica de simulación comercial, donde cada grupo de estudiantes representaba una ciudad colombiana del interior del país —Bogotá, Tunja, Medellín, Cali y Bucaramanga—, mientras que un grupo adicional representaba el comercio internacional. La docente asumió el papel de “el puerto”, es decir, el punto de control por el cual debían pasar todas las transacciones de mercancías, cobrando un “impuesto” simbólico a cada intercambio.

Fotografía 9:

Juego didáctico Misión Puerto, simulación del comercio nacional e internacional.



**Fuente:** *elaboración propia, tomada del archivo personal.*

A cada grupo se le asignaron dos tipos de productos locales que su ciudad “producía”, y contaban con un capital inicial de 200.000 pesos en billetes didácticos. Su misión consistía en comprar, vender e intercambiar mercancías con otras ciudades y con el comercio internacional, buscando obtener la mayor cantidad de ganancias al finalizar el juego. Cada equipo fijó el precio de sus productos, aplicó estrategias de negociación y definió prioridades de intercambio.

La competencia se desarrolló en un ambiente de gran entusiasmo. Los y las estudiantes mostraron una actitud dinámica y participativa, negociando, argumentando y analizando las mejores formas de inversión. La docente, en su rol de puerto, controlaba el flujo de mercancías y los impuestos, generando situaciones que simulaban las complejidades del comercio real.

Durante el desarrollo de la actividad se evidenció un alto nivel de comprensión y aplicación de los conceptos económicos. Los equipos demostraron creatividad al diseñar estrategias de mercado, como la diversificación de productos, el control de precios y la acumulación de bienes. En los minutos finales, cuando se anunció el cierre del comercio, los grupos ajustaron sus estrategias, generando un momento de tensión y análisis rápido similar a una jornada bursátil.

Finalmente, se realizó una reflexión colectiva en torno a las preguntas planteadas en la guía:

- ¿Qué es un puerto y cuál es su importancia para un país?
- ¿Qué productos resultaron más rentables y por qué?
- ¿Qué estrategias utilizaron para comerciar?
- ¿Qué aprendizajes deja esta dinámica sobre la economía nacional?

Las respuestas evidenciaron que los estudiantes comprendieron el papel de los puertos como centros de intercambio y dinamizadores de la economía, identificaron los factores que influyen en la rentabilidad de los productos y establecieron conexiones con fenómenos reales como la especulación, la inflación o la monopolización del mercado.

### ***Análisis reflexivo***

Esta sesión se consolidó como una de las más significativas y disfrutadas por el grupo, pues combinó el aprendizaje económico con la emoción del juego y la cooperación entre pares. El ejercicio permitió trasladar los conceptos de la economía marítima a una situación vivencial, donde los estudiantes tomaron decisiones, cometieron errores, reflexionaron sobre sus estrategias y comprendieron el funcionamiento del comercio global de manera concreta.

Desde la perspectiva pedagógica, la simulación se enmarca en el enfoque del aprendizaje experiencial (Kolb, 1984), en el cual los estudiantes aprenden a partir de la

acción, la reflexión y la aplicación práctica del conocimiento. Al situarlos en un contexto ficticio pero cercano a la realidad, la dinámica les permitió desarrollar habilidades analíticas, comunicativas y de resolución de problemas.

Asimismo, esta actividad fortaleció la educación económica y ciudadana, pues al discutir sobre impuestos, puertos y flujos comerciales, los estudiantes identificaron la interdependencia entre regiones y países, comprendiendo que la economía no es un fenómeno abstracto, sino una red de relaciones humanas, políticas y ambientales.

De acuerdo con Freire (1970), la educación debe ser un proceso activo de descubrimiento, en el que el conocimiento se construye desde la práctica y la reflexión crítica. En este sentido, la simulación permitió que los estudiantes se reconocieran como actores dentro de un sistema económico global, capaces de interpretar y cuestionar sus dinámicas.

La docente destacó la motivación, el compromiso y la organización del grupo, señalando que la competencia sana favoreció la participación y el trabajo en equipo. Los debates posteriores al juego revelaron un pensamiento más complejo sobre las implicaciones éticas del comercio y la especulación, evidenciando un aprendizaje significativo más allá del aspecto lúdico.

## Sesión nueve: preparando nuestra “Fiesta en la Playa”: organización y repaso final

### *Planeación y objetivo*

La novena sesión del proyecto *Territorio Marítimo en el Aula* se desarrolló en un contexto especial, ya que coincidió con la dirección de curso del grupo, lo que redujo el tiempo disponible para la clase. Sin embargo, esta circunstancia fue aprovechada como oportunidad para organizar la jornada final del proyecto y realizar un breve repaso general de los aprendizajes alcanzados durante el proceso.

El propósito principal fue preparar la actividad de cierre, denominada “*Fiesta en la Playa*”, una experiencia simbólica en la que los estudiantes recrearían el ambiente marino mediante los sentidos, la música, los colores y el compartir colectivo. Esta sesión también sirvió para reforzar los contenidos centrales trabajados a lo largo de las clases, asegurando que los estudiantes comprendieran los conceptos fundamentales relacionados con el territorio marítimo, la biodiversidad, la contaminación y la importancia del mar en la cultura y la economía.

### *Desarrollo de la clase*

Durante la sesión, la docente entregó las invitaciones personalizadas para la jornada de cierre, generando expectativa y emoción en el grupo. En ellas se incluía información sobre la temática, el vestuario sugerido —acorde a un ambiente playero— y la invitación a llevar frutas u otros alimentos que evocaran el paisaje costero. Este gesto

simbólico permitió fortalecer el sentido de pertenencia y compromiso de los estudiantes hacia la actividad final.

**Fotografía 10:**

Invitaciones para el Día de playa.



**Fuente:** elaboración propia, tomada del archivo personal.

Posteriormente, se realizó un repaso oral y participativo de los contenidos vistos en el curso. La docente propuso una serie de preguntas abiertas que invitaron a los estudiantes a reflexionar sobre lo aprendido, tales como:

- ¿Qué es el territorio marítimo y qué elementos lo conforman?
- ¿Cuáles son las principales fuentes de contaminación de mares y océanos?
- ¿Qué especies habitan en estos ecosistemas y por qué son importantes?
- ¿Cómo se relaciona el ser humano, a nivel cultural y económico, con el mar?

Las respuestas de los estudiantes demostraron un dominio conceptual y reflexivo de las temáticas abordadas, lo que evidenció la apropiación de los aprendizajes trabajados a lo largo del proyecto.

El ambiente fue relajado y alegre, destacando la disposición del grupo para colaborar en la organización del cierre. La entrega de invitaciones y el repaso final contribuyeron a fortalecer el vínculo afectivo entre docente y estudiantes, reafirmando el sentido de comunidad construido durante las sesiones previas.

### ***Análisis reflexivo***

Aunque fue una sesión breve, su impacto pedagógico radicó en el valor simbólico y afectivo del cierre. El proceso de planeación colectiva permitió reafirmar el compromiso de los estudiantes con la propuesta didáctica y evidenció cómo el aprendizaje se había transformado en una experiencia significativa.

De acuerdo con Freire (1970), los espacios educativos que promueven la participación, la emoción y el diálogo son los que verdaderamente consolidan la

conciencia crítica. En esta clase, los estudiantes no solo repasaron conceptos, sino que también revivieron la experiencia de aprendizaje como un proceso compartido y sentido.

La docente destacó la actitud de los estudiantes y la forma en que recordaron espontáneamente temas trabajados en sesiones anteriores, demostrando que la propuesta había logrado articular conocimiento, sensibilidad y memoria..

### **Sesión diez: Un mar de aprendizajes: fiesta en la playa y cierre reflexivo**

#### ***Planeación y objetivo***

La última sesión del proyecto *Territorio Marítimo en el Aula* fue concebida como un espacio simbólico de cierre y agradecimiento, en el cual se buscó integrar los aprendizajes académicos, las emociones vividas y la experiencia sensorial construida a lo largo de las clases. El propósito principal fue ofrecer a los estudiantes una vivencia de conexión con el mar desde la imaginación y los sentidos, generando un momento de reflexión, gratitud y encuentro colectivo.

Esta actividad se propuso como una “Fiesta en la Playa”, un ejercicio de ambientación y experiencia sensorial que permitió recrear, desde el aula en Bogotá, el paisaje costero del territorio marítimo colombiano. Además, constituyó una oportunidad para reconocer el proceso educativo compartido, celebrar los logros alcanzados y fortalecer el vínculo entre la docente y los estudiantes, en compañía de la directora de curso, profesora Marta Isabel Leguizamón.

### *Desarrollo de la clase*

La sesión inició con la toma de fotografías con el mural artístico elaborado en clases anteriores, donde los estudiantes posaron con los disfraces y atuendos alusivos a la playa: sombreros, gafas de sol, camisas de colores vivos y elementos decorativos que evocaban la vida marina. Este primer momento sirvió como acto simbólico de cierre del proceso artístico y visual desarrollado durante el proyecto.

Posteriormente, se dio paso a la actividad sensorial, guiada por la docente practicante y acompañada por la directora de curso. Los estudiantes se ubicaron en círculo, con los ojos vendados, para participar en un recorrido sensorial que buscaba evocar la experiencia del mar a través del sonido, el olor, el gusto y el tacto.

La actividad inició con el sentido de la audición, mediante la proyección del sonido de las olas, el viento y las gaviotas. La docente invitó a los y las estudiantes a imaginarse en la orilla del mar, conectando con los recuerdos de quienes habían tenido la oportunidad de conocer ese espacio y permitiendo a los demás construirlo desde la imaginación.

A continuación, se introdujo el sentido del olfato, utilizando fragancias de bronceador, aceite de coco y otros aromas dulces que evocaban el entorno costero. Luego, con un rociador de agua, se simuló la brisa marina, generando risas, sorpresa y sensaciones de frescura.

Desde el gusto, se ofrecieron sabores asociados al Caribe y al Pacífico, como trozos de limón, cocadas y frutas tropicales, que permitieron explorar cómo el mar también se relaciona con la gastronomía y la cultura de las regiones costeras. Finalmente, mediante el tacto, los estudiantes pasaron entre sus manos objetos naturales como piñas, conchas y frutas, identificándolos sin verlos, reconociendo texturas y temperaturas.

La experiencia culminó con una reflexión colectiva, en la que los estudiantes compartieron las sensaciones vividas y los recuerdos o imágenes que se despertaron durante la actividad. Este diálogo permitió reconocer que, aunque Bogotá se encuentra lejos del mar, el conocimiento y la imaginación pueden acercar los territorios distantes, transformándolos en experiencias compartidas dentro del aula.

Para cerrar, la docente expresó unas palabras de agradecimiento profundo al grupo por su compromiso, respeto y entusiasmo durante el desarrollo del proyecto. La profesora Marta Isabel Leguizamón, directora de curso, también dedicó unas palabras de reconocimiento a la labor pedagógica realizada. Posteriormente, los estudiantes compartieron mensajes de agradecimiento y afecto hacia la docente practicante, expresando lo que el proceso había significado para ellos. La jornada concluyó con música de las regiones costeras y un pequeño compartir grupal lleno de alegría y emoción.

**Fotografía 11:**

*Sesión de cierre, experiencias sensoriales y compartir.*



**Fuente:** *elaboración propia, tomada del archivo personal.*

### *Análisis reflexivo*

Esta sesión representó la síntesis emocional y pedagógica de todo el proceso educativo. Desde su diseño, se pensó como un acto simbólico que trascendiera lo académico para convertirse en una experiencia de vida. El uso de los sentidos permitió reconectar a los estudiantes con el territorio marítimo desde la corporalidad y la imaginación, alineándose con los planteamientos de Edward Soja (1996) sobre los espacios vividos, concebidos y percibidos, donde el territorio deja de ser solo un referente físico para convertirse en un espacio cargado de significados y experiencias.

Asimismo, esta experiencia respondió al enfoque de la educación sensible y afectiva, en la que el aprendizaje se construye desde las emociones, el arte y la participación activa. En palabras de Freire (1970), educar es también un acto de amor y compromiso con los otros; esta sesión fue precisamente eso: un acto educativo en su sentido más humano y liberador.

Desde el punto de vista metodológico, el cierre evidenció la coherencia interna de la propuesta didáctica, pues los contenidos teóricos y conceptuales sobre el mar, la biodiversidad, el territorio y la economía se resignificaron a partir de una experiencia sensorial y emocional. Los estudiantes lograron comprender que el conocimiento del mar no se limita a su descripción geográfica, sino que implica una relación afectiva y ética con la naturaleza y con los otros.

La docente destacó la madurez, el respeto y la sensibilidad del grupo durante toda la jornada. El compromiso con los detalles —atuendos, participación y ambientación— reflejó el nivel de apropiación y de sentido de pertenencia que los estudiantes desarrollaron hacia el proyecto. Para la practicante, este cierre fue una experiencia profundamente significativa, marcada por el reconocimiento, la gratitud y la certeza de haber sembrado una huella pedagógica duradera en sus estudiantes.

## Resultados

Este apartado tiene como propósito reflexionar acerca de la experiencia pedagógica, desde una mirada crítica y situada, reconociendo los aprendizajes, retos y transformaciones que emergieron tanto en los estudiantes como en la docente en formación.

La sistematización, entendida como un proceso reflexivo que reconstruye, interpreta y otorga sentido a la práctica educativa (Jara, 2018), permite reconocer que enseñar Geografía y educación ambiental implica un compromiso ético y político con el territorio y con la formación de sujetos críticos, sensibles y conscientes de su entorno. Desde esta perspectiva, se recogen los momentos más significativos del proceso, los aprendizajes pedagógicos y humanos, y las tensiones que se presentaron en el desarrollo de la propuesta, con el fin de aportar a la reflexión sobre la enseñanza del territorio marítimo desde la escuela.

### ***Planeación y Práctica: reflexiones de una experiencia docente***

El desarrollo del proyecto *Territorio Marítimo en el Aula* permitió comprender, desde la práctica pedagógica, que existe una distancia natural pero productiva entre la planeación teórica y la realidad del aula. Esta diferencia no representa un error, sino un espacio fértil de aprendizaje, donde la docencia se convierte en un ejercicio de flexibilidad, creatividad y adaptación a las necesidades reales de los estudiantes.

La planeación inicial fue estructurada en diez sesiones que integraron los principios de la educación ambiental, la Geografía crítica y la pedagogía del territorio. En ella se proponían actividades cuidadosamente pensadas para promover la reflexión sobre el mar y los océanos como componentes esenciales del territorio nacional y como espacios de identidad, cultura y sostenibilidad. Sin embargo, durante la implementación, surgieron múltiples factores que transformaron el desarrollo de cada sesión: cambios de horario, direcciones de curso, tiempos reducidos, intereses del grupo y aprendizajes emergentes que no estaban previstos, pero que enriquecieron profundamente la experiencia educativa.

En la práctica, fue evidente que la planeación no puede entenderse como un guion cerrado, sino como una guía flexible que orienta, pero no limita, la acción pedagógica. Cada clase se convirtió en una oportunidad para reinterpretar los objetivos a la luz del contexto y del ritmo propio del grupo. Así, por ejemplo, las sesiones dedicadas a la exploración teórica del territorio marítimo derivaron en conversaciones espontáneas sobre la contaminación marina, el cambio climático o las experiencias personales de los estudiantes con el mar. Estos momentos no estaban contemplados originalmente, pero resultaron fundamentales para construir aprendizajes significativos y conectar la Geografía escolar con la realidad cotidiana.

La experiencia mostró que los saberes de los estudiantes son un punto de partida esencial. La aplicación de la encuesta inicial permitió reconocer la diversidad de

percepciones y vivencias en torno al mar, revelando que, aunque muchos no lo conocían físicamente, lo imaginaban como un espacio de libertad, belleza o incluso de peligro. Esta información guió las decisiones pedagógicas posteriores, mostrando la importancia de partir del conocimiento previo para construir aprendizajes nuevos y contextualizados.

Otro aspecto destacado fue la transformación del rol docente. En la planeación, la figura del profesor aparecía como mediador del conocimiento; sin embargo, en la práctica, ese rol se amplió hacia el acompañamiento emocional, el diseño colaborativo y la co-creación de experiencias. Las sesiones más exitosas —como el mural de biodiversidad, el juego de comercio marítimo o la actividad sensorial de cierre— surgieron precisamente cuando la docente permitió que el grupo participara activamente en la toma de decisiones, aportando ideas y asumiendo responsabilidades. En este sentido, la enseñanza se convirtió en una experiencia compartida, en la que el aprendizaje fluyó en ambas direcciones: de la docente hacia los estudiantes y de los estudiantes hacia la docente.

El proceso en el aula evidenció que la educación ambiental requiere ser vivida desde la sensibilidad, no solo desde la teoría. Las actividades artísticas, los juegos de simulación y los ejercicios sensoriales demostraron que el conocimiento se fortalece cuando involucra las emociones, los sentidos y la creatividad. El mural artístico, por ejemplo, permitió que los estudiantes representaran visualmente su comprensión de la biodiversidad marina, mientras que la simulación económica sobre los puertos transformó conceptos abstractos en experiencias concretas de intercambio y cooperación. Estas

metodologías activas dieron lugar a aprendizajes duraderos, demostrando que la pedagogía del territorio también es una pedagogía del cuerpo, del arte y de la emoción.

Al comparar la planeación con la práctica, también se hizo evidente la importancia de la evaluación formativa y continua. Aunque inicialmente se habían previsto instrumentos específicos para cada sesión, en la práctica fue necesario adaptarlos, priorizando la observación, la retroalimentación oral y la reflexión colectiva sobre el desempeño individual. Este cambio permitió evaluar no solo el cumplimiento de las actividades, sino también la participación, la empatía y la capacidad de relacionar los contenidos con la vida cotidiana.

Finalmente, este contraste entre teoría y práctica reafirmó que la docencia es un proceso vivo, en permanente transformación. Los imprevistos, los ajustes y las relecturas del plan inicial no debilitaron el proyecto, sino que lo fortalecieron al hacerlo más humano, más auténtico y más cercano a la realidad escolar. Tal como plantea Paulo Freire (1970), la práctica educativa solo cobra sentido cuando se asume desde la reflexión crítica y el diálogo. En este proyecto, la teoría sirvió de base, pero fue la interacción con los estudiantes la que le dio vida y significado.

En síntesis, el proyecto *Territorio Marítimo en el Aula* demostró que la educación geográfica y ambiental no se limita a la transmisión de contenidos, sino que implica la construcción conjunta de sentidos y la transformación del vínculo con el territorio. La planeación teórica fue el mapa; la práctica, el viaje real, lleno de desvíos, descubrimientos

y aprendizajes imprevistos. Al final, lo que permanece no es solo el conocimiento adquirido, sino la certeza de que enseñar el mar en una ciudad sin mar fue posible, porque el océano también habita en la imaginación, en la palabra y en la experiencia compartida.

### *Transformaciones observadas en los estudiantes*

A lo largo de las sesiones, fue evidente una transformación progresiva en el interés, la participación y la disposición de los y las estudiantes frente a las temáticas propuestas.

Al inicio, algunos mostraban cierta distancia respecto al tema marítimo, posiblemente por la lejanía geográfica de Bogotá respecto al mar. Sin embargo, mediante actividades participativas, artísticas y reflexivas, los estudiantes empezaron a vincularse emocional y cognitivamente con el territorio estudiado.

Uno de los cambios más significativos fue el aumento en la participación activa: las guías, talleres, exposiciones y actividades colaborativas permitieron observar una apropiación de los conceptos trabajados, especialmente aquellos relacionados con el territorio marítimo, la biodiversidad, los puertos y la contaminación marina.

La evaluación se abordó de manera integral, articulando aspectos cuantitativos y cualitativos, considerando no solo los resultados escritos, sino también la creatividad, la expresión oral, la colaboración y la capacidad de argumentación.

Esta dinámica coincidió con lo que Paulo Freire (1997) denomina la educación dialógica, en la que el conocimiento se construye en interacción, y los estudiantes dejan de ser receptores pasivos para convertirse en sujetos activos de su propio aprendizaje. El diálogo y la participación fueron claves para generar un ambiente de confianza, donde el mar se convirtió en una metáfora de exploración y descubrimiento colectivo.

### ***Aprendizajes sobre la enseñanza de la Geografía y la educación ambiental***

La experiencia permitió comprender que enseñar Geografía va mucho más allá de memorizar lugares o coordenadas: implica reconocer las relaciones entre los seres humanos y el espacio que habitan.

Desde la perspectiva de autores como Santos (2000) y Soja (1996), el territorio se concibe como una construcción social y vivida, donde convergen el espacio percibido, concebido y vivido.

En este sentido, enseñar sobre el mar y los océanos desde Bogotá significó una transposición didáctica (Chevallard, 1985) en la que conceptos abstractos se transformaron en experiencias significativas.

El mayor aprendizaje docente radicó en descubrir que los estudiantes podían comprender el territorio marítimo como un sistema complejo e interconectado, donde sus propias acciones cotidianas, el consumo, los desechos o la contaminación urbana tienen repercusiones en ecosistemas lejanos.

De esta manera, la Geografía se reveló como un puente entre la escuela y el planeta, entre el espacio local y el global, entre el conocimiento académico y la vida cotidiana.

Asimismo, el enfoque ambiental de la propuesta contribuyó a fomentar una conciencia crítica en los estudiantes, alineada con lo que Araya (2019) plantea sobre la educación ambiental como práctica de ciudadanía ecológica, donde el aprendizaje no se limita a la información, sino que promueve la transformación de actitudes y valores frente al entorno natural.

### ***Emociones, vínculos y sentido pedagógico***

La práctica docente generó múltiples emociones, entre ellas sorpresa, alegría y gratitud. Sorprendió constatar el poder del docente para despertar interés y transformar percepciones sobre temas aparentemente lejanos. Como señala Freire (1997), enseñar es un acto de amor y valentía; implica creer en la posibilidad de cambio y en la capacidad de los estudiantes para aprender críticamente.

Durante las sesiones, los estudiantes lograron sentir una conexión simbólica con el mar, pese a la distancia física. Las actividades sensoriales, artísticas y colectivas, como el mural de biodiversidad marina o la “fiesta en la playa”, permitieron cerrar el proceso con una experiencia significativa que apeló a los sentidos y a la emoción. Estas estrategias fortalecieron la identidad ambiental del grupo y reafirmaron el sentido humano de la educación.

Finalmente, la mayor emoción fue constatar que la enseñanza del territorio marítimo podía trascender la Geografía para convertirse en una experiencia de vida, donde el conocimiento se entrelaza con la sensibilidad, la creatividad y la conciencia del cuidado del planeta.

El proceso permitió evidenciar que la práctica pedagógica es, ante todo, un acto de construcción colectiva, en el que la teoría se contrasta con la realidad y se transforma. El mar, como metáfora del conocimiento y del movimiento, fue el hilo conductor de una experiencia educativa que unió la reflexión geográfica con la educación ambiental y la formación de sujetos críticos.

Esta sistematización demuestra que es posible enseñar territorios lejanos desde la escuela urbana, siempre que se aborden con creatividad, sentido y pertinencia social.

Así, el aula se convierte en un espacio de navegación compartida, donde el aprendizaje fluye como las corrientes marinas: en constante movimiento, conexión y transformación.

Esta experiencia de enseñanza y aprendizaje, construida paso a paso junto con los estudiantes, me permitió reconocer que el aula puede convertirse en un espacio vivo donde la teoría se transforma en práctica y donde la educación se vincula con las emociones, los sentidos y la vida cotidiana. A través de las diferentes actividades y reflexiones, logré comprender que cada sesión representó una oportunidad para mirar el territorio desde otra perspectiva: no como un concepto distante o abstracto, sino como un lugar que se habita, se siente y se protege.

De este proceso emergieron aprendizajes profundos sobre la relación entre la Geografía y la educación ambiental, sobre el poder del conocimiento para generar conciencia y sobre la capacidad de los estudiantes para resignificar su relación con el entorno. También surgieron desafíos que impulsaron a repensar las metodologías y el rol docente, entendiendo que cada práctica educativa es un proceso dinámico que se construye desde la experiencia.

En ese sentido, los hallazgos que se presentan a continuación son el resultado de esta vivencia compartida, de las voces y reflexiones que nacieron durante la implementación de la propuesta y que permitieron comprender, con mayor profundidad, las transformaciones que ocurrieron en el aula y en quienes hicimos parte de ella.

### **Análisis y Hallazgos**

Los hallazgos que se presentan a continuación surgen del proceso vivido durante la implementación de la propuesta didáctica *“Enseñanza del territorio marítimo en el aula: una mirada desde la Geografía y la educación ambiental”*, desarrollada con estudiantes de grado noveno en la Institución Educativa Distrital Garcés Navas, en la ciudad de Bogotá. Este proceso permitió evidenciar aprendizajes significativos, transformaciones en la percepción del territorio marítimo y una mayor conciencia ambiental en los estudiantes.

Desde la mirada de la sistematización de experiencias (Jara, 2018), los hallazgos no se conciben como resultados cuantificables, sino como comprensiones construidas a

partir del diálogo entre la teoría y la práctica. En este sentido, los hallazgos aquí expuestos representan el reflejo del proceso vivido, las voces de los estudiantes, las observaciones de la docente en formación y los aprendizajes que emergieron en el encuentro pedagógico.

### ***Reconocimiento del mar como territorio, conciencia ambiental y reflexión crítica***

Uno de los principales hallazgos de la propuesta fue el cambio de percepción en los estudiantes frente al mar. En las primeras sesiones, las respuestas a la encuesta de caracterización mostraban que muchos de ellos percibían el mar como un lugar de descanso o turismo, sin una relación directa con su vida cotidiana. Sin embargo, a lo largo de las clases, esta visión se transformó: los estudiantes comenzaron a comprender el mar como un territorio geográfico, social y ambientalmente significativo, donde convergen dinámicas ecológicas, culturales y económicas.

La introducción al concepto de *territorio marítimo* permitió que los y las estudiantes entendieran que el mar no es un espacio aislado, sino parte de un sistema más amplio del que Colombia forma parte. Autores como Santos (2000) y Soja (1996) ayudaron a fundamentar esta comprensión, al reconocer el espacio como una construcción social, vivida y percibida.

Este hallazgo evidenció que la enseñanza de la Geografía puede lograr que los estudiantes comprendan las interrelaciones entre el espacio local (Bogotá) y los territorios distantes

(océanos y mares), rompiendo con la idea de que la Geografía se limita a la ubicación o memorización de mapas.

Otro hallazgo relevante fue la consolidación de una conciencia ambiental activa en los estudiantes. Las actividades relacionadas con la contaminación marina, la pérdida de biodiversidad y la huella humana en los océanos propiciaron reflexiones profundas sobre el papel del ser humano en la degradación del planeta.

Durante las sesiones, los estudiantes lograron identificar causas concretas de la contaminación (como el consumo irresponsable de objetos y productos, los desechos plásticos o la sobrepesca) y propusieron acciones desde su cotidianidad, como reducir el uso de plásticos o promover prácticas de reciclaje tanto en el espacio educativo como en casa. Estas reflexiones demostraron que la educación ambiental, como plantea Araya (2019), puede ir más allá de la transmisión de información, para convertirse en un ejercicio ético de transformación y responsabilidad ecológica.

En la última sesión sensorial, la conexión emocional con el mar a través de sonidos, aromas, sabores y texturas reforzó esta conciencia, permitiendo que los estudiantes asociaran la protección del medio ambiente con la experiencia estética y afectiva. Así, el aprendizaje ambiental se integró con la dimensión sensible y humana del conocimiento.

*Participación activa y trabajo colaborativo, integración de lo artístico y lo sensorial en el aprendizaje*

A lo largo del proceso, se evidenció una alta participación e interés por parte de los estudiantes, quienes asumieron roles protagónicos en las actividades.

Las dinámicas de grupo, los debates y los juegos pedagógicos como el simulador de comercio marítimo y la creación de líneas del tiempo históricas, favorecieron el desarrollo de habilidades sociales, comunicativas y críticas.

Este hallazgo coincide con los postulados de Freire (1997), quien sostiene que el aprendizaje auténtico surge del diálogo horizontal entre docente y estudiante.

En el aula, la interacción constante, la toma de decisiones en grupo y la elaboración de productos colectivos (como el mural de biodiversidad marina) fortalecieron los lazos de cooperación y la construcción colectiva del conocimiento y la cohesión del curso.

Además, el trabajo colaborativo permitió que los estudiantes valoraran la diversidad de ideas, fortalecieran la empatía y reconocieran la importancia de la colaboración para alcanzar objetivos comunes, aspectos claves en la educación para la convivencia y la ciudadanía.

Otro hallazgo significativo fue la potencia de las estrategias artísticas y sensoriales para favorecer el aprendizaje y la sensibilización ambiental.

Actividades como la creación de especies marinas con materiales reciclables, el mural

colectivo y la sesión sensorial de cierre permitieron que los estudiantes vivieran el aprendizaje desde los sentidos, la imaginación y la creatividad.

Estas estrategias hicieron posible que los conceptos geográficos y ambientales se interiorizaran de manera más profunda, al vincular el conocimiento con la emoción.

Como afirma Souto (2011), el conocimiento geográfico cobra sentido cuando se conecta con la experiencia personal y la vivencia del territorio. En este caso, el arte se convirtió en un lenguaje pedagógico que permitió traducir la complejidad de los océanos en formas tangibles y simbólicas, promoviendo la sensibilidad ambiental y la expresión estética.

### ***Transformación docente y sentido del oficio, hacia una Geografía viva y sensible***

Finalmente, uno de los hallazgos más significativos fue el proceso de transformación personal y profesional, la práctica permitió comprender que enseñar no es únicamente transmitir contenidos, sino generar experiencias que toquen la sensibilidad y promuevan el pensamiento crítico.

Como señala Santos (2000), el espacio educativo es un territorio de posibilidad, donde el conocimiento y la vida se encuentran. A lo largo del proceso, la docencia se vivió como un acto profundamente humano, lleno de desafíos, emociones y aprendizajes. Fue posible descubrir que la enseñanza de la Geografía y la educación ambiental puede ser también un acto poético, de encuentro y de cuidado, donde el aula se transforma en un espacio de afecto y conciencia.

El reconocimiento y la gratitud expresada por los estudiantes al finalizar el proceso confirmaron que la educación puede ser transformadora cuando se enseña desde la pasión, el respeto y el compromiso con la vida.

Los hallazgos de esta experiencia evidencian que la enseñanza del territorio marítimo desde la escuela no solo permitió adquirir conocimientos geográficos, sino también generar una Geografía viva, que se siente, se piensa y se habita. Los estudiantes lograron comprender que los mares y océanos no son solo espacios distantes, sino territorios vitales que nos conectan con el planeta y con los demás seres vivos.

Asimismo, la práctica permitió demostrar que la educación ambiental y la Geografía pueden articularse para promover una ciudadanía responsable y consciente de la interdependencia ecológica. Finalmente la propuesta no solo dejó aprendizajes conceptuales, sino también afectivos y éticos, que invitan a seguir pensando la enseñanza desde la sensibilidad, la creatividad y el compromiso con el entorno.

De esta manera, los hallazgos presentados aquí sientan las bases para las conclusiones finales del trabajo, donde se sintetizan las transformaciones, aprendizajes y aportes pedagógicos de la propuesta.

## **Alcance y Limitaciones**

La propuesta deja varios aportes relevantes para la enseñanza de las Ciencias Sociales. En primer lugar, muestra que el arte, la sensorialidad y la experiencia son herramientas poderosas para dinamizar el aprendizaje y construir motivación. En segundo lugar, evidencia que los temas geográficos pueden enseñarse desde enfoques alternativos, más allá de la memorización de mapas o listas de regiones, integrando elementos creativos, emocionales y reflexivos.

La propuesta también aporta a la formación ambiental de los estudiantes, invitándolos a asumir un rol activo frente al cuidado del planeta. Se trata de un aprendizaje urgente y necesario en un contexto de crisis climática. Abre la posibilidad de replicar esta experiencia en otras instituciones, comparando cómo estudiantes de distintos contextos perciben el territorio marítimo y cómo dialogan con él desde sus imaginarios.

## ***Dificultades y retos del proceso***

El reto más significativo fue el tiempo. Muchas actividades requerían más espacio para desplegarse plenamente, lo cual obligó a reorganizar sesiones, adaptar metodologías o incluso sacrificar partes de la planeación original. Este desafío permitió comprender que la docencia, incluso cuando está cuidadosamente planificada, siempre implica flexibilidad y capacidad de respuesta frente a lo que sucede en el aula.

Otro reto fundamental fue la diversidad de ritmos y formas de aprender. Aunque algunos estudiantes avanzaban con rapidez, otros requerían acompañamientos adicionales para comprender ciertos contenidos. Esta situación permitió reconocer lo esencial del rol docente como mediador y guía, y reafirmó la importancia de diseñar propuestas que contemplen la heterogeneidad y la pluralidad de trayectorias de aprendizaje a nivel escolar.

### ***Sobre la relación entre teoría y práctica***

El proceso permitió notar que la teoría ilumina la práctica, pero es la práctica la que complejiza, transforma y enriquece la teoría. Los aportes de autores como Freire, Soja o Santos ofrecieron marcos para entender el espacio, la experiencia y el aprendizaje como procesos dialógicos y situados; sin embargo, fue en el aula donde estas ideas cobraron sentido real.

La planeación inicial, aunque rigurosa, no pudo ser ejecutada al pie de la letra, y ese desfase mostró una verdad fundamental del trabajo docente: la educación no es un acto mecánico, sino un encuentro humano. La adaptación constante, el diálogo con el grupo, las emergencias del contexto y el interés espontáneo de los estudiantes, como ocurrió con la clase de corrientes marinas enriquecieron enormemente el sentido original de la propuesta. De esta forma, la práctica permitió comprender que la enseñanza es un acto vivo, donde el docente debe mantener un equilibrio entre la claridad teórica y la apertura para resignificar lo planeado.

## Conclusiones

La implementación de esta propuesta didáctica permitió evidenciar que la enseñanza de la Geografía puede convertirse en un espacio privilegiado para promover conciencia ambiental, comprensión territorial y sensibilidad humana. Los estudiantes lograron reconocer el mar más allá de su imagen tradicional como lugar turístico o recreativo, identificándolo como un territorio complejo, vivo, diverso y profundamente afectado por las acciones humanas. La propuesta permitió que conceptos como biodiversidad, ecosistema, territorio marítimo o sostenibilidad dejaran de ser nociones abstractas para convertirse en contenidos significativos vinculados con la vida cotidiana.

En términos de aprendizaje, se observó una articulación entre los contenidos geográficos obligatorios en grado noveno relacionados con el territorio colombiano y sus regiones, y los objetivos socioambientales del proyecto. A nivel conceptual, los estudiantes lograron reconocer la relación entre el mar y fenómenos económicos, culturales, políticos y ecológicos. A nivel actitudinal y ético, se fortalecieron aspectos como el trabajo en equipo, la escucha, el respeto y la responsabilidad. Finalmente, en el plano emocional, se evidenció su capacidad para conectar con actividades sensoriales y reflexivas, lo que favoreció aprendizajes más profundos y duraderos.

Uno de los aprendizajes más significativos fue comprender que enseñar Geografía exige una transposición didáctica capaz de conectar lo abstracto con lo vivido. Enseñar un paisaje distante y poco accesible para los estudiantes como el mar implicó pensar

estrategias creativas, sensoriales, cooperativas y experienciales que permitieran hacer tangible un territorio que muchos nunca han visitado. Esta necesidad llevó a valorar el papel del cuerpo, los sentidos y la imaginación como mediadores indispensables para el aprendizaje geográfico.

Asimismo, se hizo evidente que la Geografía es una disciplina profundamente ética: enseña a entender los efectos de nuestras acciones sobre otros seres vivos, sobre otros territorios y sobre nuestra propia sostenibilidad como especie. La relación entre territorio, medio ambiente y educación se volvió central en el proceso, pues permitió desmontar perspectivas antropocéntricas y reconocer que los seres humanos somos solo una parte de un sistema planetario interdependiente.

En este sentido, enseñar el territorio marítimo en Bogotá cobra un valor pedagógico y social enorme: permite que los estudiantes comprendan que, aunque no habiten el mar, sus decisiones cotidianas, consumo, residuos, comportamientos ambientales participan en la degradación o protección de ecosistemas alejados. La Geografía funciona entonces como un puente entre la experiencia local y las dinámicas globales.

A futuro, este trabajo aporta insumos valiosos para otros proyectos relacionados con la Geografía y la enseñanza del mar, pues demuestra que es posible acercar territorios lejanos mediante estrategias creativas, sensoriales y colaborativas. La propuesta ofrece un modelo replicable para que otros docentes integren la dimensión ética y ambiental en el

estudio de los paisajes marítimos, incluso en contextos no costeros. Además, evidencia que el análisis del mar permite comprender dinámicas económicas, culturales y ecológicas que pueden servir como base para investigaciones escolares y comunitarias. Así, este proyecto se convierte en una referencia pedagógica que amplía las posibilidades de cómo abordar la educación geográfica contemporánea.

Dentro de la línea de educación geográfica, la experiencia deja aprendizajes significativos sobre la importancia de vincular sensibilidad, afecto y pensamiento crítico al estudio del territorio. Fortalece la idea de que la Geografía no solo explica espacios, sino que forma sujetos capaces de comprender su papel en sistemas socioambientales más amplios. También reafirma que la enseñanza del mar potencia la conexión entre escalas locales y globales, favoreciendo una ciudadanía más responsable y consciente. En conjunto, estos aportes consolidan un enfoque educativo que entiende la Geografía como una herramienta para transformar la relación de los estudiantes con el mundo que habitan.

Esta experiencia reafirmó que enseñar implica reconocer al otro: su voz, su historia, sus emociones y su forma particular de habitar el mundo. El afecto se reveló como una herramienta pedagógica fundamental; no desde el sentimentalismo, sino como una disposición ética que genera confianza, apertura y disposición para aprender.

La docencia se mostró como una práctica profundamente transformadora: transforma al docente, transforma a los estudiantes y transforma la manera en que todos

se relacionan con el conocimiento. Esta práctica permitió evidenciar que en el aula no solo se enseñan contenidos, sino también formas de ver el mundo, de relacionarse, de imaginar y de cuidar.

El recorrido estuvo lleno de retos, emociones, dudas y satisfacciones, pero cada momento contribuyó a fortalecer la convicción de que enseñar es un acto de compromiso, sensibilidad y transformación. Las palabras de los estudiantes en la última sesión, su gratitud, su alegría y su reconocimiento del valor de la propuesta fueron la confirmación más profunda de que este camino tiene sentido.

Mirar hacia atrás es reconocer que hubo frustraciones, ajustes inesperados y actividades que no pudieron realizarse; pero también hubo creatividad, imaginación, aprendizajes significativos, vínculos humanos y una certeza renovada: la docencia no solo transmite saberes, sino que crea experiencias que dejan huella, sin duda esta experiencia fue la confirmación de que mi apuesta por la educación siempre fue la correcta.

Este proyecto le enseñó a los estudiantes sobre el mar; y me enseñó a navegar la complejidad del aula, a confiar en mi intuición pedagógica, a valorar la dimensión humana del aprendizaje y a comprender que la educación es, ante todo, un acto de amor y esperanza.

## Referencias

- Barreto Plata, J. D., & Velandia Guerra, J. A. (2016). La enseñanza del territorio marítimo colombiano en el siglo XXI. [Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional]
- Carrero Torres, C. C. (2015). Actitudes hacia la conservación de los arrecifes coralinos del Caribe colombiano: Una experiencia desde la IED Taganga. [Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional].
- Cuéllar, L. D., & Ortiz, A. M. (2024). Entre manglares, selva y mar: La enseñanza de la Geografía a través de saberes ancestrales. [Trabajo de investigación, Universidad Pedagógica Nacional].
- De-la-Ossa-Carretero, J. A., Giménez Casalduero, F., Fernández Torquemada, Y., & Del-Pilar-Ruso, Y. (2015). Desarrollo de prácticas de Ciencias del Mar con alumnos de secundaria. En M. T. Tortosa Ybáñez, J. D. Álvarez Teruel, & N. Pellín Buades (Eds.), XIII Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria: Nuevas estrategias organizativas y metodológicas en formación universitaria (pp. 1654-1667). Universidad de Alicante.
- [https://www.researchgate.net/publication/280597570\\_Desarrollo\\_de\\_practicas\\_de\\_Ciencias\\_del\\_Mar\\_con\\_alumnos\\_de\\_secundaria](https://www.researchgate.net/publication/280597570_Desarrollo_de_practicas_de_Ciencias_del_Mar_con_alumnos_de_secundaria)
- Dussel, E. (2006). Materiales para una política de la liberación. Bogotá: Editorial Desde Abajo.

- Freire, P. (1970). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Sao Paulo: Paz e Terra SA.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI Editores.
- Giroux, H. A. (2001). *Theory and resistance in education: Towards a pedagogy for the opposition* (Rev. ed.). Westport, CT: Bergin & Garvey.
- Giroux, H. A. (2004). *Escuelas y pedagogía crítica en tiempos de terrorismo cultural*. Barcelona: Paidós.
- Gómez-Mendoza, L., & García, M. C. (2019). Educación ambiental marina en México: una propuesta interdisciplinaria para secundaria. *Educación y Futuro*, 50, 105-120.
- González, M., & Álvarez, S. (2019). *Educación ambiental crítica en contextos escolares urbanos*. Editorial Universitaria.
- Jara Valverde, G. M., & Tapia Molina, T. (2022). Educación con enfoque ambiental y el desarrollo de la conciencia ambiental en estudiantes de Abancay. *Revista Latinoamericana Ogmios: RLO Científica*, 2(4), 190-208.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8591242>
- Laso-Salvador, S., Marbán-Prieto, J. M., & Ruiz-Pastrana, M. (2022). Conciencia ambiental y cambio climático: un estudio con docentes de Educación Primaria en formación. *Revista Electrónica Educare*, 26(3), 418-440. <https://doi.org/10.15359/ree.26-3.24SciELO Costa Rica+2>.

- Lombo, V., & Rojas, J. A. (2021). Diseño del proyecto ambiental escolar (PRAE) para fortalecer la educación ambiental e integral de la institución educativa departamental rural Pubenza en el municipio de Fusagasugá [Trabajo de grado, Universidad Piloto de Colombia]. Repositorio Institucional Universidad Piloto de Colombia. <https://repository.unipiloto.edu.co/handle/20.500.12277/10612>
- López, E., & Cárdenas, L. (2020). Mapas comunitarios como estrategia pedagógica para la apropiación del territorio. *Geografía y Educación*, 12(2), 24–39.
- Mar Azul Uruguayo. (2025). La educación ambiental: Clave para la conservación marina. <https://marazuluruguayo.org/2025/01/26/la-educacion-ambiental-clave-para-la-conservacion-marina>.
- McLaren, P. (1998). *La escuela como performance: Hacia una pedagogía crítica de la representación*. Barcelona: Paidós.
- Ministerio de Educación Nacional. (2005). Educación ambiental, un compromiso con el desarrollo sostenible . <https://www.mineduacion.gov.co/1621/article-90893.html>
- Ministerio de Educación Nacional. (2016). Lineamientos curriculares en Ciencias Naturales y educación ambiental. MEN.
- Ministerio del Ambiente del Perú. (2016). Plan Nacional de Educación Ambiental 2016–2021 (PLANEA). Lima: MINAM. <https://sinia.minam.gob.pe/documentos/plan-nacional-educacion-ambiental-planea-2016-2021>

National Geographic. (2022). Cuando el océano se convierte en el aula.

<https://www.nationalgeographic.es/viaje-y-aventuras/2022/03/cuando-el-oceano-se-convierte-en-el-aula>

NOAA. (2020). Why the ocean matters. National Oceanic and Atmospheric Administration.

<https://www.noaa.gov>

Oliveros, M. A., Valdez, B., Ibarra, R., & Roa, R. (2019). Enseñanza de las ciencias bajo el esquema del proyecto de Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas (STEM).

Revista de Gestión Universitaria, 3(8), 1-11.

<https://www.academia.edu/83848777/>

ONU. (2015). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Naciones Unidas. <https://sdgs.un.org/2030agenda>

Orr, D. W. (2004). Earth in Mind: On Education, Environment, and the Human Prospect

(10th Anniversary ed.). Washington, DC: Island Press.

PNUMA. (2022). Informe sobre el estado del medio ambiente marino. Programa de las

Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

Ramírez Gómez, R. S. (2021). Expedición Océano: Adaptaciones de los animales marinos.

[Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional].

Santibáñez, A., & González, D. (2021). Alfabetización oceánica y conexión con el océano

en Chile. Revista Ciencia y Sociedad, 45(2), 33-48.

Santoro, F., Santin, S., Scowcroft, G., Fauville, G., & Tuddenham, P. (2017). Ocean literacy for all: A toolkit. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000260721>

Souto González, X. M. (2024). El pensamiento geográfico en la enseñanza y aprendizaje escolar. *Boletín e estudios Geográficos*, (122), 94-122.  
<https://doi.org/10.48162/rev.40.051>

UNESCO. (2021). *Re imaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Vendrell Simón, B., Peral, L., Corbera, J., & Gili, J. M. (2012). *El impacto humano sobre el medio marino*. Instituto de Ciencias del Mar (CSIC).

Yanguas Larinaga, A. (2022). *La Cultura Oceánica desde la Geografía. Una Propuesta Didáctica de la Educación para la Sostenibilidad en secundaria [Trabajo de fin de máster, Universidad de Cantabria]*.  
<https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/28115/YanguasLarinagaArkaitz.pdf>